

ISSN 0120-0216



# aleph



Abril/Junio 2020. Año LIV

Nº 193



ISSN 0120-0216

Resolución No. 00781 Mingobierno



Anielka Gelemur  
Obra de Pilar González-Gómez

### Consejo Editorial

Luciano Mora-Osejo (x)  
Valentina Marulanda (x)  
Heriberto Santacruz-Ibarra  
Lia Master  
Marta-Cecilia Betancur G.  
Carlos-Alberto Ospina H.  
Andrés-Felipe Sierra S.  
Carlos-Enrique Ruiz

### Director

Carlos-Enrique Ruiz

Tel. +57.6.8864085

<http://www.revistaaleph.com.co>

e-mail: [aleph@une.net.co](mailto:aleph@une.net.co)

Carrera 17 N° 71-87

Manizales, Colombia, S.A.

Diagramación:

Andrea Betancourt G.

Impresión:

Xpress - Estudio Gráfico y Digital

abril/junio 2020

# aleph

Año LIII

Querido Carlos Enrique:  
Ayer, junto a Guillermo, volví a releer poemas de tu libro "El Velo de la ensonación". En la página sesenta y siete está "Velos en las palabras". De toda tu producción poética escogí éste como mi preferido. Recordé alguno de mis poetas predilectos - posteriores en obra a la última guerra mundial - encerrados en sus dolores, aterrorizando puntuaciones y lugares lógicos de los versos en el poema. Amaban adormecerse sobre el suelo agreste de algún lugar de Europa, para observar el mundo en movimiento de los más pequeños insecto que habitaban en las tapadas selvas, pegadas al suelo, disminuidas ciento de veces en altura. Allí quedaban inmóviles escuchando sonidos extraños y lejanos, limpios ya del fragor de balas. Todo lo escribían en sus poemas. Esa indagación es fascinante.

En Bogotá, a partir de 1972, en la región del Hombre Tequendameño encontré los mismos pastos, los mismos tréboles blancos y de color lila, altos, fuertes y olorosos como los de mi infancia. Fuimos durante mucho tiempo a calcar pictografías allí. Nunca vi los tréboles marchitos. ¡ah! La sensación que se disputa al arrojarse sobre ese verde fresco y coloreado no tiene igual. Terminaba dormida en el alfalfar donde mi padre recogía los cogollos tiernos para su ensalada.

Anielka Gelemur-Rendón

Y el sueño sobre los trigales de la pampa cuando aún  
verdaban las espigas. Mi infancia natural, la  
infancia perdida para siempre, la que nunca aprendió  
la lección de volver nunca, nunca más. Ha que  
Leos Janáček tituló "Entre las niellas" del recuerdo,  
por la senda intranquilable.

Existe por allí una foto tuya maravillosa, pequeño  
aún, iniciando el pedaleo de una bicicleta, tu  
libertad en dorado Fuó.

A reverir todo esto me llenó tu poema

Mucho tiempo habrías pasado sobre la arena de la  
Isla de Providencia observando los conquejos para  
escribir un poema. Qué cantidad astronómica de  
crustáceos, jamás vista otra igual. He visto fil-  
maciones.

Cuando niñas aún, nuestros tíos nos enseñaron a  
quedarnos boca abajo sobre la arena, y cuando  
los conquejos se acostumbraban al bulto de nuestro  
cuerpo nos pasaban por encima miles de ellos sin  
detenerse jamás. Después de depositar sus huevos, el  
imperativo es volver al agua. Qué aventuras tan  
fantásticas para nuestro cinco o seis años.

Ahora los niños deben cambiar esas formas de jugar  
por la brutalidad de las que ofrece la imagen  
saténal.

Tenemos en casa "El clamor de la Cépseida".

Gracias por tan bella dedicación.

En primer término está el escrito valorativo de

Anielka Gelemur-Rendón

la Profesora Cecilia Pulcázar de Bucher a quien solo conocía por la presidencia y representación permanente del P.E.D. Club en este país.  
 ¡Qué grande analista! Tan serena y bella gente para ubicar su divagación de "timidamente" y escribir un gran análisis sobre tu poesía.  
 No solamente famosa ella con gran criterio sino que expresa con firmeza y naturalidad evidentes como son los sentimientos que depreciamos por la vida, tu captación tan exótica de los movimientos vitales, y también de la estática del hombre en sociedad. Más aún, tu posición frente al cosmos. Con ese regalo para ti ella consigue el título de Grande Amiga.  
 Me permite felicitarla con entusiasmo. Nunca imagine que en Colombia pudiera haber una mujer tan inteligente y que poseyera tal altura intelectual.

Ahora quedamos en deuda contigo por la lectura de tus poemas arrojados al agua de la clepsidra que los sepulta en el silencio.

¿Dónde no daría yo por saber qué piensa tu hija sobre todas tus dedicatorias, siendo solamente ella el receptáculo de tus escritos y poemas.  
 Porque aparentemente reacciona como la dama hermética que solamente dirige sus ojos y sus

Anielka Gelemur-Rendón

pensamiento al tejido. ¿acaso tú lo sabes?  
Yo no alcanzo a imaginar nada

Querido Carlos Enrique: desfilan los años, uno a uno y nosotros vivimos próximos esta gran turbulencia que no homociza, pero que allí afuera parece calma. Que nos acompañemos mucho años más en senda para los niños y los grandes de estas dos familias, sellados como están por la más sincera y profunda amistad. ¡Gracias amigo nuestro por todas sus bondades para con nosotros!. La verdad es que nos necesitamos para vivir. Grande abrazo de

Anielka

Manizales, noviembre de 2010 con demasiada lluvia y pobreza. ¡Las gauderías ostentosas divirtiendo selvas ríspidas y páramos acuosos! Que sigan un poquito más y "rendrá la muerte y no tendrá ni ojo".  
Algún día llegarán estas líneas a tus manos.

Anielka

Anielka Gelemur-Rendón

# El saber de la viva emoción en dos protagonistas: Anielka Gelemur y Guillermo Rendón

Carlos-Enrique Ruiz



Normal es, pero no tan frecuente, encontrar personas que tienen una capacidad mental, erudición, nobleza de carácter y enorme emprendimiento en labores múltiples. Es el caso de Anielka, profesional argentina establecida en Colombia desde 1966, descendiente de europeos (franceses e italianos), con herencia en destrezas en variadas disciplinas intelectuales, artísticas y manuales, con creatividad en bordados y tejidos, además de las artes culinarias heredadas de la mamá y de la abuela. Académicamente formada en la música, pianista de excelencia, con profesión de antropóloga y Ph.D. en Ciencias Etnográficas, obtenido en la Universidad Humboldt de Berlín. Entrada en años, con plenitud de sabiduría, memoria feliz y continuo trabajo en la investigación, con prelación en los temas indígenas. Desposada en *Nova Iguaçu* (Brasil) con Guillermo Rendón, músico-compositor, de igual modo con Ph.D. en la misma disciplina, en aquella universidad alemana. La obra de ambos es monumental. Ella es la documentalista principal en las investigaciones y obras que adelantan desde temprano en la vida.

Anielka nos condujo al conocimiento de la vida y la obra de Jan Amos Comenius, el checo creador de la Pedagogía, en elocuente conferencia que nos hizo, temprano en los años 70 del siglo pasado, en la Universidad Nacional de Manizales, acompa-

ñada de elocuente exposición de *posters* relativos al personaje. Dispone de manuscrito para publicación de libro sobre Comenius, además con traducción al español de alguna de sus obras.

Fueron profesores los dos de la Universidad Nacional de Colombia, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja y de la Universidad de Antioquia. En Bogotá crearon el “Instituto Bókkota de Altos Estudios”, con academia para la formación de jóvenes en las artes de la música, donde impartían solfeo, gramáticas, armonía, contrapunto, composición, e integraron grupos corales e instrumentales de cámara. El maestro Rendón ha sido galardonado con premios nacionales e internacionales en composición de obras orquestales y de cámara, en la modalidad de música contemporánea. Ducho en manejo de lenguas modernas (inglés, francés, alemán, portugués, italiano) e indígenas, de la cuales ha trajinado Tunebo, Tukano, Kunimía, Cubeo, Chibcha, Quechua, y descubrió nueva lengua, la Umbra, que sistematizó en libro publicado (2011). Además, tiene conocimientos del latín y del griego.

Las casas donde han vivido han sido obras de restauración, con enriquecimiento imaginativo en todos los detalles, en especial por obra de Anielka. Los archivos que poseen son de una riqueza incalculable, por la documentación de apoyo en las investigaciones y por las indagaciones de campo que desarrollaron para sus investigaciones “Neolítico de la Sabana de Bogotá” (con la Universidad Incca de Colombia), “Hallazgos antropológicos del Vaupés” (con el Ministerio de Gobierno), “Tunebia, reserva ecológica y cultural” (con la Universidad de Tunja y Colciencias), y en tiempos más recientes (desde 1995) en resguardos de Riosucio (Caldas, Col.), con desarrollo del proyecto de ambos: “Caldas Rupestre”. Y con más de un centenar entre libros y partituras creados por el maestro Rendón.

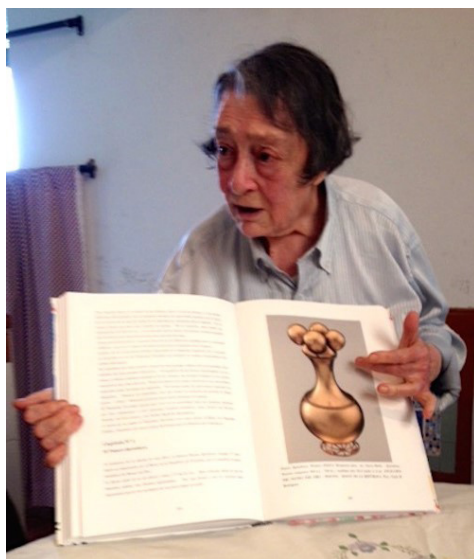
Después de trasegar por el mundo y por universidades de Colombia, sentaron reales en Manizales, de donde es originario Guillermo, procedente de familia campesina. Se hicieron a casa en el barrio La Castellana, que fue de propiedad de la familia Jaramillo-Jiménez, diseñada por el arquitecto Róber Vélez, la cual han restaurado palmo a palmo, convertida en residencia y museo por las obras de arte, arqueológicas y el instrumental de música que les acompaña, con piano de cola y órgano en la cercanía.

En Manizales, con Guillermo se creó la “Cátedra Samoga” en la Universidad Nacional de Colombia, con 17 años en ejercicio, con 12 años

anteriores de catedrático en la Universidad de Caldas, en el programa de “Diseño Visual”. Al término de cada semestre, ambos montan exposición con trabajos de los estudiantes, en diseños con especialidad en motivos aborígenes.

Anielka es personalidad de asombro, en los campos anotados. No deja de tener iniciativas de proyectos que van sacando a flote, así las dificultades sean mayores. Gestiones de apoyo, por un lado y por otro, con publicación de libros que testimonian los resultados de sus investigaciones. Han logrado ser escogidos por el Ministerio de Cultura por el alcance y singularidad de sus proyectos. Por poco más de 20 años han trabajado sobre regiones del municipio de Riosucio, primero con investigación de diez petroglifos, identificados como de las culturas Umbra, Chamí y Picará, que recogieron en calcos y que llevaron a la interpretación para descifrar aspectos de las culturas de esa manera testimoniadas. El resultado, un libro: “Samoga – Enigma y desciframiento” (Ed. Universidad de Caldas, Manizales 1998; 260 pp., en formato de 30x22 cms.). Obra meticulosa en la descripción del trabajo de campo, con la agradable crónica de los recorridos, las ubicaciones geográficas, en la reproducción de los petroglifos y en la interpretación científica de ellos, con detalles de asombro. Descubrimiento tras descubrimiento.

En 2016 publicaron libro (“El misterio del Kirma – Los Quimbaya hoy”) con resultado de investigación en la región de Riosucio, al descubrir la condición de la comunidad Kumba como heredera directa de los Quimbaya, con elementos esenciales que confirman esa continuidad: el sistema numérico, el calendario y la lengua, entre otros. La obra separa las escrituras de los dos autores. Ella se ocupa, entre otros aspectos, de describir los nueve períodos lunares (de la flor, del fuego, de la abeja, del agua, del venado, del viento, del conejo, de la Tierra y del búho) y cuatro ciclos relacionados con el plenilunio (noches sagradas), que tienen en cuenta lo biodiverso del hábitat y la tradición mítica de poderes astrales, con la diosa Luna reguladora del tiempo en las diferentes tareas de la comunidad. Como detalle especial refiere el “Poporo Quimbaya” (colección Museo del Oro, Bogotá) en su condición de medidor del tiempo, representado en las cuatro esferas de la parte superior, que simbolizan las cuatro noches sagradas coincidentes con el plenilunio de la última noche de los cuatro ciclos lunares. Resalta la manera como los Kumba-Quimbaya practican la “introspección” con el propósito de mejorar sus vidas y de alcanzar objetivos comunitarios.



Hace inventario con amplitud de los productos naturales en la dieta de los Quimbaya y de sus artes culinarias. Estudia la existencia del “Consejo de Sabios” en los Kumba-Quimbaya, que ejerce la justicia, para la regulación de los modos de vida y de los ritos ancestrales, con métodos de alcanzar unidad entre la racionalidad y los sentimientos hacia el alcance de conocimientos en un ambiente de paz.

En el libro: “Ciencia y Humanismo - ¡50 años de la Revista Aleph!”, Anielka escribió ensayo para desentrañar el origen de Humanismo europeo en cinco baluartes del pensamiento y la acción reformadora: John Wiclif, Petrarca, Paracelso, Jerónimo de Praga y Juan Hus, quienes desplegaron su acción en defensa de la “lengua madre”, a costa de sus propias vidas.

La Revista Aleph ha publicado escritos de Anielka: “Samoga, la roca viviente” (en colaboración con G. Rendón; Aleph No. 98, 1996; pp. 52-55), con la interpretación de figura del jaguar, o “tasime”, en fragmento de roca con grabados, en relación con mitos Umbra y Embera, con implicaciones en lo ético y en los desarrollos de arte y lenguaje; “Jinopotabar, un mito chamí” (Aleph No. 100, 1997; pp. 229-233) que se ocupa de una parte del gran petroglifo “La madre del agua”, en bloque andesítico, descubierto en el corregimiento de Bonafont (Riosucio), donde se representa la confrontación de Jinopotabar y un mono aullador, en presencia de un venado y un ave que se alimentan de un árbol que al arquearse da origen al hombre-árbol, con la Luna

encima de la cabeza del primero. Y “Jaromir Uždil, educador por el arte” (Aleph No. 141, 2007; pp. 28-35), acerca de la obra de esa eminente personalidad checa, profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes en Praga (1915-2006), especialista en educación por el arte, con testimonios de encuentros en esa ciudad maravillosa. Asimismo, se publicó la traducción del francés que hizo Anielka del ensayo “El arte y la educación” (Aleph No. 141, 2007; pp. 2-14) del profesor Uždil.

En su trabajo de permanente investigación, las labores son distribuidas, a la manera como lo expresa Anielka en carta personal al autor de estas líneas:

Quiero compartir contigo cómo trabajamos Guillermo y yo, en unión indisoluble desde hace 50 años./ Para los temas que firmamos conjuntamente, mi aporte es la recolección de datos, bibliografía, el armado de los sistemas representativos, los ordenamientos pedagógicos. Él ajusta todos mis resultados a través del método, porque tiene la gran capacidad de la síntesis. Y muchas veces al final con el enunciado de la ley./ Esa rarísima cualidad fue la que llamó la atención de los grandes pensadores europeos que conocimos en nuestros viajes./ Sus trabajos personales son derivados de sus propias concepciones. Es el caso del “Método teórico de análisis para la Poesía”. (2012)

Tarea grande inventariar los trabajos de ellos, no solo en los libros publicados y por publicar, sino en los artículos y conferencias en revistas y eventos especializados. A mano tengo el registro de ponencia que llevó Anielka al Congreso de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, realizado en Niza (Francia) en septiembre de 1976. Su trabajo tuvo por título: “Morfología y Sistemas. Cultura Muisca”. Se trató de una elaboración sistemática de las representaciones rupestres andinoamazónicas, con acercamiento a la lingüística. Se demuestra en él la capacidad de los Muisca para la abstracción de los símbolos, en relación con los alfabetos existentes en el mundo. Ese estudio tuvo como soporte años de investigación de campo, de laboratorio y de gabinete, con resultado del ordenamiento y la comprensión de los sistemas representativos de la cultura Muisca.

Asimismo, Anielka presentó en ese evento otra ponencia: “La articulación comeniana como método auxiliar para el desciframiento de las morfologías polivalentes. Cultura Muisca”, en la cual exhibió su conocimiento profundo de la obra de Jan Amos Comenius, como instrumento de análisis para abordar formas manifiestas de una cultura aborigen en Colombia. Para ellos acudió a

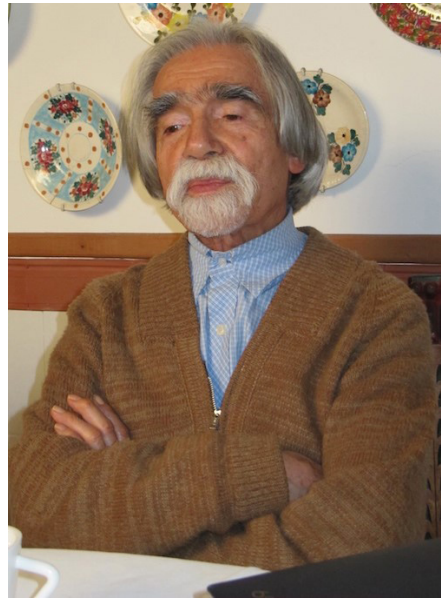
diversas representaciones rupestres, que identificó con caracteres asombrosos de “polivalencias representativas”, para cuya interpretación acudió al método de articulación desarrollado por Comenius. Como resultado obtuvo avances significativos en la comprensión del pensamiento de antiguos pobladores del altiplano cundi-boyacense.

En el mismo Congreso Guillermo presentó dos ponencias: “Testimonios gráficos de la hoya amazónica. Desciframiento de un petroglifo: estructura, índices direccionales, interrelaciones sociales y económicas”, la otra: “Familia Muisca, relaciones de parentesco”. En la primera de ellas se ocupó de presentar un petroglifo encontrado en “El Encanto” (Caquetá, Col.) de 17x1.5 mts., con su respectiva interpretación, a la manera de un desciframiento de las representaciones rupestres. En la segunda trató el método desarrollado por él para caracterizar la familia Muisca, con soporte principal en la lingüística antropológica y en la morfología de las representaciones rupestres.



*Pilar González-Gómez*

Esta pareja de científicos-artistas-humanistas es de singular capacidad de trabajo en común, pero cada uno tiene su personalidad propia. Anielka es explícita, de fluida palabra, con memoria a flor de labio y conexiones históricas y culturales oportunas, escribe al vuelo con bella letra de rasgos dominantes, reflejo de su personalidad. Guillermo es pausado, reflexivo y mide las palabras cuando expone, de letra firme con arabescos en ciertos caracteres. Hasta en el porte físico marcan sus diferencias: Anielka proviene de corpulencia manifiesta; Guillermo, de porte menudo, y de ponderada actitud a cada instante.



*Guillermo Lendón*

## Anielka: vida y formación

[Ref.: Con base en informaciones familiares, en especial del maestro Guillermo Rendón G.]

**Anielka Gelemur-Rendón** (Dolores, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Noviembre 30 – 1927 – Manizales, Colombia, Julio 7 de 2017).

En plena Provincia de Buenos Aires, en la pequeña ciudad de Dolores, en la República Argentina, el día 30 de noviembre de 1927, nació Anielka María Gelemur. Su padre, Ezequiel Gelemur, fue educador, con una fuerte atracción hacia la gran literatura universal, prefería sin embargo, hacer una escuela no solamente teórica, sino eminentemente práctica, con especial cuidado en el cultivo de la huerta y la formación de talleres variados, en los que sobresalía la carpintería. La escuela estaba muy ligada a la comunidad, a través del trabajo, los cuidados de la salud y la cooperación comunitaria. Pestalozzi había ya dado el modelo, que fielmente siguió el docente Ezequiel Gelemur para la educación de los jóvenes.



El primero de los Gelemur que pisó suelo argentino fue el doctor Jean Baptiste Gelemour, médico, abuelo del docente Ezequiel. Su elegante rúbrica la hacía, a la manera francesa, como *Gelemour* que era su original. El doctor Gelemour llegó acompañado de un hermano de profesión químico. Por comodidad de escritura y lectura, el apellido debía sufrir la elisión de la /o/ y el cambio fonético de la /g/ francesa por el sonido de /g/ aspirada, de la lengua española.

La señora madre de Anielka, doña María Luisa Giunti, era descendiente de italianos, de los primeros que llegaron a la pampa argentina, migración tan ricamente fortificada a fines de la segunda guerra mundial. También ella fue una consagrada educadora, cultora de la música, de las bellas artes y del textil bordado, habilidades con las cuales enriqueció el taller de las niñas de

la misma escuela, que ella regentaba al lado de su esposo. Sin duda, María Montessori inspiró en buena medida la pedagogía que doña María Luisa dedicó tan decididamente al cultivo de la sensibilidad del niño.

Tal fue el ambiente de infancia y de niñez, hasta cumplida la escuela primaria, donde ella tuvo como maestros a sus padres. No debe pues sorprendernos que la pequeña Anielka haya desarrollado tempranamente sus dotes de pedagoga, pianista y observadora de la sociedad y de la naturaleza, que habrían de desembocar en su carrera pianística, en su inevitable dedicación a la investigación científica, en el desarrollo de su fina personalidad y su carácter amable, generoso y orientador.

Cumplida esa etapa, Anielka adolescente, fue enviada como interna al Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia, en la ciudad de La Plata, Argentina, donde ella, a los dieciséis años de edad, recibió el grado de Bachiller y Maestra. En la misma institución, la hermana Stella, de origen alemán, le enseñó a pintar, siendo Anielka, la más dotada de su grupo. Otra de las monjas la inició en el piano, tarea en la cual fue acompañada de cerca por doña María Luisa Giunti, madre de la adolescente, quien tempranamente le contrató a la profesora Dolores Chalela, en la ciudad de Miramar.

Anielka nació casi accidentalmente en Dolores, y pasó la primera infancia en Miramar, Provincia de Buenos Aires.

Datos complementarios de familia:

El Dr. Juan Vucetich, de origen rumano, otro de los ilustres inmigrantes a la Argentina, radicado en la ciudad de La Plata, fue el creador del sistema de dactiloscopia, para la identidad de las personas, a partir de las huellas dactilares, sistema que fue aplicado al registro civil argentino, con la participación de Juan Vucetich, hijo, quien contrajo matrimonio con Aurelia Gelemour, doctora en Filosofía y Letras, biznieta del Dr. Jean Baptiste Gelemour y prima hermana y la mejor amiga de Anielka.

Juan Vucetich, nieto, ya con la tesis aprobada, que habría de conducirlo al título de médico, pasó a formar parte de los estudiantes suicidas admiradores por el poeta López Merino, quienes se suicidaron en forma sucedánea, ante la impotencia de poder ejercer la medicina, durante la dictadura militar. Él quería ejercer la medicina para ayudar a los más pobres. Sus padres quedaron sumidos en una angustia jamás superada.

Continuemos con la cronología de estudios y aportaciones, en la biografía de Anielka Gelemur:

1945. Concluidos sus Estudios de Música, fue egresada del Conservatorio Albistur, de Buenos Aires, Argentina, como profesora superior de piano, con Medalla de Oro.

1943-1946. Integrante del Taller de Tapicería Artística, diseño, proyectos y creación, de la profesora María Luisa Giunti.

1946-1961. Fue profesora de música, en establecimientos del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

1955-1956. Hizo especialización en música de cámara, en los cursos del profesor Adolfo Morpurgo, en la Escuela Superior de Bellas Artes, de la Universidad de La Plata, Argentina;

Siguió a la vez el perfeccionamiento de piano con el profesor Jorge Fanelli, en Buenos Aires.

1955-1958. Cursó estudios de piano, en la Escuela Superior de Bellas Artes, de la Universidad de La Plata, Argentina.

1958-1960. En la ciudad de Buenos Aires, Jorge Fanelli, de origen italiano, pasó a ser el gran maestro de piano de Anielka. Su técnica era impecable y a él recurrían pianistas de talla internacional quienes en gira de concierto visitaban la ciudad de Buenos Aires y aprovechaban la estadía para hacer el control de ritmo, fraseo e interpretación, bajo la supervisión de tan destacado maestro. Fanelli conocía bien el repertorio internacional del piano y jamás fue contrario a la preferencia de la joven Anielka por los autores contemporáneos. Ella siempre tuvo una dedicación especial a las tendencias modernas del Siglo XX.

1958-1960, Anielka Gelemur, juntamente con Gabriel Mazzuca, Nidia Berardi de Aragón y Celia Agnus Dei pasaron a formar el “Cuarteto de Pianos”, en La Plata, en la Escuela Superior de Bellas Artes. Actuaban en la Plata, ciudad musical, por excelencia, y en la Provincia de Buenos Aires. A finales de ese período, fue seleccionada para hacer el estreno de una obra de Heitor Vila Lobos.

1961. Cursó Polifonía Vocal con el maestro Pedro Valenti Costa, en el Comité Permanente de Educación Media, Manuel Belgrano, Buenos Aires, Argentina.

1961. El día 2 de diciembre de 1961, en la Escuela Superior de Música de la Universidad de La Plata, se conocieron Anielka Gelemur y Guillermo Rendón G., mientras se preparaban para participar en un Seminario Internacional de Música. Él tenía ya una sólida formación en armonía, contrapunto y fuga, análisis morfológico, composición musical y dirección orquestal, además de la formación humanística; había adquirido también un amplio panorama en historia de la cultura, iniciado todo en Colombia y perfeccionado en Argentina con los grandes maestros de la época.

Poco tiempo después de su conocimiento pasaron a integrar el equipo de productores de LR II RADIO UNIVERSIDAD Nacional de La Plata, con su programa intitulado *Minas Gerais y los músicos Contemporáneos Brasileños*, audición que batió todos los *records* de sintonía en la programación de esa radioemisora.

El conocimiento de Anielka, pianista ya reconocida, fue para el compositor, estimulante y decisivo. Este encuentro lo llevó sin temores a aplicar las técnicas modernas en su composición y pasó del género coral al instrumental, de una manera sorpresiva: su primera obra instrumental no fue una pequeña pieza para piano, como generalmente hacen los compositores jóvenes, sino una obra de gran consistencia y complejidad. Se trata de su SONATA PARA VIOLÍN Y PIANO con recitativo en lengua quéchua, obra escrita en 1962, en La Plata, Argentina, grabada y transmitida, en Río de Janeiro, al año siguiente, a través de la Radio Ministerio de Educación y Cultura del Brasil. La interpretación estuvo a cargo del violinista argentino Francisco Corujo, concertino de la Orquesta Sinfónica Brasileña, la pianista Anielka Gelemur, y el actor brasileño, Ayrton Valadaum. Los mismos intérpretes hicieron el estreno de la obra, en 1965, en el ciclo de conciertos del *Instituto Cultural Brasil-Alemanha*, Río de Janeiro, y dentro del homenaje que dicho Instituto hizo al joven compositor, dedicándole un Festival integrado completamente con obras de su autoría.

Anielka Gelemur y Guillermo Rendón contrajeron matrimonio en *Nova Iguaçu*, Estado de Río de Janeiro, en 1965.

Casi desde su arribo a la ciudad de Río de Janeiro, los esposos Rendón habían sido acogidos por el Ministerio de Educación y destacados para la Radio Ministerio de Educación y Cultura, en la Campaña de Radiodifusión Educativa, con énfasis en *Música do Novo Mundo*, título del programa.

1963-1966. De gran resonancia fue el desempeño de Anielka Gelemur, como Pianista en el Ciclo Paul Hindemith, en el *Instituto Cultural Brasil-Alemanha*, ciclo en el cual fueron interpretadas todas las obras de música de cámara con piano de este célebre autor del Siglo XX, quien se destaca precisamente en este género.

1966-1968. Pianista del ciclo Música de Cámara, Radiodifusora Nacional de Colombia, en la ciudad de Bogotá.

1967. Se desempeñó como Profesora de Estética Comparada, en la Facultad de Artes, en la Universidad Nacional de Colombia, en la ciudad de Bogotá.

1967. Profesora de Tapicería artística, Universidad Nacional, Bogotá.

1968-1971. Profesora del Taller de Integración de las Artes, en la Universidad Incca de Colombia.

1970. Realizó estadias de investigación en el *Bodemuseum* de Berlín, Alemania,

Sección Textiles Coptos, cerámica, utilería en hueso y marfil.

Hizo Estadia en el *Japanische Palais*, Dresden, textil Nazca.

Participó como pianista en el Seminario Internacional de Weimar, con el profesor Ludwig Stefansky. Obras: Beethoven, Chopin.

En ese año, Anielka Gelemur de Rendón y su esposo, Guillermo Rendón, hicieron amplia difusión de sus investigaciones sobre Pictografías y Petroglifos, realizados por ellos en distintas regiones de Colombia, durante los cuatro años precedentes. La etapa de campo, que incluye recorrido y calco de matrices, fue realizada por ambos. En las etapas subsiguientes, él se dedicó al análisis, separación adecuada, identificación de constantes, hasta culminar en la teórica, con producción de textos; entre tanto, ella, con mano maestra, realizó el procesamiento de las matrices hasta llevarlas a su calco definitivo, en su color natural. Ella se desempeñó simultáneamente en la aplicación pedagógica de esos materiales en la creación universitaria dedicada al diseño antropológico.

Aunque los esposos Rendón-Gelemur personifican un modelo de pareja afectiva afianzada por más de cincuenta años, y aunque tienen formación específica que les confiere la individualidad y la autonomía, forman a la vez

un equipo de colaboración interdisciplinaria, que les ha permitido participar en el Arte y en la Ciencia, cada uno en áreas específicas dentro del mismo Proyecto.

Juntos Realizaron conferencias y muestra de trabajos sobre el Neolítico de la Sabana de Bogotá, en la Sección de Arqueología Clásica, Universidad Humboldt de Berlín, Alemania, en el Museo de Gotha, Alemania; Conferencia y muestra de trabajos sobre Antropología del Arte, en el Museo Etnográfico de Bratislava.

1970 fue precisamente el año en que Anielka-María Gelemur hizo la defensa de su Tesis de Grado en la Universidad Humboldt de Berlín, como aspirante al Grado Académico de *Doctor Phil.* en el dominio de la Etnografía. Analizada y evaluada su biografía por el Consejo Académico de esta Universidad; el tema central de su tesis, elegido por ella y aprobado por el Consejo, fue la presentación de un amplio trabajo sobre pictografías y petroglifos de la sabana cundiboyacense, etapa de campo, con toma de calcos, procesamiento y sistematización del naturalismo a la abstracción, hasta la culminación de los calcos en tamaño y coloración natural, trabajo presentado en físico, sin precedentes en la historia de la Etnografía, y el cual, en opinión de los jurados, constituye un aporte nuevo para la humanidad estudiosa. La tesis abarca un trabajo escrito sobre la Cultura Chibcha, cuyo *habitat* se corresponde con la ubicación del material pictográfico ya mencionado. El trabajo fue analizado y evaluado por su jefe de tesis y por los grandes americanistas, especialistas de la misma Universidad y de la Dirección General de Museos de la ciudad de Berlín. Culminó con pleno éxito y, a comienzos del año 1971, el Consejo Académico de la misma Universidad otorgó a Anielka María Gelemur de Rendón, su Grado Académico de *Doctor Philosophiae um die Gebiet Ethnographie der Humboldt Universität zu Berlin.* (Grado Académico de Doctor Filosofía en el dominio de la Etnografía, de la Universidad Humboldt de Berlín).

1968-1971. Ella se desempeñó, con su esposo, como Profesora del Taller de Integración de las Artes, en la Universidad Incca de Colombia (Bogotá).

1971. Realizaron exposición de sus trabajos sobre Antropología del Arte, en la sala de los Caballeros del Palacio de los Emperadores, en Bratislava.

Exposición de sus trabajos sobre Antropología del Arte, en el Castillo, de Praga.

1967-1971. Ella fue nombrada Directora del Taller de Integración de las Artes y profesora de Procesos del Arte y la Cultura, en la Universidad Incca de Colombia.

1971. Realizó exposición artística sobre creaciones basadas en las técnicas de la Tapicería de Bayeux, de la reina Matilde, en *Olomouc*, Moravia, República Checa. Anielka María Gelemur y su esposo, maestro Guillermo Rendón, crearon para el mundo la disciplina intitulada ANTROPOLOGÍA del ARTE.

1972-1976. Fue nombrada Profesora titular en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

1967-1974. Se desempeñó como Integrante de la investigación Neolítico de la Sabana de Bogotá, en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH.

1976. Actuó como ponente en el IX Congreso de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de la UISPP, en Niza, Francia.

Actuó como pianista en la Radiodifusora de *Brno*, Checoslovaquia.

Realizó conferencia y muestra de trabajos de antropología en el *Collège de France*, París.

1966-1994. En la ciudad de Bogotá actuó como pianista en diversas salas: Instituto Colombo-Americano, Universidad Incca de Colombia y otras.

Realizó Exposiciones de Tapicería artística en el salón de Arte Diners y Universidad Incca de Colombia.

1972-1976. Fue Integrante de la Investigación de la Tunebia, en la Universidad de Tunja, con patrocinio de Colciencias.

1972-1976. Fue profesora de Prehistoria, en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC Tunja.

1976. Realizó la exposición “Tunebia, reserva ecológica y cultural”, en el Museo de la Universidad de Antioquia.

1977. Con el patrocinio de la Unión de Ciudadanas de Colombia. Realizó una Exposición de Textiles, Tapicería bordada, de su autoría, Medellín; participó con una Muestra de Tapicería bordada a mano, en el Abril Artístico, bajo el patrocinio de Colcultura y la Universidad de Antioquia.

1978. Participó en el II Salón regional de Artes Visuales, Sección textiles, organizado por Colcultura, en Medellín.

Participó en la Bienal de Diseño de *Fredrikstadt*, Noruega, con dos obras.

1976-1979. Fue nombrada Profesora restauradora de la tapicería Nazca, colección del Museo Antropológico, de la Universidad de Antioquia.

Realizó Recitales de Piano en el Teatro 8 de Junio de la Universidad de Antioquia.

1988. Realizó un curso de técnica *Sui Bokuga*, en la Embajada de Japón, Bogotá.

1979-1994. Se desempeñó como Profesora de piano y de Antropología del Arte, en el Instituto Bókkota de Altos Estudios, Bogotá.

1994-1998. Se desempeñó como Directora de la Investigación científica “Caldas Rupestre”, en la Universidad de Caldas, ciudad de Manizales, Colombia.

1998. La profesora Anielka María Gelemur de Rendón, y su esposo, el maestro Guillermo Rendón, supervisaron la publicación de su libro “SAMOGA, enigma y desciframiento”, editado por la Universidad de Caldas, Gráficas Tizán Ltda.

La doctora Gelemur es especialista en el pedagogo de las naciones, Juan Amos Comenio, y fue ella quien divulgó por primera vez en Colombia, los invaluable aportes de este sabio. Sobre este tema realizó conferencias en Colombia y en otros países. Adelantó la escritura de un libro sobre dicho autor, al cual dedicó esfuerzos durante buena parte de su vida. La etapa final de esta obra fue postergada para dedicarse al control de la edición de otro proyecto ya finalizado, la Cultura Quimbaya Kumba.

2016. En este año, Guillermo Rendón y Anielka María Gelemur de Rendón, autores, con el apoyo del Ministerio de Cultura - Programa Nacional de Concertación Cultural, la Universidad de Caldas, la Gobernación de Caldas y la Fundación Instituto Bókkota de Altos Estudios, publicaron su libro intitulado “EL MISTERIO DEL KIRMA – Quimbayas Hoy”, impreso por Molano-Londoño e Hijos Ltda., en Manizales, Colombia.

Agotada por el esfuerzo y la enfermedad, Anielka falleció al año siguiente, Julio 17 de 2017, después de varios meses de padecimientos y tratamientos médicos prolongados. Que su obra sirva de ejemplo para quienes tomamos la Ciencia y el Arte como el más grande ideal de nuestra vida en tanto que fuente de energía creadora.

## Una carta....

*Querido Carlos-Enrique:*

*El domingo 8 de enero (2017), la doctora Marta-Lucía Valencia me llamó, muy temprano, y me dijo que leyera algo en la página 18 de “La Patria”. Allí estaba tu artículo mensual, ocupando galera de 6x51 cms. Todo dedicado al libro “El misterio del Kirma – Quimbayas hoy”, y a mi persona.*

*Tú me has mencionado otras veces, siempre en alturas inmerecidas. Esta vez el análisis fue largo. Al término de su lectura una extraña sensación me sobrecogió. Tú la conoces, porque sufriste la misma, lo supe durante la lectura de tus extraños poemas y personales poemas de dictado psíquico, publicados en la Aleph del cincuentenario: alcanzada la cúspide final de un largo trabajo, sobreviene una tristeza, la cual aumenta cuando hay alguien que ha vibrado a nuestro lado, y comunica públicamente el resultado y quien lo hizo.*

*Deseo agradecer el apoyo permanente que durante estos largos 22 años nos diste para desarrollar los trabajos investigativos en Riosucio (Caldas), lugar convertido hoy en la estación de proto-historia más importante, debido al apareamiento de los Quimbaya-Kumba. El universo del Kirma afirma nuestra ligazón con ellos, quienes en su reclusión de 400 años nos dejan el ejemplo de los métodos que utilizaron para no desaparecer diezmados otra vez, como lo fueron en el siglo XVII: silencio absoluto, y “nuestra respuesta es y será siempre cultural”*

*¡Ellos son grandes humanistas!*

*Queridísimos amigos Carlos-Enrique y Livia:*

*Gracias por sostener nuestra fortaleza en la defensa de la verdad.*

*Livia dice, mirando hacia otro lado, que ella “se ha asomado por ahí...”, pero yo la he visto radiante de poder y sentimientos, alumbrando el difícil acceso a vuestro misterioso jardín de solo troncos, en una cerrada noche de eclipse, de lunas Quimbaya.*

*Gracias, gracias.*

*Y Guillermo dice: Gracias, gracias por la difusión que hiciste de nuestro trabajo.*



**Anielka Gelemur-Rendón**

Manizales, 9 de enero de 2017, aún inmersos en la fabulosa vida de los Quimbaya-Kumba.



*Los maestros Guillermo y Anielka con delegación de los Kumba, primera presentación del libro “El misterio del Kirma – Los Quimbaya hoy” (Universidad de Caldas, 10.XI.2016)*

**Interpretación del poemario “Los caminos recrudescen la espera”, de Carlos-Enrique Ruiz, en pintura de carátula de la Revista Aleph No. 180, obra del pintor-arquitecto Ezequiel-Augusto Gabrielli.**



*Querido Carlos-Enrique:*

*El comienzo del nuevo cincuentenario de la Revista Aleph ha sido iluminado con una pintura que es una alegoría de tu vida, la “Ingeniería de*

*Caminos”, como tú mismo la denominas. Volvamos a la pintura: abajo, el antro materno. Desde allí se hace emerger un hombre-mecenas, el de la vida creativa en beneficio de los demás. ¡Ese que nace eres tú!*

*Naces al paisaje de tu tierra madre: ríos, bosques, montañas y el azul del cielo, por cuyos bordes marcaste tus caminos culturales. Ellos serán duraderos, porque crece con fuerza colosal una serpiente. En muchas culturas, sobre todo en la Quimbaya-Kumba que nos precede, ella significa fertilidad. La serpiente trepa y detiene su cabeza sobre el último camino, antes de tocar el azul del cielo.*

*Todos los senderos amarrados a tu vida por el trazo sabio del pintor.*

*¡Eterna amistad!*

A handwritten signature in black ink, reading 'Anielka', with a long, sweeping underline that extends to the right.

**Anielka Gelemur-Rendón**

Manizales, 1 de abril de 2017

## **El pueblo Kumba - Por: Anielka Gelemur-Rendón**

En los más diversos sitios de Colombia hemos podido constatar que los pueblos indígenas hoy existentes son los mismos que habitaban esos lugares, antes de la llegada del colonizador europeo, hace ya más de quinientos años. Estos pueblos conservan parcial o totalmente su lengua y su ancestro cultural.

La población Kumba de la Iberia, donde están aún más altos dignatarios, entre ellos, el Naurikirma, rey sacerdote de la región/ Kimbaza/, Quimbaya, y su población civil. También se encuentran el /kurikamazo/, cacique, y el /Taixaraka/, médico sacerdote.

Solamente en Tabuyá, la Iberia, Municipio de Ríosucio, Departamento de Caldas, están censadas 120 familias, de la etnia Kumba, descendientes de la antigua población Quimbaya.

La actual población Kumba está integrada por siete comunidades:

- La Iberia, que es la central
- Planadas
- Pulgarín
- Cañamomo y Lomapieta
- El Palal
- Portachuelo
- Paneso

En Octubre 10-2013, según censo adelantado por integrantes de la misma colectividad, se recibió como dato de población total el número de 466 personas, entre niños de ambos sexos, adultos, y personas de tercera edad.

La población Kumba, descendientes de Kumbalak, es uno de los cacicazgos principales de la cultura Quimbaya. Los KUMBA son QUIMBAYAS.

Esta población está organizada en forma comunitaria y conserva en buena parte su asentamiento territorial y sus rasgos culturales.

El resguardo de la Iberia es el caserío llamado La Hamaca que está ubicado entre el Monte Tauyá y el Monte Tindiná. Este monte es el más cercano a Riosucio. Está integrado por 250 casas distribuidas en seis sectores:

- El sillón
- El Pringamoso
- La Aldea
- Loma-grande
- El Alto
- El Centro

Cada una de las 250 casas tiene solar de 20 m aproximadamente. La mayor parte de ellos no es cultivable debido a su fuerte pendiente.

Otros sitios habitacionales:

-Planadas. Está al pie y en el medio de dos cerros, Tabuyá y Timzá. Es un lugar muy productivo.

-Portachuelo. Está ubicado entre el monte Kimaná y el Monte Tabuyá. Es un lugar productivo, al igual que el anteriormente mencionado.

Cultivan allí en pequeña escala, caña panelera, café, yuca, arracacha, plátano, maíz y fríjol. Hay abundantes árboles frutales: aguacate, guayaba, guanábana, chirimoya, banano, mango, cítricos, cebolla larga y muchas variedades de ají. En ambas localidades se consume este condimento en cantidad. Cultivan el muy apreciado cacao.

En este lugar fabrican hermosas vasijas cerámicas para el depósito de agua y también para la elaboración culinaria.

-Pulgarín. Está ubicado en medio de tres cerros: Tindiná, Sinifaná y Timzá. Se cultiva café y los demás vegetales señalados en Portachuelo.

-Palal. Está ubicado al pie del cerro Sinifaná.

-Paneso. Está ubicado al pie del cerro Kimaná. También allí cultivan el cacao.

-Cañamomo-Loma Prieta. Todo el terreno está habitado.

A los Caciques se les da un nombre, dependiendo de quienes sean o de cual sea su función, por ejemplo:

-Chambirikúa: Quien apaga el fuego

-Chiricha: Fuego de oro, relámpago

-Chukurukúa: Hombre sabio

-Iguarache: Cacique del pueblo que lleva su nombre

-Irakak: Cacique sacerdote

-Irúa: Cantor del río

-Kurakatán: Cacique sacerdote de los quimbayas

-Matata: Gran jefe de la montaña

-Pimakúa: Cacique del secreto y la sabiduría

-Tabuzá: Cacique gran sacerdote de la noche. Cacique de Tabuyá

## **Cuerpos físicos**

-Kuzar: La tierra

-Kuzarek: La madre tierra/La diosa Madre

- Sanuk: Sol
- Sunifaná: Luna/monte de luna/ luz de luna.
- NaO: Agua/Madre
- Nasak: Diosa, madre del agua, sagrado.

## **Fenómenos físicos**

- Samal: Fuego
- Samalak: Dios del fuego, fuego sagrado
- Nuk: Bola de fuego
- Siní: Día, luz
- Za: Oscuridad, noche
- Tum: Aire
- Tum tum: Viento
- Tutumak: Viento sagrado, Dios del aire y del viento

## **Fenómenos atmosféricos**

- Simí: Luminosidad
- Pimaná: Amanece/ Luz naciente de la montaña
- Pimakúa: Atardecer/ crepúsculo/luz que se esconde en la montaña
- Kúa: Atardecer/ secreto/ indagación/ curiosidad
- Zazo: Aerolito/ caminante de la noche
- Sanguitama: Trueno/ canto del fuego en la montaña
- Cambirikúa: Apagar/ fuego que se esconde
- Ankora: Llama en la oscuridad. Luciérnaga
- Aupirimí: Resplandor/ Luz resplandeciente

El consejo de Sabios existe actualmente en la Iberia y está integrado por veintidós representantes. Cada uno de ellos refleja una amplitud de conocimientos y un área específica.

Los mayores, aproximadamente después de los cincuenta años de edad, en especial los ancianos, que conserven la memoria y la lucidez, tienen por derecho propio el estatus de sabios.

“La persona que revela sabiduría es la más indicada para el consejo y es reconocida como tal por su trayectoria.”

**La agricultura:** La mayoría de los sabios tiene un gran conocimiento de la agricultura y la relación de la siembra con el ciclo lunar.

**Medicina tradicional:** Casi todos revelan un amplio conocimiento sobre las propiedades medicinales de las plantas, a lo cual agregan conjuros y ciencias ocultas, principales fortalezas del médico tradicional KUMBA.

**Música y conjuro:** Para el conjuro se utilizan la voz humana, la flauta, el tambor y la maraca.

**Ancestros:** El especialista en contar historias ancestrales.

**Constructores:** Hay constructores de estilo tradicional y también del estilo reciente.

**Ingeniería de aguas:** Hay especialistas en acueductos y algunos tienen habilidades especiales en la extinción de incendios, para lo cual establecen calles y manejo de humedales que se anticipan al incendio.

**Especialidades:** Pintores, talla en madera, escultores, música, historia, literatura, poesía, textiles, tejedores de fibras vegetales duras y blandas, construcción, cacería, pesca, culinaria.

**Naurikirma:** Sumo sacerdote. Como tal ocupa la máxima jerarquía civil y religiosa. Entre sus oficios están la administración del culto y de todos los saberes, ancestrales, orales y grabado rupestre.

## **División y unión de jerarquías**

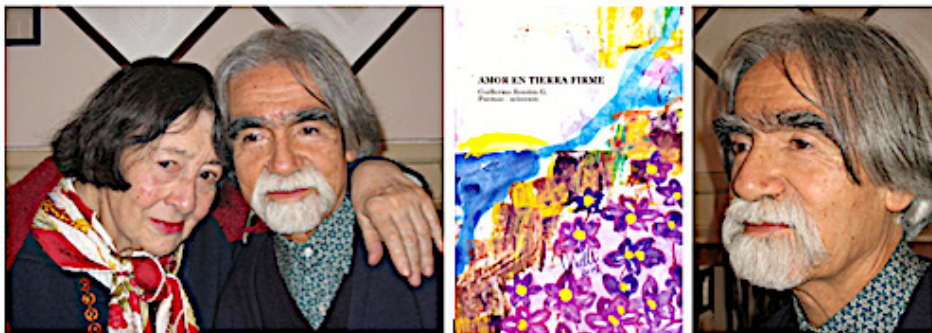
El kurikamayo era la máxima autoridad del gobierno en la jurisdicción territorial de los Quimbayas Kumbas. Él administraba la organización del trueque y la defensa territorial en su jurisdicción. Administraba la agricultura, bajo la figura de propiedad y tenencia colectiva de tierra. Sus territorios existían en jurisdicciones estrictamente delimitadas mediante acuerdo entre los pobladores vecinos, La tierra no tenía dueños, intermediarios ni especuladores del trabajador.

El Kurikamayo y el consejo de sabios, en su conjunto, tomaba y toman en la actualidad las decisiones propias de su gobierno.

Kurikamayo Samau, reunión de caciques. Hoy conocido como Guacamayero, es el sitio de encuentro, la reunión de caciques.

Naurikirma, sumo sacerdote, médico, gran iniciado, es el representante del Kirma, Dios Creador, de modo similar al Inca en Perú. El hecho de ser el máximo representante y concededor de la cultura Quimbaya confiere al Naurikirma el máximo liderazgo de la comunidad Quimbaya Kumba. Él está en comunicación permanente con el Kurikamayo, con el Consejo de Sabios, y con el Cabildo. Él es el iluminado y como tal es aceptado, acatado y venerado por la comunidad KUMBA.

Mario Guerrero Guerrero es por derecho propio el actual Naurikirma, hijo del Kirma.



## **Guillermo Rendón: la pasión por el saber, la creación y el sonido del color<sup>1</sup>**

Presentación del libro: G. Rendón G. *La lengua Umbra. Descubrimiento, Endolingüística, Arqueolingüística*. Ed. Instituto de Altos Estudios Bókkota et al., Manizales 2011

### **Aproximación**

*Dokureima*, el dios del nacimiento de las aguas, en la cultura Umbra, habrá de guiarnos en este compromiso de presentar un libro testimonial, producto de juiciosa investigación, con rescate de una lengua, ejercida por pequeña comunidad enclavada en montaña caldense, circunscrita en la indiferencia y en la capacidad de olvido, tan propias de la porción de “mundo occidental”, donde estamos inmersos, en veces, de manera inconsciente.

Las culturas se construyen en siglos, transcurren sus propios itinerarios, y suelen declinar y desaparecer, muchas veces a ojos vistas. Y es tarea de la inteligencia elaborada recoger sus legados, en ocasiones contribuir en su preservación en el ámbito de las propias comunidades, para que su camino corresponda a la evolución que le es propia, sin el dominio de otras culturas que las absorben y destruyen.

Cada lengua es portadora de saberes, de conocimientos milenarios sobre el origen del mundo, de las cosas y de los seres, con sus mitos y leyendas articuladas a la vida diaria, con directrices para el actuar personal y en comunidad. La lengua congrega su función mágica en una palabra, en una frase, en relatos, en poesía y canto, con sentido de recreación y exorcismo, en formas expresivas de una sabiduría coherente, portadora de valores de solidaridad, para la prevención y para afrontar problemas y conflictos. Y las lenguas ancestrales, aborígenes o indígenas, que sobreviven en reductos frente a una llamada “civilización” avasallante, testimonian sabiduría de siglos, merecedora de asimilarse y de ser proyectada en sus conocimientos más valederos, como la armonía con el medio natural, incluso en el tratamiento de enfermedades y en los paliativos frente a los estados de angustia y de incertidumbre.

Esa tarea de rescatar y preservar culturas en nuestra América, tiene real asidero en la ambición planteada por Bolívar en su célebre “Carta de Jamaica”

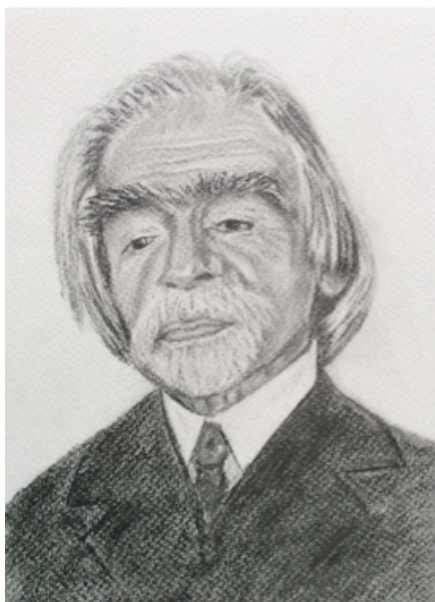
1. Conferencia CER: Manizales, Área Cultural del Banco de la República, 10 de Nov. 2011

(1815), cuando se refirió al Nuevo Mundo como un “país tan inmenso”, en el ideal de alcanzar su unidad de vocación histórica, en la multiplicidad de procedencias y raíces, como una América “encontrada entre sí”, en sus propias palabras.

Y la Constitución Política de Colombia, desde 1991 consagró el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de la Nación (art. 7), con también reconocimiento de las lenguas y dialectos de los grupos étnicos como oficiales en sus territorios (art. 10). Reivindicación significativa después de haberse impuesto el castellano en 1770 por cédula real de Carlos III, en la América conquistada, a la vez que ordenó abandonar las lenguas indígenas.

## Semblanza

La obra que celebramos en su aparición, tiene de protagonista a personalidad singular, de formación recia en variadas direcciones del saber racional y de las artes, que ha sabido sostenerse en el reto de existir, con ideales indeclinables que la guían, afrontando sin falta una que otra tempestad, con resultados que comparte en instancias regional, nacional y universal. Sin otra riqueza que un espíritu embebido en la pasión por la belleza y el conocimiento, con profundo sentido de sociedad.



*Pilar González-Gómez*

Es ancestral la capacidad de indagación y trabajo del maestro Guillermo Rendón-García (n. 1935), formado en distintas disciplinas, con sentido de comprensión unitaria. Se hizo músico académico en los más altos niveles de la composición y la dirección de orquesta, con formación primera en el Conservatorio de Manizales, y luego en Argentina y Brasil. También accedió al doctorado en la Universidad Humboldt de Berlín, en la disciplina de la Etnografía, con énfasis en la lingüística estructural. Además, fue pasante en escuelas afines de la anterior Checoslovaquia, siendo interlocutor de expertos en Música y Lingüística, con actuaciones en seminarios,

congresos y en la dirección de orquestas, con estreno de obras suyas. Y de ahí en adelante congregó su formación con aplicaciones en la enseñanza y en la investigación. Sus trabajos de campo han tenido resultados en libros, de importancia científica en sus especialidades.

Para avanzar en estudios e investigaciones, con proyectos que él mismo se propone, con el certero apoyo de Anielka Gelemur, su mujer, ha tenido que acceder al manejo de lenguas occidentales y nativas. Formación que lo parangona con los mejores lingüistas, como el eminente colombiano Sergio-Elías Ortiz.

El libro es una muestra de esa conciliación de personalidad de artista y de científico. A mediados de los años 90 emprende, con Anielka, investigación para rescatar grabados rupestres en la región de Riosucio, resguardo Escopetera-Pirza, y se encuentra con comunidades indígenas que le auxilian, con quienes establece diálogo en mutua confianza. Pronto se da cuenta que tiene por interlocutor a Cacique, que hace parte de comunidad de pocas familias que configuran la cultura Umbra, con lengua propia, diferenciada de la de culturas paradañas como la Embera-Katío. Traba comunicación con portadores de esa cultura, del habla clásica Ucala, la que aconseja replantar, cuyos nombres recoge en el libro: Valeriana Arikapa, Vidal Guarumba y Juan José Largo, de quienes recoge conocimientos, entre otros hablantes que consigue registrar. Hace las primeras anotaciones, y a la par del otro trabajo, incorpora esta investigación, con el palpito de haber descubierto una nueva lengua, aún no registrada, lo cual confirma con indagaciones posteriores, que le llevan a afinar en procedimientos y en la sistematización compleja de esa lengua ancestral.

El maestro Rendón ya había publicado sus hallazgos anteriores en libros de la importancia de “Teoría del Arte” (1974), “Tunebia. Reserva ecológica y cultural” (1975), “Samoga: enigma y desciframiento” (en colaboración con Anielka Gelemur, 1998), “Antropología del arte - Constantes andinoamazónicas” (2000), “Ramón Cardona-García: del romanticismo de campo a la armonía ciudadana” (2005). En su labor de compositor de cerca de un centenar de obras sinfónicas, cantatas, conciertos y música de cámara, cabe destacar las siguientes: “Tiempo de ser”, “Cali Sinfonía”, “Grabado de Ana Bella Geiger”, “Ritmos tonales y politonales”, “Afroenergesis”, “El jardín de los dioses”, “Pentamorfosis en marrón y argenta”, “Atmósfera y variaciones para 12 instrumentos de arco”, “Bipartita”, “Ciclo del exilio”, “Atmósferas y variaciones”, “Bucólicas – con tres poemas de Fernando Mejía-Mejía, para

mezzosoprano, flauta y clarinete”, “Trilaúd – para bandola, tiple y guitarra”, “La dama y el unicornio – para guitarra y corno”, “Trópico de capricornio – para violonchelo solo”, “Serkan Ikala – Variaciones sobre un texto sagrado de la cultura Tule”...<sup>2</sup> En sus obras musicales trabaja con armonías y disonancias, estructuras aleatorias, exploraciones sonoras, giros melódicos, con sistema de grafía novedosa de su propia creación. Ha creado también música incidental, con representaciones de teatro: para la “Antígona” de Sófocles, en adaptación de Bertolt Brecht, con trabajo coral, igual para cuentos de Juan Rulfo y para Entremeses de Cervantes.

En el 2011 el maestro Rendón tuvo homenaje nacional, en cabeza del área cultural del Banco de la República, en Bogotá, con motivo de su jubileo de compositor.

En la “Cátedra Samoga”, en la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, comparte investigaciones e interpretaciones del arte rupestre, con estímulo a la creación pictórica de los estudiantes, en desarrollo de la metáfora “imagen sonora”, en la que se conjugan emociones, sentimientos, lo inconsciente, temperatura de color y tesitura. Trabajo que le ha llevado también a desarrollar películas, donde vierte esos hallazgos, como en la titulada “Color-Color”, en formato betacam. Tanto la Cátedra como el museo de la ciencia en la Universidad Nacional, llevan el nombre de “Samoga”, que en lengua Umbra significa “lugar de misterio”, asignado en reconocimiento a las investigaciones y hallazgos arqueo-etnológicos de Guillermo y Anielka, en la región occidental de Caldas.

El maestro Rendón ha recibido Premios y galardones nacionales e internacionales de singular significación como la Medalla Smétana de la Unesco, el Premio Nacional de Música Sinfónica (Colombia), el Premio internacional Cristóbal Colón (Argentina), la Orden al Mérito Cultural del Ministerio de Cultura y Bellas Artes de Polonia, el Premio Nacional a la originalidad de Colcultura (Col.), el Premio Nacional de música de cámara (Col.)...

## **La Obra**

El libro singular y elaborado testimonio de un descubrimiento lingüístico, está rigurosamente estructurado en siete partes, comprendiendo Descubri-

2. Puede consultarse el catálogo completo de sus obras en el siguiente enlace de la “Biblioteca Luis Angel Arango, BLAA”: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/musica/blaaaudio/compo/rendon/indice2.htm>

miento, Problemas lingüístico-arqueolingüísticos, La Lingüística, la Fonemática y la Endolingüística de la lengua Umbra, El léxico, estructura y sintaxis, Textos lingüísticos equivalentes, para concluir con Estudios comparados y complementarios.

Además de testimoniar las circunstancias del descubrimiento, un tanto de casualidad, indaga en aspectos de etnohistoria para confirmar la trascendencia del hallazgo, incluso con acercamiento a la cultura y lengua de los Embera-Chamí, pueblo contiguo, en la circunstancia de llevar juiciosos diálogos con Cacique, de quien obtiene las primeras bases para adentrarse en el estudio, a sabiendas que son apenas unas siete familias las que conservan la lengua Umbra, con quizá personas dispersas que también la hablan, por ubicar.

Cabe recordar que la lengua de los Embera-Chamí fue recuperada y sistematizada, en la fonética castellana, incluso con rescates en tradiciones, por el misionero claretiano, español, Constancio Pinto-García, en obras suyas de 1950 y 1974. Otro antecedente, que de alguna manera se emparenta con el trabajo de Rendón, fue la cartilla sobre el habla Embera (del alto San Juan, en el Chocó) elaborada por Giorgio-Mario Manzini, en 1973. Obras con limitaciones técnicas, ahora superadas por Rendón.

De los cronistas de la Conquista obtiene claves, como en Cieza de León, quien registra la existencia de la comunidad Umbra. En los entornos de la fundación de Santa Ana de los Caballeros (la Anserma de hoy), en 1538, encuentra el testimonio sobre la existencia de los caciques Umbra, Ocusca y Umbaza. Y repasa el origen del nombre de Anserma, por la expresión “sal” en la lengua aborigen (“anzer”), que el mismo Belalcázar recoge, en parangón con “Anzea”, el “señor de la sal”.

De igual modo, registra la desaparición gradual de la expresión Umbra, auncuando reconoce el testimonio toponímico de Umbría.

En el rescate que hizo de los petroglifos en el resguardo Escopetera-Pirza, encontró dos palabras escritas en fonograma: “maude ombea”, que consigue identificar como el número 12.

El maestro Rendón no deja cabos sueltos en su investigación sobre los antecedentes en los cronistas, para adelantar una conclusión primera: el territorio Umbra correspondería a los actuales de Bonafont y Quinchía, que incorpora poblaciones antiguas (Pirza, Sausagá, Ubarbá, Opiramá, Taudía...)

En Paul Rivet encuentra conocimiento valedero en el hecho de haber llegado a Colombia la “corriente Karib” antes que los europeos, con aportes como las lenguas Pijao y Umbra. Y en Sergio-Elías Ortiz (1894-1978) tiene apoyo para identificarse con su clasificación de lenguas, que lo conduce a formular la hipótesis de considerar el Umbra como lengua y como cabeza de grupo. Refuerza el conocimiento de la expresión *Umbra* como identificación de los territorios que se conocen como “Ancerma”, habitados desde los tiempos de Belalcázar y Pedro Simón.

Pero se le cruzan problemas un tanto sin resolver, como las relaciones de las lenguas Umbra y Chamí, y del Umbra con el Katío, variante del Chamí. Pero tiene serios indicios de ser el Umbra el más antiguo de los tres, sin posibilidad alguna de derivar del Chibcha, con la advertencia de identificar al Umbra y el Chamí como parte del grupo que Paul Rivet et al. describen como “grupo Chokó”.

En estos comienzos de la obra, también concluye en la pertinencia de utilizar expresiones tales como “lengua Umbra”, “cultura Umbra” y “población Umbra”, con sentido de identificación de territorialidad y características culturales, bajo la identidad, para el caso, de las nociones de “pueblo” y “cultura”.

La obra se adentra en la ciencia de la Lingüística, bajo características de rigor que los expertos habrán de celebrar, para dar soporte científico a la reconstrucción de la lengua Umbra, incluso con la ambición de ser pedagógicamente replantada. Por ejemplo, sienta las bases en el conocimiento de “lenguas aglutinantes”, en las que una palabra ocupa funciones distintas en la oración, y las “lenguas analógicas”, como es el caso de la lengua Umbra.

Sus descubrimientos de la lengua Umbra, comprenden una totalidad. Por ejemplo, asimila de ella el tener un orden jerárquico, con singularidades de ritmo, elegancia y agilidad fonemática, evidentes en las construcciones de expresión cotidiana. Coteja el Umbra con lenguas arcaicas y modernas, para contextualizar su existencia, y concederle sentido de frescura, con autonomía, como lo pueden ser el griego o el alemán.

El maestro Rendón llega a esas comprensiones, no por casualidad, sino tomando referencias de unas dieciocho lenguas, en sus sonidos y estructuras, con la experiencia singular de haber llevado a cabo transcripciones en ocho lenguas indígenas: chibcha, tunebo, tukano, kubeo, kunimía... De manera que enfrenta la sistematización del Umbra, con acervo cultural y científico

consolidado, que armoniza con su vocación del alma en los pormenores de la música, con indagación continua y profunda en las más diversas manifestaciones, y capacidad creativa singular en sus múltiples obras sinfónicas y de cámara.

Incluso llega a las intimidades del Umbra descubriendo manifestaciones del asombro platónico en los desarrollos semánticos, con ligazones entre el pensar y los actos, de raigambre en la paleolingüística, incluso remontándose al “Acadio”, la más antigua de las lenguas semíticas, distanciada en seis mil años atrás de este momento, pasando luego por las lenguas eslavas, en especial el checo, con reminiscencias a sabios de la dimensión de Jan Huss (1369-1415) y de Jan Amos Komenský (1592-1670), como reivindicación del sentido y vigencia del concepto “lengua madre”, con su carga de fuerza espiritual para los pueblos. Además, involucra simbología que conecta el habla con la gesticulación. De ahí otro de los descubrimientos suyos en esta lengua: en ella el hablante imita los objetos y refigura la acción que expresa.

A la altura de estas consideraciones, Rendón concluye en lo siguiente: El habla es la razón primordial de la lengua, pero la escritura prolonga la existencia de la misma, le impone sus normas de sintaxis, regula sus sonidos y le otorga mayor estabilidad.

Por otra parte, con motivos bien fundados llega a establecer que en el habla común del caldense hay tendencia al sonido nasal, originario del Umbra, que incluso influenció a parte apreciable de comunidades cordilleranas.

No es mi intención reseñar en detalle los aspectos técnico-científicos en la feliz sistematización que ha conseguido el maestro Rendón, pero bastará advertir que se ha apoyado, por ejemplo, en el Alfabeto Fonético Internacional, y en fuentes complementarias francesa, española, e incluso en aportes colombianos del Instituto Caro y Cuervo. Y ha conseguido en esa tarea aproximarse a la acentuación castellana, pensando en las maneras prácticas de su replantación, organizando un sistema fonético que permite la correcta escritura de la lengua Umbra. Incluso, ha penetrado en la configuración de los grafemas, o letras con los respectivos signos que puedan representar los sonidos, incorporando características como la emisión, la duración y altura del sonido, la intensidad, el acento y la cadencia, entre otras.

Su propósito último va camino de elaborar una serie de cartillas didácticas que puedan ser asimiladas por maestros o instructores, para la *replantación* de la lengua en las comunidades de la región originaria, o como expresó Esteban

E. Mosonyi<sup>3</sup>, en términos de “revitalización lingüística”. Propósito altruista, por cierto, para el cual ha compilado vocabulario y expresiones de uso cotidiano, con su gramática, la sintaxis y las formas verbales. A tal punto laborioso el trabajo que, incluso, ha recogido las palabras de uso en español, originarias de la lengua Umbra, como: achira, sirirí, churima (árbol de fruta comestible), guaco (planta medicinal), cuncho (raspado), mamei (fruto comestible), tonga (borrachero), entre otras. De manera semejante identificó palabras en Umbra provenientes de otras lenguas.

Aporte de la investigación que nos recuerda las enormes contribuciones de nuestra América indígena, en la sobrevivencia alimentaria de la humanidad. De estos territorios, y por la mano laboriosa de los aborígenes, fueron originarias la papa (*Solanum*), el frijol (*Phaseolus: P. vulgaris, P. lunatus*), las calabazas como la ahuyama o zapallo (*Cucurbita maxima*), el cacao (*Theobroma cacao*), la batata (*Ipomoea batatas*), la mandioca (Monihot utilissima), el maní (*Arachis hypogaea*), el ají (*Capsicum annum*), el maíz (*Zea mays*), la quinua (*Chenopodium quinoa*),... etc, de acuerdo con información recogida por el etno-antropólogo y americanista español Salvador Canals-Frau (1893-1958)<sup>4</sup>. Especies vegetales americanas que salvaron de hambrunas a los europeos, quienes sobreviven con sus inmensos logros culturales y económicos, con estado de bienestar, en virtud de las riquezas de estas tierras del Sur, todavía a la espera de compensación y de tiempos para el despliegue de sus potencialidades en favor de la vida, con equidad, en el planeta.

No se trata de una *replantación* de lengua, atrevida o intrusa, la que propone Rendón. El autor se apoyó, por ejemplo, en el caso de la lengua checa que fue dramáticamente suplantada por el alemán en los siglos XVI, XVII y XVIII, para luego ser de nuevo rescatada, con tarea riesgosa de defensa de intelectuales y comunidades, que condujo posteriormente a su replantación. En esta dirección, Rendón asevera que “la defensa de la *lengua madre* implica la defensa de la independencia, la libertad y la autonomía.”

El autor aspira a que en la enseñanza de la lengua Umbra se tenga como referente que los indígenas deberán también disponer del español para, con las dos lenguas, hacer parte de la propia tradición y beneficiarse de lo aprovechable de la cultura occidental.

3. del “Comité para la defensa de las lenguas indígenas de América Latina y el Caribe”, Unesco.

4. Cfr.: “Las civilizaciones prehispánicas de América”, Ed. Sudamericana, Buenos Aires 1955, 1959, 1973, 1976

Es de anotar en este punto que los pueblos indígenas que sobreviven han padecido asedio, influencias y aun destrucción por parte de comunidades blancas o mestizas dominantes, que no asimilan el respeto que es debido a las minorías étnicas, con alto riesgo en la desaparición de lenguas y culturas, con sus múltiples saberes. Y siguen siendo víctimas de sometimiento y de absorción en formas socioculturales.

El maestro Rendón termina su singular y admirable obra con una reflexión serena y profunda de cinco párrafos, de los cuales cito el último:

*Al lenguaje se debe el arribo a la consciencia, a la investigación científica y a los valores éticos, todo lo cual, junto con el arte, y, apoyado en el trabajo reflexivo, marca el camino de ascenso de la especie humana, a través de la cultura.*

Celebro este descubrimiento para la Cultura, de una lengua que no había sido referenciada ni menos sistematizada para preservarse, con sus contenidos de tradición y sentido de trascendencia. La lengua Umbra adquiere de esta manera ciudadanía de universalidad, en mayor grado al conocer que en su sabiduría se establece:

*Yo tengo un pensamiento:  
el Sol es el único que da vida.  
Toda cosa tiene un dios.*

Conocimiento evocador, por azar, de los Presocráticos, en especial de Tales de Mileto, quien aseguró: “Todo está lleno de dioses”. Y de sorpresiva y grata concordancia con el panteísmo propio de la identidad dios-naturaleza que fue expuesto de manera categórica por Baruch Spinoza. Línea conductora de pensamiento, con vigencia urgida.

Otro sabio indígena de la comunidad Mapuche, en conexiones similares, nos enseñó:

*Escribo en el Agua, en el reflejo Azul  
Escribo en el cielo que nutre el Árbol  
de mis Pensamientos  
Matriarcal es ahí el aire de la Libertad  
Paterna la luz de la Ternura.*

Elicura Chihuailaf: “En el cielo Azul, Azul”

\*

## Guillermo Rendón, poeta

La poesía es la expresión primera de la literatura. Su naturaleza está signada por la emoción y de pronto por el pensamiento. Puede considerársela como arte, al modo de la música o la plástica. Ocurrencia para referir el bello poemario, en contenido y forma editorial, de Guillermo Rendón (n. 1935): “Amor en tierra firme” (Ed. Instituto Bókkota de Altos Estudios, Manizales 2016), una selección de 39 poemas (1960-2015), ilustrado por el mágico pincel del pintor Ezequiel Gabrielli. El autor es músico de rigurosa formación, compositor de obra contemporánea en las modalidades sinfónica, de cámara, y para solista, con premios nacionales e internacionales, e interpretada en diversos países de Europa y América; Ph.D. en ciencias etnográficas, con aplicaciones a la investigación científica y a la creación artística, con extensa y calificada obra. Aúna de modo singular y emblemático ciencia, arte y humanismo.

Sus trabajos de investigación han tenido como aliada insustituible a su valiosa esposa, Anielka Gelemur, asimismo música y etnógrafa. En este campo ambos se dedicaron a investigar la expresión de comunidades indígenas en diversos lugares del territorio colombiano, con hallazgos e interpretaciones de gran valor. Productos de su trabajo, entre otros, son el descubrimiento y sistematización de la “lengua Umbrá” y de la comunidad Kumba, destacada como descendiente directa de la cultura Quimbaya, además del rescate e interpretación de valiosos petroglifos.

El poemario en cuestión tiene sostenido tono lírico, con centro en el amor que surge del sentimiento profundo con apego a una vida compartida, con intensidad en los afectos y en el trabajo cotidiano. Canta desde el silencio a la geografía de montaña, a los lugares frecuentados, a la manera de fina expresión humana, con figuras metafóricas en vocabulario sencillo, rítmico, concatenado entre la palabra y el propósito. Vuela en las alas del cóndor, danza en el plenilunio al amparo de la sombra amada, percibe el naufragio de la luz, se entrega entre manos de nardo y azucena, en la condición de árbol y a la vez tierra, tierra en contextura y soñada. El Sol y las estrellas le dan amparo, aún sobre el regazo acogedor de un prado.

Rendón, en tanto músico, acude a la palabra en busca de sonido rítmico, con expresión de sentido desde la intimidad de la soledad y el silencio. Su poesía tiene el encanto de poder ser disfrutada en voz alta, como diciendo a



## AMOR EN TIERRA FIRME

Guillermo Rendón G.  
Poemas - selección

*Carátula del poemario de Guillermo Rendón. Ilustración de Ezequiel Gabrielli.*

otros en la intimidad o en audiencia pública, el sentimiento desprendido de un espíritu anhelante.

Como paseante de ciudades por el mundo, encuentra en algunas de ellas el vagar de la bruma y la niebla, para acudir también al sollozo y al canto, en la evocación de la amada y de los primeros besos en lunación. A ella la aprecia en todas las formas y actitudes, y en particular cuando al alba siente vibrar el aire con las notas del piano en majestad, e interpreta en esa música la meditación del agua, la caravana de estrellas al despedirse en el despunte del día, acompañada con los arrullos de las tórtolas en el tejado. El aire le sonríe, en medio del agite de los relojes, a la vez que sentirse “navegante de sueños y olvidos/ naufragios, cataclismos,/ pupilas solitarias.”

En su poesía no faltan los referentes del campo, en flores, en árboles y cosechas, con el deambular de las hojas mecidas por el viento. La morera, el maíz, la cebada,... las petunias, los geranios, la rosaleta, los claveles,... el panal de miel,... el árbol de amparo, con el eco en el espíritu de la voz del padre campesino que le observa caminar rápido y triste en la niñez, con llamado a la sobriedad, esa que le ha caracterizado de por vida. Percibe las tardes en sonrojo al declinar el Sol, con paso a la noche, aquella que está bordada de lentejuelas, desplegadas en especie de “retablo de cristal y pedrería”, expresión simbólica de apreciar.

Sus amplios conocimientos en la historia de la Cultura y en particular de comunidades ancestrales, portadoras del saber en nuestra América, no los utiliza para hacer derroche de erudición. Apenas si se observan con discreción al aludir a Eratóstenes, a Heráclito de Éfeso, o Artemisa en su delirio, o a Van Gogh en su tumba, o a los aztecas en su calendario solar... La palabra del poeta-artista-científico es el sedimento de su conocimiento, especie de gracia, con tamicos de sabiduría y belleza.

Saltan en los poemas figuras de esplendor metafórico como cuando expresa: “Presente es el siglo que cabalga/ en un rayo de luz”, o “La eternidad es agujero negro”, o cuando dice “Todo es verde acuático, tibio y transparente/ Todo es reposo, protección y goce”, en un sentido de discreto optimismo frente a la vida, en la compañía de la amada. O al sentir que “Estrepitosamente la marea vierte/ su cascada de rosas en la arena”. O cuando siente la soledad al desprenderse de muy joven del terruño, para incursionar en otras tierras para la formación superior: “En la distancia/ el agua pura/ tiene el mismo sabor/

de la salmuera”, y desde lejos observa el mapamundi de su propio cuerpo en soledad amurallada.

Hermoso libro que descubre al poeta sustantivo que es el maestro Guillermo Rendón G.

## **A manera de coda**

Con este trabajo he querido resaltar y compartir detalles de la fructífera vida de los “maestros Rendón” (como suele reconocérseles), Anielka y Guillermo. Este, de origen campesino en la región cafetera del centro-occidente de Colombia, y Anielka con ascendencia europea, argentina de nacionalidad. Formación superior de origen en la Música; ella pianista y él ejecutante de varios instrumentos, con aplicaciones a la composición y a la dirección orquestal. Se conocieron en Argentina, a donde fue Guillermo siguiendo los pasos de su maestro en el Conservatorio de Manizales, Ramón Cardona-García (1922-1959). Por la curiosidad intelectual y científica, ambos emprendieron la formación en campos de la Etnografía, con doctorado en la Universidad Humboldt de Berlín. Llevaron en paralelo la Música, en sus campos, y la investigación, con trabajo en el terreno, en comunidades indígenas de Colombia, desentrañando tradiciones y descubriendo petroglifos, con estudio de sus interpretaciones. Además, Guillermo se ocupó de las lenguas aborígenes, con recuperación de manera sistemática de algunas de ellas, como en el caso del Umbra, y con alcance mayor el estudio de ambos sobre la Comunidad Kumba, descubriendo su ascendencia directa de los Quimbaya.

El libro “El misterio del Kirma – Los Quimbaya hoy” (2016), recoge la más reciente investigación de ambos, y el último trabajo de Anielka, a la cual le dedicó denodados esfuerzos, incluso estando ya muy enferma tuvo el valor de intervenir en la presentación pública, en silla de ruedas, con elocuencia y espontaneidad admirables, acompañada por delegación de los Kumba, y en la cercanía de Guillermo. A las pocas semanas de ese acontecimiento, murió, en paz con el mundo y dejando una estela de sabias enseñanzas, rodeada de amistades infaltables.

Anielka era una mujer hiperactiva, todo quería saberlo y profundizaba en los estudios de temas que le atraían. Pianista de concierto en Argentina, Brasil y Colombia. Lectora incansable, con anotaciones en cuadernos con bella y

veloz letra. Entre sus fortalezas de conocimiento estaba la vida y la obra de Jan Amos Comenius, sobre el cual dejó una obra en manuscritos, incluso con traducción personal del francés, de alguno de los escritos del sabio forjador de la Pedagogía. Diestra en múltiples cosas: en culinaria recogió la tradición de la mamá y de la abuela, y preparaba con gusto los más variados platos y manjares; quizá también dejó inédito un libro en gastronomía. Tejedora, con realización de número apreciable de tapices, colección que expuso una vez en Bogotá y que preservó en su colección privada. Un acervo cultural maravilloso alberga su casa-museo en Manizales, de preservar, con riquezas insospechadas, como las partituras en originales manuscritos de poco más de cien obras compuestas por Guillermo, y los calcos originales de los petroglifos investigados. Y las obras de arte originales, de Ezequiel-Augusto Gabrielli (hijo de Anielka) y de artistas de otras latitudes. Además de la selecta biblioteca, en las áreas de su compartido interés.

Ambos fueron profesores universitarios y pasados los años establecieron el “Instituto Bókkota de Altos Estudios”, en Bogotá, donde ejercieron la docencia en Música, incluso con la formación de agrupaciones corales y de música de cámara, y la investigación. En los años 90s se radicaron en Manizales, y establecieron su sede en casa que restauraron en el barrio La Castellana. Y Guillermo asumió cátedras en el programa de Diseño Visual en la Universidad de Caldas y en la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, se creó la “Cátedra Samoga”, bajo su dirección, con temas de la Etnografía, con aplicaciones de investigaciones propias y desarrollo de diseños en dibujos a lápiz de colores, de interpretación en detalles de las culturas aborígenes, con exposición de las obras de los estudiantes al final de cada semestre.

Dos maestros con obras de resaltar y de promover en su conocimiento entre las nuevas generaciones. Livia y yo tuvimos la suerte de tener la amistad de ambos, por años, con diálogos continuos, en los temas más diversos, desde la música, la filosofía, el psicoanálisis, la antropología cultural, la literatura, las artes plásticas, las situaciones de las comunidades aborígenes, y hasta los conflictos de nuestro tiempo. Sabiduría que pudimos registrar en nuestra memoria, y en la sensibilidad preservada con entrañable amistad y admiración fundada en el conocimiento de sus saberes y ejecutorias.

Quede este registro como testimonio del significado de dos personalidades del Arte y la Ciencia, con realizaciones de asombro.



*Sentados, derecha a izquierda: Anielka Gelemur, Guillermo Rendón, Ezequiel Gabrielli, Martha-Cristina Rico. Atrás: Livia y CER-Aleph*



*Anielka y Guillermo. Dibujos de Pilar González-Gómez.*

# “El soberbio Orinoco”, novela de Julio Verne<sup>1</sup>

Albio Martínez-Simanca

## El nacimiento del Siglo XX



El Soberbio Orinoco fue publicado por entregas en París en 1898, en el *Magasin d'Éducation et de Récréation*, y su edición como libro en noviembre de ese mismo año; quedaban 17 meses para iniciar la más grande celebración de la humanidad en ese momento; la Ciudad Luz brillaba de entusiasmo para recibir Siglo XX. Los parisinos llevaban 8 años de preparativos para la celebración de este magno evento cuya exhibición duraría todo el año de 1900; sería la mayor vitrina de Francia para el mundo: la Exposición Universal de París. En efecto, el evento se realizó del 15 de abril al 12 de noviembre de 1900 y tuvo más de 50 millones de visitantes, y en ella participaron 58 países, delegaciones provenientes de diversos rincones del planeta. Allí se presentaron muestras de las últimas creaciones e innovaciones en conocimientos de ingeniería, arte, diseño y ciencia; su propósito fue mostrar los recientes avances tecnológicos en todos los campos del conocimiento dominados por el ser humano; a su vez, París fue erigida capital de la modernidad y la torre Eiffel, inicialmente llamada la torre de 300 metros, lucía engalanada con luces eléc-

1. Comunicación al III Congreso Internacional Verniano, Palma de Mallorca, 2020.

tricas; era un moderno obelisco, a través del cual se mostraba al mundo el poderío de la nación; otros países avanzados también llevaron sus muestras tecnológicas: máquinas e inventos. La electricidad era en efecto el motor a través del cual el mundo empezaba a moverse y Jules Verne veía realizado sus sueños, los que venía propalando a través de su literatura. Nada escapaba al asombro de los asistentes, pues el desarrollo y los grandes logros en ciencias y obras de infraestructura estaban allí al alcance de sus ojos; con esta exposición Francia daba un enorme salto ante el mundo y mostraba ante las demás naciones su poderío económico.

Se confirmaba de esta manera lo que el país galo venía haciendo y pregonando: pasos de gigante dados y la proyección de su economía. Henri Saint-Símon y sus seguidores, venían implementando sus teorías sobre la industrialización y las técnicas financieras, así como la reorganización de los transportes y sugerían concentrarse en la explotación de las vías fluviales y la construcción de la red de ferrocarriles. La utilización de la energía hidráulica, así como la de vapor hacia 1830 ya mostraban sus enormes resultados, tanto en las industrias textiles como la del hierro, faltaría extenderlas hacia los demás sectores de la economía y ampliar sus mercados.

Así como el país galo trabajaba para crecer internamente, se proyectaba para ampliar sus relaciones comerciales a nivel mundial y de manera especial las deseaba con América Latina, Francia abriría sus posibilidades de inversión en América latina; a su vez, la cultura francesa seguía derritiendo a pudientes y políticos latinoamericanos, quienes sentían fuerte atracción por París, polo cultural, industrial y científico de Europa. Allí, estaban concentrados el progreso y las maravillosas creaciones de los seres humanos, quienes la visitaban para gastar en lujos, modas, arte, literatura, conocimientos científicos; la capital francesa daba respuesta a las necesidades del mundo moderno.

A través del libro *El Soberbio Orinoco* se van a conocer las posibilidades de inversión que tendría Francia en América Latina y para ello era necesario que se divulgaran, justo en este momento en que Francia mostraba ante el mundo sus alcances y proyecciones. Es un buen momento para que Verne haga alarde de sus proyecciones futuristas y actúe como divulgador y publicista a ambos lados del océano Atlántico.

Pero todo va ligado a la educación, otro de los fuertes de Francia, que englobaba en ese momento, conocimientos, investigaciones y realizaciones; el mayor auge lo había obtenido con la inauguración del canal de Suez en 1869

una de las más grandes obras de ingeniería del mundo; nada de esto era fortuito, respondía a sus avances en educación con la creación de la Escuela Normal Superior de París (1794) y la Escuela de Ingenieros, en ese mismo año, con programas de formación conducentes a la obtención de títulos académicos y científicos de alto nivel. Ambos centros de enseñanza se perfilaron como instituciones útiles a la sociedad, sobre todo para los procesos industriales. En poco tiempo y por la cantidad de figuras sobresalientes egresadas, se concluye que el poder del conocimiento basado en los procesos de formación rindió sus frutos; así, de esta manera, el país se erigió como la segunda potencia industrial del mundo, después de Inglaterra, de tal manera que el conocimiento científico unido al orgullo galo se colocó al orden del día hechos que le permitieron afrontar los retos del mundo moderno en el siglo XX.

## **América Latina**

Para contrarrestar la doctrina Monroe (“América para los americanos”, 1823), los franceses se inventaron el concepto de *América Latina*, de tal manera que las posibilidades de invertir del otro lado del Atlántico tuvieran el camino expedito como proyecto mundial, en cualquiera de los frentes donde se requirieran procesos de inversión. Estos parámetros están contenidos en el libro *Des intérêts matériels en France*, (1838). Los Intereses materiales en Francia para invertir en obras públicas, carreteras, canales, ferrocarriles, conocimientos científicos; estos estudios están condensados en este informe de Michel Chevalier, quien se esmera en mostrar el camino comercial que debía seguir Francia. Es un despertar económico basado en las potencialidades que tenía el país, soportado en los conocimientos y el talento humano.

Con el concepto *América Latina* se buscaba hacer contrapeso a la *América hispánica*, que se venía usando desde la colonia y que llegó hasta mediados del siglo XIX; de paso propiciaba combatir y restringir el concepto de *Panamérica* que la doctrina Monroe pregonaba, impulsaba por Estados Unidos y que “Establecía que cualquier intervención de los europeos en América sería vista como un acto de agresión que requeriría la intervención de los Estados Unidos de América”, de esta manera se le mostraban los dientes a quien pretendiera incursionar con cualquier proyecto económico.

Pero los franceses no se arredraron, siguieron impulsando el concepto de *América Latina* de tal manera que no todo fuera reducido a la inversión económica, sino que también englobara aspectos culturales. Lo primero fue aprovechar la existencia en París de un grupo social muy numeroso, conformado

por personas provenientes de diversos países de América, lo siguiente fue soportarse en los artistas y escritores clásicos de Francia que venían haciendo su aporte al desarrollo de la humanidad con sus obras y su literatura, es entonces cuando Verne juega importante papel para mostrar el lado bondadoso y amable del territorio americano y en general de la Tierra como la casa del ser humano.

Entre Francia y *América Latina* había que buscar el punto común donde se conjugaran intereses económicos y culturales; es entonces donde juega papel preponderante el concepto de cultura a ambos lados del océano Atlántico. Las culturas de América siempre han sido exóticas para los europeos, y esto posibilita pasar de la sorpresa inicial a la posibilidad de explorar nuevos mercados y encontrar fuentes de inversión comercial en productos rentables. América estaba a la mano y las posibilidades que se ofrecían eran múltiples, sobre todo, en inversiones de infraestructura y conocimientos.

*París fue el punto de encuentro de los latinoamericanos desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Ninguna otra ciudad albergó una comunidad latinoamericana tan amplia y diversa como la que tuvo la ciudad luz en aquella época. Intelectuales, artistas, exilados, activistas políticos y miembros de las élites convivieron en el mismo microcosmos urbano, asistieron a los mismos eventos y leyeron los mismos periódicos y revistas. Fue en París donde se creó, por primera vez, la idea de América Latina.* (Rojas, 243: 2016).

Los latinoamericanos en París, actuaban como grupo social con identidad propia dentro de la diversidad y respondían al unísono cuando se trataba de marcar diferencias con los europeos; había de toda clase, índole y condición, pero eran los notables quienes frecuentaban los círculos académicos, artísticos e intelectuales; se codeaban con los escritores de la época, conocieron personalmente a los escritores clásicos de Francia, entre ellos Verne y fueron quienes mostrarían su entusiasmo y regocijo cuando salió la primera edición de *El Soberbio Orinoco*. La idea de América Latina va a contar con ellos, porque entre ellos estaban publicistas insertos en el microcosmos parisino; uno de ellos, el poeta colombiano José María Torres Caicedo (1830-1889), propició la fundación, el 29 de enero de 1879 de la *Unión Latino-Américaine*, entidad que reunió a numerosos representantes de la diplomacia y las artes. (Rojas, 245: 2016)

## La exuberancia de un territorio

Comprometido con el nacionalismo francés y lo que vendría para su patria, Jules Verne asumió su papel de divulgador de la ciencia y las producciones mercantiles que ofrecía el país galo; de tal manera que en su literatura se sugerirían posibilidades y alcances económicos y en general las inversiones al otro lado del Atlántico; avances tecnológicos que ofrecerían en un futuro inmediato soluciones a los países en vías de desarrollo. Es innegable que América Latina requería de obras de infraestructura, mucha ingeniería y en general conocimientos y estudios que la pusieran a tono con el mundo moderno; hacia el futuro próximo, era indispensable la instalación de vías de comunicación y la producción de ferrocarriles y tranvías; si el presente comercial era importante para el desarrollo de los pueblos, también lo era el futuro promisorio. Es entonces cuando el escritor hace alarde de sus investigaciones, conocimientos y ficción literaria, hechos que lo condujeron a pensar en lo que vendría; es el momento en que surge una escuela de pensamiento que ligaría ciencia y literatura cuyo propósito estaba ligado a la economía y al desarrollo de la humanidad, en lo que se llamaría la *ciencia ficción*.

En *El Soberbio Orinoco* el escritor francés tuvo como propósito no solo mostrar la exuberancia del territorio americano; en esta novela, catalogada como el último de sus Viajes Extraordinarios, cumple el papel propuesto de ser una literatura agradable, además, útil para los intereses del país galo; sin perder su intencionalidad de ser atractiva para un público lector ávido de aventuras recreativas. También va dirigida a motivar a valientes e intrépidos franceses, osados, que fueron curtidos en innumerables guerras, para que se atrevieran desafiar los peligros y contribuir a jugar un nuevo rol de aventureros, comerciantes e inversionistas al otro lado del mar. Pero ¿qué encontrarían estos europeos en el vasto territorio virgen de América, desde México a la Patagonia? Majestuosos y exuberantes cordones de montañas, de donde se desprenden innumerables ríos, arterias fluviales verdes corrientes de agua dulce, mares con muchos colores, múltiples variedades de peces y animales silvestres, selvas con una flora de inmensos árboles maderables, plantas y faunas exóticas en la Amazonia y la Orinoquia, pampas al sur, extensas llanuras donde el nativo domina el paisaje con animales de cría y ordeño. Perseguidos y maltratados desde los ancestros por colonizadores, los nativos se refugiaron en la selva y en lugares inhóspitos, no eran domables, así lo expresa Verne y lo dice con sinceridad, como advirtiendo a quienes intenten arriesgarse:

*En los territorios atravesados por la parte alta del río es principalmente donde hay que temer los ataques de los indios, esas tribus independientes, tan difíciles de contener, y a las que, no sin razón, se atribuyen actos de carnicería y de pillaje, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta que el país estuvo en otra época poblado por caribes. (Verne, 2002: 18-20)*

En la narración descriptiva del territorio y los nativos, Verne se pregunta cómo podrían éstos ser controlados y gobernados, de tal manera que en algún momento hace alusión a la palabra “imperio” en clara alusión al fracasado experimento que los franceses hicieron con la presencia de Maximiliano Emperador de México (1863-1867).

### **Soberbio, grandioso, majestuoso**

Para llamar la atención sobre el Orinoco, tuvo que recurrir a un adjetivo que significara grandioso, admirable, espléndido, pero también orgulloso y altanero, ese fue Soberbio atribuido al río, con la connotación de majestuoso, con la cuenca conjunta con el Amazonas, vasos comunicantes que tienen y que los hace insuperables por su imponente como arterias fluviales, tal como se muestra en los mapas de América del Sur, donde la selva virgen impone su señorío con sus paisajes encantadores, hábitat de innumerables tribus y por viajeros nativos, con capacidad de sortear felizmente su recorrido desde la desembocadura hasta sus cabeceras y viceversa. Para ese entonces, la historia de los pueblos de América del Sur apenas empezaba a contarse y Verne era consciente de su papel como narrador y comunicador; incluso asumiendo también el papel de publicista de la época, rodeado de la aureola de prestigio de la que era portador, hecho que le permitirá mostrar el territorio americano con toda la majestuosidad e imponente tomando como fuente los exploradores que ya se habían aventurado. Para llamar la atención acerca de lo que vendría en materia de inversión ferroviaria, no tarda en afirmar:

*... los numerosos barcos de vela y a vapor que prueban la actividad del comercio fluvial, aparte del importante tráfico que se hace por tierra, todo este conjunto produce gran encanto a los ojos. Por la parte de Soledad, donde debe terminar el ferrocarril, Ciudad Bolívar no tardará en unirse a Caracas, la capital venezolana. (Verne, 2002: 17).*

En cuanto al recorrido que el sargento Martial y Jean, “su sobrino”, habían hecho para llegar de Francia a Venezuela:

*Tres semanas antes, después de haber dejado su casa de Chantenay, junto a Nantes, se habían embarcado en Saint-Nazaire en el Pereire, paquebote de la Compañía Transatlántica con destino a las Antillas. Desde allí otro navío les transportó a La Guaira, el verdadero puerto de Caracas. Luego, en algunas horas, el ferrocarril les había conducido a la capital de Venezuela. (Verne, 2002: 32)*

Acerca de la historia del ferrocarril en Venezuela, se encuentra que el primero del país se inauguró el 7 de febrero de 1877 y fue por necesidades mineras y comerciales; en 1873 se concedió a la compañía inglesa *Bolívar Railway Company* la construcción del Ferrocarril Bolívar que transitaría entre el Puerto de Tucacas y las minas de Aroa para la explotación de las minas de cobre y el transporte del mineral, así como también el transporte del café, cacao y otros productos agrícolas de la región, aún no se habla del transporte de pasajeros. ([https://es.wikipedia.org/wiki/Antiguos\\_sistemas\\_ferrovianos\\_de\\_Venezuela](https://es.wikipedia.org/wiki/Antiguos_sistemas_ferrovianos_de_Venezuela)).

### **“El Orinoco sale del Paraíso Terrenal”**

La fantasía de Colón lo condujo a “encontrar” el Paraíso Terrenal en su tercer viaje. El 30 de mayo de 1498 partió de Sanlúcar de Barrameda, rumbo América, con seis naves; el 31 de julio llegó a la isla de Trinidad de donde pasó a las costas de Venezuela, el estrecho de la Boca de Sierpes y la Península de Paria, donde entró en contacto con nativos lujosamente adornados con perlas, exuberantes paisajes y al observar la desembocadura del Orinoco y sus alrededores, pensó que había encontrado “El Paraíso Terrenal”; así lo manifestó en carta enviada a los reyes de España:

*En 1498, frente al golfo de Paria, un hombre, hijo de la imaginación de la Edad Media, mira con los ojos ennegrecidos por una enfermedad contraída a bordo, y por un modo, cimentado por siglos, de entender el mundo; y, comerciante, ve, una vez más, la posibilidad del oro; hombre de una época que concluye, ve lo desconocido a través del terco cristal de sus certezas y su fe; y, elegido de Dios, como se cree a sí mismo, ve en la desembocadura del Orinoco uno de los ríos del cercano Paraíso Terrenal. (Reding, 2012: 2)*

400 años trascurrieron entre el arribo de Colón en su tercer viaje y la edición de *El Soberbio Orinoco*. ¿Qué pasó durante esos cuatro siglos? Los estudiosos dicen que el primer viaje marca el inicio de la Modernidad y a Colón lo ubican como “un transeúnte entre el Medievo y el Renacimiento” (Reading, 2012: 1).

Vino enseguida la Conquista de América como proceso de exploración y asentamiento de Europa en el Nuevo Mundo realizado por España y Portugal en el siglo XVI, y de la que también participaron otras potencias europeas. La Conquista es un momento cruel en la historia de América y dio lugar a las “auroras de sangre” conocidas por la humanidad; trajo consigo regímenes virreinales y coloniales muy poderosos, que condujeron al despoblamiento del continente, al forzamiento religioso, a los mestizajes desbordados, hechos que con el transcurrir del tiempo se han sintetizado bajo el concepto de “asimilación cultural”, aplicable a la mayor parte de poblaciones indígenas y su obligada sumisión a las leyes de las potencias conquistadoras. Desde México hasta la Patagonia se sucedieron rígidos gobiernos que impusieron feroces instituciones esclavizantes, tratas de seres humanos conducidos al trabajo forzado bajo la más vil degradación, saqueo de los metales preciosos y el exterminio de pueblos nativos.

En el siglo XIX colapsaron los regímenes de dominación bajo la modalidad colonial, pero nada fue gratuito, fue entonces cuando surgieron los míticos héroes de la independencia americana, a cuya cabeza estaba Simón Bolívar, encarnación de todas las rebeldías de la época; los héroes a su vez se sopor-taron en utopías liberadoras y en la medida en que se fue dando el despertar, también se fue dando el surgimiento de un tipo de novela hispanoamericana, que recoge el mestizaje, la descripción del territorio y los conflictos sociales. Verne no estuvo alejado de esto, al contrario, tuvo activa participación y a partir de ese momento le proporcionó por lo menos nueve de sus libros a América, siendo el último *El Soberbio Orinoco*.

En su contenido *El Soberbio Orinoco* es una novela totalizante: literaria, histórica, romántica, todo en su conjunto, que recoge los aspectos centrales de una América mestiza sobre la que se desarrolla la trama que termina de manera rosa. Muestra a su vez las bondades geográficas, pero también los contrastes de este vasto territorio. En ella se encuentra el hombre nativo del río y todo lo que él representa para indicar que allí también está la valentía en defensa del territorio, llámese llano o selva; alturas, profundidades, escabrosidades, voluptuosidades, fauna y flora, nada escapa a su geografía, cartografía y geodesia; todo conducente a ser objeto de estudios científicos y académicos, para lo cual Verne tiene como referentes las exploraciones iniciales de Alejandro de Humboldt, Eliseo Reclus y los informes de Valdés y Palacio y el más reciente de la época elaborado por monsieur Chaffanfon. Son ellos los más connotados investigadores de entonces, con compendios que estremecen

al mundo cuando muestran la cara desconocida de una América singular y las posibilidades que ofrece. Con algunos apoyos gubernamentales, estos científicos aportan al mundo la exploración inicial, pero la decisión final era la de los inversionistas, comerciantes europeos, que se meterían de lleno en la aventura.

El informe de Michel Chevalier es perfectamente válido para indicar los intereses materiales de Francia dónde invertir y de qué manera ofrecer sus productos a América, sus bienes materiales: la ingeniería en gran escala, los ferrocarriles, las construcciones de obras civiles, carreteras, puentes, canales interoceánicos, caso de Panamá; en fin, nada escapará, al conocimiento que tiene Francia en ese momento para aprovechar los grandes mercados de consumo, entre éstos ocupa especial espacio la sabiduría y la producción académica. Para ofrecer un producto creíble, también echa mano de la literatura, entonces muestra las bondades de los sabios buscando soluciones, muestra los sabios con sus conocimientos, y proyecciones futuristas; de paso, una ciencia y ficción, por ello surgirán de su prodigiosa mente los viajes fantásticos saturados de increíbles máquinas y naves, que viajarán al fondo del mar, con decisión explorará al interior de la Tierra; la literatura jugará papel preponderante en toda la oferta que hará Francia ante el mundo y en especial Verne cuando se viste de nacionalismo y ofrece el producto francés a través de sus Viajes Extraordinarios en los que aparece la ciencia y la ficción unidas en un todo, en una categoría aún no definida. Los dispositivos científicos creados por él y las posibilidades hacia el futuro buscaban mostrar el futuro de la humanidad y sus héroes embarcados en vehículos que los llevarían “a las regiones polares, al fondo del mar, al centro de la Tierra, a la Luna.” (Asimov, I. Prólogo 2: 1).

## **Argumento de la obra**

El Coronel De Kermor es un enigmático militar, que participó en la guerra franco-prusiana del segundo imperio (1870-1871) conflicto que terminó en un desastre para Francia. Después de esto y compungido por la pérdida de su familia, decidió viajar a Suramérica e internarse en las cabeceras del río Orinoco donde permaneció oculto durante 14 años sin que se tuvieran noticias de él.

*En 1872 supo, con el naufragio del Norton, la noticia de que su mujer y su hija habían perecido en ese siniestro marítimo. Las condiciones en que la catástrofe había ocurrido no le permitían creer que, de dos seres tan queridos, el uno, su hija, Jeanne, de corta edad entonces, se había salvado. Ni aun la conocía, puesto que él se había visto obligado a salir de la Mar-*

*tinica algunos meses antes de que la niña naciera. Durante un año más, el coronel De Kermor siguió al frente de su regimiento. Después solicitó el retiro, y como ningún lazo de familia le unía al mundo, resolvió consagrar el resto de su vida a la generosa obra de la Misiones extranjeras. (Verne, 2002: 404).*

Después de transcurrido el tiempo, Juana De Kermor su hija, ya de 17 años, desea encontrarlo; sin embargo, las condiciones son difíciles para hacer este viaje como mujer, para lo cual se vistió como hombre, contrata los servicios de un Sargento del ejército francés, quien había servido a órdenes de su padre y quien para el viaje actuará como su tío, la acompaña como protector militar, para frenar cualquier abuso por su condición de mujer. En el trayecto, se encuentran con tres sabios venezolanos, los geógrafos Miguel, Felipe y Varinas, quienes pretenden encontrar el verdadero origen del río padre venezolano; también se encuentran con los franceses Jacques Helloch y Germán Paterne, que viajan por el río Orinoco para realizar investigaciones sobre flora y fauna, de tal manera que enterados del propósito del viaje se unen todos en la búsqueda del coronel De Kermor. Finalmente, éste fue encontrado con el nombre ficticio del padre Esperanto, quien dirige la misión religiosa de Santa Jeanne en San Fernando de Atabapo, en las cabeceras del río. Se devela de esta manera el misterio de su desaparición y la felicidad cunde con el encuentro entre padre e hija.

Los personajes de la novela son: el coronel De Kermor (francés), el joven Juan/Juana De Kermor (francés), el sargento Martial (francés), los sabios Miguel, Felipe y Varinas (venezolanos) y los también franceses Jacques Helloch y Germán Paterne; finalmente otro personaje Alfaniz/Jorrés, fugitivo evadido del presidio de Cayena.

## **El viaje Orinoco arriba**

Juan/Juana De Kermor, lleva consigo el libro-guía de monsieur Chaffon, situación que ayuda para seguir paso a paso lo que van encontrando en el cauce fluvial del gran río:

*Por la mañana, el Simón Bolívar pasó a la vista de la isla Orocopiche, cuyos cultivos aprovisionaban suficientemente a la capital de la provincia. En este lugar el lecho del Orinoco se reduce a 900 metros, para encontrar más arriba una anchura triple por lo menos. Desde la cubierta superior, Jean advirtió claramente la planicie llena de cerros solitarios. (Verne, 2002: 41)*

*Por la tarde, el Simón Bolívar pasó la isla de Bernavelle. Sobre el lecho del Orinoco, lleno de islotes, y cuyo curso se estrechaba... (Verne, 2002: 42)*

*Hacia la ribera izquierda el río presentaba numerosas ensenadas, con orillas cubiertas de árboles, sobre todo más allá de Almacén, aldeilla de unos 30 habitantes, y en el mismo estado aún en que la había visto monsieur Chaffanjon ocho años antes. (Verne, 2002: 42)*

A ambos lados y en las desembocaduras de los pequeños afluentes del Orinoco encontraron árboles de hasta 30 metros de alto, de fuste cilíndrico y corteza aromática, denominadas copaíferas:

*De aquí y de allá descendían pequeños afluentes, el Bari, el Limay en sus desembocaduras veíanse macizos de copaíferas, cuyo aceite extraído por incisiones, es de venta fructífera y, numerosas palmeras.*

*Por todos lados numerosas bandadas de monos, cuya carne comestible vale tanto como los bistecs del almuerzo, que en la comida volverían a aparecer sobre la mesa. (Verne, 2002: 42)*

Los Warao etnia de donde proviene el nombre de Orinoco, son los nativos que pueblan las riberas del gran río, y según las investigaciones de Álvaro García Castro:

*Los Warao, habitantes milenarios del delta del Orinoco, en Venezuela, ocupan una extensa área que no sólo abarca el estuario de este río, sino que se extiende por la región nororiental del estado Monagas, suroriental de Sucre, nororiental de Bolívar y la región suroriental del estado Delta Amacuro, traspasando al sureste los límites con la república de Guyana. (García-Castro y Heinen, 2000: 1)*

## **Enigmas en la obra**

Francia como nación es un nombre femenino y se relaciona de manera estrecha con Juana de Arco; la historia indica que esta joven aporta grandes virtudes como valentía, hidalguía y religiosidad, que la identifican con los ideales de la nación. Los románticos creativos del mundo moderno la convirtieron en un hecho fantástico, pero a la vez real, como fue su existencia y los acontecimientos que la rodearon; oriunda de la campiña francesa proporciona identidad, decisión y valores, que, conjugados con los anhelos de patriotismo de su pueblo la potencian. Su nombre de pila es Jeanne d'Arc (1412-1431) y su historia es muy conocida; es una construcción fantástica, en donde por una

parte es mujer de carne y hueso y la otra fémica de proyecciones virtuales, en búsqueda de ideales que, superpuestos, muestran a una mujer de anhelos, altruismo y sentimientos desbordados; por otro lado, también resalta las contradicciones sociales de la época, que la llevaron al fuego infernal al que la sometieron sus depredadores.

Pero, además, Verne introduce en el apellido Kermor con su significado enigmático muy propio de su obra; escrito al revés es Morker que en lenguaje sueco significa “oscuridad”, probablemente quiso representar el pasado de padre e hija; de igual manera las personalidades que ambos usan, por momentos confunden al lector, es otra modalidad del juego en su literatura. El padre es el coronel De Kermor, y luego, para dar una feliz culminación a la novela es el misionero Esperante (el que espera), quien funda la Misión Santa Juana, a partir de un pasado en el que el padre no tiene conocimiento de su pequeña hija y ambos están rodeados de un halo de penumbras. Teniendo en cuenta que la formación de Verne es profundamente religiosa, puesto que fue educado por la Compañía de Jesús, tiene claro que cualquier incursión en territorio americano, debía hacerse con respeto a las creencias ancestrales de los nativos y a los lazos religiosos impuestos por los colonizadores; por eso insiste en presentar *El Soberbio Orinoco* bajo la égida de la Misión religiosa Santa Juana, y para darle mayor credibilidad a este hecho, la describe situada a 50 kilómetros al noroeste de las fuentes del río y la desembocadura del Torrida. Por la descripción que de ella hace está en el centro del “Paraíso Terrenal”:

*El lugar era hermoso: el suelo de asombrosa fertilidad y lleno de los árboles más útiles, entre otros esas marismas cuya corteza forma una especie de fieltro natural, bananos, plátanos, cafetales, que se cubren a la sombra de los grandes árboles de flores rojas, caucho, cacao, y además campos de caña de azúcar y zarzaparrillas, plantaciones de ese tabaco del que se saca el “cura nigra” para el consumo local y el “cura seca”, mezclado con salitre, para la exportación; tonkas cuyas habas son muy buscadas; sarrapias, cuyas vainas sirven como drogas. Un poco de trabajo, y aquellos campos iban a producir en abundancia raíces de yuca, cañas de azúcar y maíz, que da cuatro cosechas al año con cerca de 400 granos por cada un sembrado. (Verne, 2002: 381)*

Vista así, tal comarca poseía tan maravillosa fertilidad que con buenos métodos de cultivo se aumentaría la producción, “porque estaba aún virgen” (Verne: ib.), de tal manera que las posibilidades deslumbrarían a cualquier

inversionista: “Tal era aquella porción lejana de Venezuela, su inutilidad, su abandono, cuando un extranjero, un misionero emprendió la tarea de transformarlas”. (Verne, ib.).

## México

Para penetrar nuevamente con sus productos hacia América, Francia requería de varias condiciones, una era tener al menos “un país amigo” y México es el elegido; ya el pasado, en el período de la guerra de reformas en México, (1858-1861), se expidieron leyes liberales que suprimieron los fueros de la Iglesia, se decretó la libertad de cultos, y otros que quitaron a esta institución muchos privilegios, hecho que generó la polarización en la sociedad mexicana, situación que condujo a que se trabaron en una guerra que duró tres años. Las relaciones tensas de Europa con México quedaron registradas por Verne en un hecho real sucedido en 1825 contenidos en su novela corta *Los primeros navíos de la marina mexicana* (1852), o *Un drama en México* (1876), donde el autor galo narra la desertión de la tripulación de dos navíos de la armada española, los cuales fueron tomados por los amotinados y llevados a la naciente armada mexicana. El tema está inscrito en las guerras navales (1796-1808) como una práctica del comercio naval de la época, cuando España estaba aguijoneada en todos los lugares donde otrora había hecho presencia, tratando de sostenerse en una América que año tras año se le escapaba de las manos; prácticamente ya nada era controlable, para ese entonces Verne, siendo muy joven tiene identificado los inconvenientes que para los intereses de Francia le podría generar Estados Unidos, por eso, finaliza su novela corta:

*Así nació la marina de la Confederación Mexicana. Los dos barcos españoles, entregados por los traidores, quedaron en propiedad de la nueva república y constituyeron el núcleo de la pequeña flota que antaño disputaba las tierras de Texas y California a los navíos de los Estados Unidos de América. (Verne, 1876: 26)*

Después de fallidos intentos de penetrar económica y militarmente a México, Francia se toma un respiro y vuelve a la carga apenas se inicia el siglo XX cuando se presenta una acelerada progresión de inversiones de Francia hacia México, que en cifras comparativas muestran que en once años se multiplican por 6.6, contra 5 para Brasil y apenas 2.1 para Argentina. Entre 1902 a 1913, para los inversionistas galos México se convirtió en el mercado financiero más atractivo de América latina. (Pérez, S. J.: 1993). El paso siguiente era mirar hacia el cono sur de América.

## Doctrina Monroe, 1823

Estados Unidos de Norteamérica se preparó con un conjunto de planes y programas políticos que propiciaron su expansionismo hecho que se dio gradualmente con la incorporación de territorios que habían pertenecido al imperio español, para lo cual dictó lo que se conoce como la doctrina Monroe, para frenar los intentos de llegada a América de Gran Bretaña, Rusia y Francia. El presidente James Monroe (1758-1831) en su intervención del 2 de diciembre de 1823 ante el Congreso norteamericano, explicó su contenido: negativa a aceptar cualquier futura colonización europea en el Nuevo Mundo, abstención de los Estados Unidos en los asuntos políticos de Europa y no a la intervención política de Europa en los gobiernos del hemisferio americano; fue entonces cuando se acuñó la frase «América para los americanos», fue elaborada por John Quincy Adams; sin embargo, en un principio, Estados Unidos aún no tiene los recursos militares suficientes para sostener una doctrina de esta naturaleza; por eso los países que estaban al acecho, entre ellos Francia no se amedrenta, por el contrario, su propósito fue lanzarse a la aventura de la oferta con su carpeta de productos derivados de los conocimientos científicos y las obras de infraestructura; recordemos que para ello se basa en los intereses materiales de Francia, y para soportarse, *monsieur* Chevalier atribuye el mal de la sociedad al individualismo y al escepticismo que caracteriza la época y que resulta de la disolución de los grupos en que antes se subdividía la sociedad; a eso se debe oponer el espíritu de la solidaridad y abnegación bien entendidos y que los males que agobian a la sociedad serán resueltos con el progreso material; éste será como una palanca que todo lo moverá y que borrarán muchos siglos de injusticia y de ignorancia, a través de las fuerzas del progreso que el ser humano tendrá a su alcance por medio del vapor y la electricidad, fuerzas motoras que se multiplicarán con sus poderes mágicos. Este el pensamiento que entrará a funcionar en Francia en los años venideros y que moverá el éxodo hacia América y el resto del mundo.

Es ésta la línea de los *Viajes Extraordinarios* de Verne, cuyo papel será preponderante incidirá en la mentalidad de la época; serán libros escritos con enfoque científico y llevarán al convencimiento que los motores allí enunciados moverán el mundo, puesto que están diseñados con el vapor y la electricidad.

*En el instante en que la ciencia y la industria estaban en pleno florecimiento y favorecidas, en Francia, por el ambiente político creado bajo la dictadura de Napoleón III. Momento plenamente optimista en el que*

*parecía cumplirse la profecía de una Nueva Edad de Oro que propugnaba Saint-Simon, pero es de conocimiento general que las novelas de Verne responden a un plan diseñado juntamente con Hetzel, su editor y este plan estaba dirigido a la formación de la juventud francesa de la época. Se despertaría el interés por la ciencia y se divulgarían los conocimientos científicos y con ello se aseguraría la formación de los dirigentes del futuro.* (Sunyer Meyer, 1988: 1).

## **La libertad ilumina al mundo**

Para aliviar las tensiones Francia-Estados Unidos, en donde por una parte ambos países se sonreían y por el otro lado se mostraban los sables, el país galo recurrió a un extraordinario pretexto de amistad: un obsequio voluminoso que mostrara la libertad iluminando al mundo (La Liberté éclairant le monde), más conocida como la Estatua de la Libertad, famoso monumento ubicado en Nueva York, al sur de la isla de Manhattan, junto a la desembocadura del río Hudson y cerca de la isla Ellis. El regalo es del gobierno francés al gobierno estadounidense y el hecho data del 28 de octubre de 1886 fue para conmemorar el centenario de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y como un signo de amistad entre las dos naciones, obra del escultor francés Frédéric Auguste Bartholdi y la estructura interna fue diseñada por el ingeniero Alexandre Gustave Eiffel.

## **Conclusiones**

En *El Soberbio Orinoco* Verne sigue la línea de sus *Viajes Extraordinarios*, para mostrar los alcances de la ciencia y su implementación en el desarrollo del conocimiento y en las obras de infraestructura, todo encaminado hacia el futuro.

En el proceso de difusión se aprovecharon las exposiciones universales que se realizaban desde 1855, pero de manera especial las de 1889 y 1900 de París, para promocionar a Francia ante el mundo. Las exposiciones universales son totalizantes, son ventanas abiertas al mundo, vitrinas que muestran el progreso.

*El Soberbio Orinoco* muestra un continente americano que ofrece enormes posibilidades de inversión a los europeos, en tal sentido Verne asume el papel de difusor y publicista.

Los *Viajes Extraordinarios* dan impulso a los estudios geográficos, oceanográficos y geodésicos para contribuir con los procesos de inversión, pero

también en defensa del planeta. Continúa en su línea de mostrar las bondades de la electricidad y el vapor como motores que en un futuro próximo darán impulso al desarrollo de la humanidad; todo se ha cumplido con precisión milimétrica.

\*\*\*\*

Post Scriptum. Gracias a los trabajos adelantados por el Grupo de Investigación H12\_17D Textos-Territorios-Tecnologías. Análisis cruzados entre lenguajes. (T3AxEL, María Pilar Tresaco, María Lourdes Cadena, Ana María Claver, entre otros), de la Universidad de Zaragoza, conocemos que la primera edición en español del *Soberbio Orinoco* se hizo en 1899. Editor: Sáenz de Jubera Hermanos, Madrid. Traductor: no consta. Fue publicado en tres cuadernos: el primero de 73 páginas, el segundo de 67 páginas y el tercero de 71 páginas. Con ilustraciones. El 13 de enero de 1899, en La Correspondencia de España: diario universal de noticias, año L, número 14955, pág. 4, se anuncia su venta a 3 pesetas. Las primeras ediciones en Francia y España tienen los siguientes registros:

### **Edición Preoriginal:**

-1898. *Magasin d'Éducation et de Récréation. Journal de toute la Famille* fondé par P.-J. Stahl, en 1864 et *Semaine des Enfants, réunis*, París. Segunda serie, del número 73 del tomo 7º (01/01/1898), al número 96 del tomo 8º (15/12/1898). Con ilustraciones. Edición Original, primer volumen

-[1898]. Editor: J. Hetzel et Cie Éditeurs, París. Imprenta: Gauthier-Villars, París. Volumen simple in-18, 310 páginas. Con ilustraciones (de George Roux). Edición Original, segundo volumen

-[1898]. Editor: J. Hetzel et Cie Éditeurs, París. Imprenta: Gauthier-Villars, París. Volumen simple in-18, 291 páginas. Con ilustraciones (de George Roux). PRIMERA TIRADA DE LA PRIMERA EDICIÓN gr. in-8º

-[1898]. Editor: J. Hetzel et Cie, París. Collection Hetzel. Imprenta: Gauthier-Villars, París. Volumen simple in-8º, 415 páginas. Con ilustraciones (de George Roux).

### **Referencias bibliográficas**

Asimov, Isaac. Sobre la Ciencia Ficción. Asimov on Science Fiction. [www.Libros-Tauro.com.ar](http://www.Libros-Tauro.com.ar) Prólogo 2 Viajes Extraordinarios. Págs 7-8.

Benjamin, W. 1942. "Paris, Die Hauptstadt des XIX. Jahrhundertts". Die Zeitschrift der Kultur, 42:6-12. Citado por Rojas D.E. Ib.

Cristóbal Colón y el paraíso terrenal, [http://www7.uc.cl/sw\\_educ/historia/expansion/HTML/p31031.html](http://www7.uc.cl/sw_educ/historia/expansion/HTML/p31031.html)

Chevalier : (1838). Des intérêts matériels en France: travaux publics, routes, canaux, chemins de fer (2e éd.) / par Michel Chevalier, Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

Fuentes B., M. D. (2017). “Le superbe Orénoque” de Jules Verne reinterpretado por el cine. Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, 31, enero-junio, 2017, 64-75. Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela) ISSN 1690-4818.

García-Castro y Heinen, 2000. “Las Cuatro Culturas Warao”. Publicado en: Tierra Firme. Revista arbitrada de Historia y Ciencias Sociales. Caracas: N° 71. Tercer trimestre (Julio-septiembre).

Maldonado O. (2017). Julio Verne en México. Secretaría de Cultura de Chihuahua. Doble Hélice Ediciones. México.

Reding, Sofía. (2012). Cristóbal Colón y el Caribe: oro y desnudez. En-claves del pensamiento, pág.2. Versión On-line ISSN 2594-1100 versión impresa ISSN 1870-879X. En-clav. pen vol.6 no.11 México ene./jun. 2012.

Rojas, D.E. (2016). Los Latinoamericanos de Paris en el cambio de siglo. Sobre Die Hauptstadt Lateinamerikas (2013), de Jens Streckert. Colombia Internacional. Print versión ISSN 0121-5612. Colomb.int. no.87 Bogotá, May/ug.2016. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint87.2016.10>

Sunyer Martin, P. (1988). Scripta Vetera, Edición Electrónica de trabajos publicados sobre geografía y ciencias sociales. 56. Pere Sunyer Martín. Literatura y ciencia en el siglo XIX: los viajes extraordinarios de Jules Verne. *Geocrítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, Universidad de Barcelona, julio 1988, n° 76, p. 5-57. [ISSN: 0210-0754; Depósito legal: B.: 9.348-1976].

Rojas, D.E. (2016). Los Latinoamericanos de Paris en el cambio de siglo. Sobre Die Hauptstadt Lateinamerikas (2013), de Jens Streckert. Colombia Internacional. Print versión ISSN 0121-5612. Colomb.int. no.87 Bogotá, May/ug.2016.

Torres M. R. (2016). Sobre el concepto de América Latina ¿Invención francesa?, Cahiers d'études romanes, 32 | 2016, 89-98. Tubino, F. (1865). Estudios contemporáneos, Sevilla, Andalucía.

Verne, J. (2002) RBA El Soberbio Orinoco. Coleccionables S.A. Barcelona.

Verne, J. (1876) Un drama en México.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Antiguos\\_sistemas\\_ferrovianos\\_de\\_Venezuela](https://es.wikipedia.org/wiki/Antiguos_sistemas_ferrovianos_de_Venezuela)

# Literatura hispanoaficana y afrohispanica: una mirada hacia los orígenes

Juan Riochí Sifá

**E**n las últimas décadas la denominada literatura africana de expresión castellana o literatura hispanoaficana está teniendo mucho auge y presencia a nivel del continente africano e internacional. Cada vez más la crítica académica e intelectual está mostrando un interés especial en la literatura producida por autores africanos y afrodescendientes escrita en la lengua de Cervantes. Esta literatura ha alcanzado un significativo número de lectores en varios países y está despertando la misma atención en el mundo académico español.

Existe un pujante florecimiento del español en África central y el Magreg que se deriva de la penetración de los medios de comunicación y del tradicional intercambio entre España, el Centro y Norte de África. Por lo que, la literatura hispanoaficana viene a constituir en si misma un cauce propio novedoso y en continua expansión.

En el contexto africano, Guinea Ecuatorial es el epicentro de las literaturas hispanoafricanas resultado de su filiación, conexión lingüística e histórica con España. Guinea Ecuatorial fue antigua colonia española y conquistó su libertad el día 12 de octubre de 1968. En la actualidad es el único país africano que mantiene el español como lengua oficial y administrativa. Por ende, es por



excelencia el punto neurálgico del español en África y punto de partida de las letras africanas en castellano.

Si tenemos en consideración el punto de vista del historiador José Urbano Martínez Correa, «Guinea Ecuatorial ocupa uno de los vértices del triángulo afro-hispano-iberoamericano, y por ello debe servir de puente del mundo hispano en África»<sup>1</sup>.

La literatura africana de expresión castellana ha estado ausente en el debate crítico y teórico entorno a la literatura africana. No será hasta mediados del siglo XX cuando se comenzará para tener en cuenta. Como puntualiza acertadamente el investigador de la Morgan State University, M'bare N'gom Faye, especialista en literatura afrodescendiente, hispanoaficana, literatura africana francófona e hispanohablante, esta reticencia e invisibilidad académica no convierte a la literatura africana de expresión castellana en una literatura de menor calidad<sup>2</sup>.

Es cierto que la literatura hispanoaficana tiene sus raíces en Guinea Ecuatorial como hemos puntualizado con anterioridad, pero hemos de reconocer al mismo tiempo, que esta realidad está cambiando con el paso de los años. Este epicentro se está disgregando de forma acelerada. Y, por varios motivos y razones que no abordaremos aquí, por hacer economía literaria, hay que destacar que la literatura de expresión castellana se ha convertido en una literatura deslocalizada, como expone acertadamente el profesor M'bare N'gom Faye:

*La literatura africana de expresión castellana se ha deslocalizado. Guinea Ecuatorial ya no es el centro exclusivo de esa producción cultural. Si bien los autores de la mayoría de los textos africanos en castellano siguen siendo de origen guineoecuatorial, la producción cultural africana en castellano se hace desde la transnacionalidad y la transcontinentalidad. Hemos podido identificar cuatro ejes de producción: Guinea Ecuatorial; resto de África (Camerún, Marruecos y Argelia, desde los campamentos de refugiados de Tinduf); Europa (España, Suiza, Francia) y Estados Unidos<sup>3</sup>.*

1. Citado en *De Guinea Ecuatorial a las literaturas hispanoafricanas*. Landry-Wilfrid Miampika y Patricia Arroyo. Madrid: Verbum. 2010., pág. 14.

2. M'bare N'gom Faye. «La literatura africana de expresión castellana: de una «literatura posible» a una literatura real. Etapas de un proceso de creación cultural», en *De Guinea Ecuatorial a las literaturas hispanoafricanas*. Landry-Wilfrid Miampika y Patricia Arroyo. Madrid: Verbum. 2010., pág. 23.

3. M'bare N'gom Faye., *Ibid.*, pág. 38.

Esta literatura hispanoaficana bebe de dos tradiciones y fuentes que le permiten tener una identidad y carácter propio. Se trata de un híbrido entre la tradición oral y las influencias recibidas de su conexión con la metrópoli, es decir la lengua castellana. Lo refleja de la siguiente manera el profesor M'bare N'gom:

*La literatura africana escrita en castellano nace del encuentro de dos tradiciones culturales: la primera, negroafricana y ágrafa que hunde sus raíces en la tradición bantú. Se nutre de la oralidad en sus distintas modalidades con normas expresivas y estéticas muy flexibles, dinámicas y pragmáticas. La segunda se apoya en la lengua castellana que es una herramienta lingüística transnacional importada e impuesta, basada en la escritura y sus normas más rígidas<sup>4</sup>.*

Haciendo un breve recorrido por la literatura afrohispanica o afrohispanoamericana, podemos destacar que ésta abarca y ocupa un amplio escenario de diversas tradiciones. Como le ocurre a literatura africana de expresión castellana (literatura hispanoaficana), la literatura afrohispanica ha ocupado un lugar marginal en la reflexión y debate sobre la experiencia cultural de los descendientes de los africanos en toda América. Se trata pues, de una literatura que no ha sido estudiada en su conjunto sino desde el punto de vista nacional. Es decir, cada nación se preocupa por su producción literaria de manera particular imposibilitando de esta forma la creación de nexos culturales. Haciendo que el objetivo de la producción literaria afrohispanica sea constituir y analizar un corpus de prácticas y textos literarios que representan, interpelan, simbolizan y dialogan con una experiencia histórica singular que tiene que ver precisamente con los orígenes africanos, los encuentros culturales atlánticos con el orden imperial español, la trata de esclavos, la desterritorialización cultural y lingüística, el asentamiento en amplios lugares del continente americano y contactos con otros grupos sociales, la explotación social, el racismo e invisibilidad social. Tratándose de esta forma, de una construcción crítica.

La literatura afrohispanica posee conexiones históricas y culturales con otros contextos literarios como la afrobrasileña, con diferencias sustanciales como la lengua, la experiencia histórica de la esclavitud y las políticas de mestizaje postcoloniales en el mundo luso-brasileño. Del mismo modo man-

4. M'bare N'gom Faye «Introducción», en *Nuevas voces de la literatura de Guinea Ecuatorial. Antología (2008-2018)*, Juan Riochí Siafá. Madrid: Diwan Mayrit, 2019., pág. 20.

tiene ciertas conexiones con la literatura afrocaribeña en francés (Guayana, Martinica, Haití, Guadalupe) y en inglés (Jamaica). Cuyos máximos exponentes son, Frantz Fanon y Eduardo Glissant, ensayistas y teóricos de gran influencia afrocéntricas.

Finalmente, hemos de destacar la variada y compleja tradición literaria afroamericana, con textos de escritores contemporáneos, como William Styron o Toni Morrison, esta última, Premio Nobel de Literatura. Y, por qué no, mencionar también los textos autobiográficos del siglo XIX, como *Twelve Years a Slave* (1853) de Salomon Northup.



*Ezequiel Gabrielli-Gelemur*

# América Latina y África. Diálogo con el otro lado del espejo

Berta-Lucía Estrada E.



**E**n la Feria del Libro de Madrid de 2017 tuve la fortuna de conocer a un gran hombre, Max Liniger-Goumaz (Suiza 1930-2018); fue en la presentación de su libro *Guinea Ecuatorial Memorandum* (Grupo Editorial Sial Pigmalión-Casa de África, Madrid, 2017); con prólogo de Valentín Oyono Sa Abegue y cuya traducción al español, así como el epílogo, estuvo a cargo de Djongele Bokokó Boko. Ante mí surgía un hombre que amé y admiré instantáneamente. Lo que más me impactó fue el respeto y el amor con el que habló sobre Guinea Ecuatorial; y el otro aspecto que se reveló ante mis ojos fue que supe de inmediato que estaba al frente de un verdadero Humanista; así, con mayúscula. Se trató, por supuesto, de una experiencia que he tenido muy pocas veces en mi vida; no porque no haya tenido la fortuna de conocer personas muy cultas, eruditas, inteligentes, sino porque ser “humanista” va mucho más allá de la sapiencia y de la cantidad de libros que se hayan escrito o leído. Para mí el Humanismo pasa obligatoriamente por el respeto hacia mis congéneres; y cuando éste no existe, no puedo hablar de “Humanismo” sino de “conocimiento”. Y respeto fue lo que escuché de labios de Liniger-Goumaz; más aún, lo vi en sus ojos azules y transparentes. Por eso lo amé. Aún no sabía que su breve intervención, apoyada por Valentín Oyono Sa Abegue, iba a abrirme

una puerta desconocida y que el paso de ese umbral me llevaría a un mundo en cierta forma desconocido para mí.

Por el momento volvamos a la mesa donde se presentaban varios libros sobre la República de Guinea Ecuatorial. Ese día conocí diversas opiniones sobre ese país que de repente surgía ante mis ojos de forma inusitada; no porque no supiera de su existencia sino porque nunca me había detenido a pensar en él. Una de las primeras personas que habló esa mañana fue un señor de avanzada edad, y que por lo tanto había trabajado en Guinea Ecuatorial cuando aun era una colonia española. Recuérdese que su independencia del yugo colonial solo se dio el 12 de octubre de 1968. Y yo, colombiana, latinoamericana, me encontraba de frente con un “colonizador” que en cierta forma lamentaba que Guinea Ecuatorial ya no fuera una colonia; incluso, en el 2018 cuando le increpé, por decir, sin sonrojarse, que el pueblo guineano era inferior al español, otro de los áulicos del desaparecido Imperio Español me “explicó” que si se hablaba de “inferioridad” era porque dicho pueblo no tenía una lengua escrita antes de la llegada de los españoles y que gracias a ellos habían aprendido a leer y a escribir. Como si la tradición oral, inmensamente rica en cosmogonía, en leyendas, en cuentos, nunca hubiese existido en Guinea Ecuatorial. En otras palabras borraba de un tajo la antropología cultural. Mi intervención no les gustó y trataron, como buenos “patriarcas colonialistas”, de impedir que yo siguiese hablando. Y por supuesto que yo estaba indignada, como lo había estado un año antes donde el señor en cuestión había repetido el mismo discurso de la “colonización buena” en Guinea Ecuatorial. ¿Colonización buena? ¿Decir eso ante varios guineoecuatorianos y latinoamericanos que nos encontrábamos en el recinto? Ni que decir que lo recibí como una enorme bofetada. Máxime que la fecha de independencia de Guinea Ecuatorial, como acabo de anotar, fue el 12 de octubre de 1968. Es decir, yo, que nací a finales de 1955, hubiese podido ver la luz en plena colonia española. Pero además esa fecha me ponía enfrente del fatídico 12 de octubre de 1492 cuando las tres carabelas llegaron a la isla de los Taínos -a la que Colón llamaría La Española-; ya sabemos que posteriormente ese territorio se dividió en dos países, República Dominicana y Haití. Este último es el Estado más pobre del continente americano y uno de los más pobres del planeta. En otras palabras, una minúscula África en la que el colonizador, en este caso preciso Francia, no dejó ni migajas para poder construir un país. Porque ese es el “colonialismo”, arrasar con todo, destruir los cimientos, barrer con las riquezas

del suelo; y cuando parten, obligados por el pueblo que se subleva, dejan a una población sin preparación para los menesteres administrativos -como fue el caso de los países de América Latina-; o bien ponen como “presidente” a una marioneta manipulada a control remoto por el Estado que había sido “colonizador”. Este es el caso preciso de Guinea Ecuatorial, puesto que España impuso como presidente a Francisco Macías Nguema; una especie de títere y tirano que obedecía ciegamente los intereses políticos y económicos del país que había sido su verdugo.

Así fue como Guinea Ecuatorial me abrió sus puertas; enfrente mío estaban dos hombres completamente disímiles entre sí. Uno que formó parte de los funcionarios españoles que tenían todo el poder económico, político y religioso, necesarios para avasallar al pueblo guineoecuatorial; y otro, Max Liniger-Goumaz, que trató por todos los medios de conocer a fondo la cultura Bubi y Fang; las dos etnias principales del país en cuestión. No solo trató de desentrañar su cultura y su inmenso legado oral y escrito, sino que además estudió y divulgó su geografía, su historia, su economía. Hay momentos así, momentos raros y únicos, en los que nos confrontamos en cierta forma, y para decirlo de una forma coloquial y judeocristiana, al infierno y al cielo. Y por supuesto que me quedo con éste último; el otro, el “funcionario verdugo”, no tiene ni siquiera nombre; al menos para mí. Al día siguiente volví a encontrar al sr. Liniger-Goumaz; aun no sabía que sería la última vez que lo vería y que podría hablar con él; pocos meses después falleció. Y en esa ocasión estaba acompañado por un hombre joven cuyo rostro se quedó grabado en mi memoria. Ese mismo joven lo volví a encontrar en la Feria del Libro de Madrid de 2018; así que me le acerqué y le dije que lamentaba mucho el deceso de su amigo; ese hombre joven, que se había quedado grabado en mi memoria, era el escritor, investigador y feminista Juan Riochí Siafá ((Èsàasi Eweera).

Desde entonces hemos estado contruyendo una hermosa y valiosa amistad; es así como hace poco menos de un año me propuso que hiciera la introducción de una antología que estaba preparando sobre diferentes escritores africanos. Me refiero a la *Antología de la literatura hispanoaficana y afrodescendiente*, bajo el sello editorial de Diwan Mayrit (colección Diwan África). Por supuesto que su petición me sorprendió en todo el sentido de la palabra; y sin embargo, no dudé ni un minuto en aceptar ese inmenso reto que él ponía en mi camino. De todas formas me hice algunas preguntas, tal vez la más reiterativa fue: ¿Por qué escogía a una colombiana para escribir la presentación de una Antología Africana? Leí la obra con mucho cuidado, tratando de en-

contrar la razón de ese enigma; y aunque había leído su prólogo la explicación se me había escapado. Es solo cuando me senté a escribir este breve ensayo que entendí la razón que lo había llevado a pensar en mí entre tantas otras personas que hubiesen podido escribir esta breve presentación de la *Antología de la literatura hispanoafricana y afrodescendiente*; posiblemente mejor de lo que yo puedo hacerlo. Y cuando lo entendí, leí de nuevo el prólogo escrito precisamente por él y encontré exactamente lo que estaba buscando :

*Haciendo un breve recorrido por la literatura afrohispanica o afrohispanoamericana, podemos destacar que ésta abarca y ocupa un amplio escenario de diversas tradiciones. Como le ocurre a literatura africana de expresión castellana (literatura hispanoafricana), la literatura afrohispanica ha ocupado un lugar marginal en la reflexión y debate sobre la experiencia cultural de los descendientes de los africanos en toda América. Se trata en este sentido, de una literatura que no ha sido estudiada en su conjunto sino desde el punto de vista nacional. Es decir, cada nación se preocupa por su producción literaria de manera particular imposibilitando la creación de nexos. Haciendo que el objetivo de la producción literaria afrohispanica sea constituir y analizar un corpus de prácticas y textos literarios que representan, interpelan, simbolizan y dialogan con una experiencia histórica singular que tiene que ver precisamente con los orígenes africanos, los encuentros culturales atlánticos con el orden imperial español, la trata de esclavos, la desterritorialización cultural y lingüística, el asentamiento en amplios lugares del continente americano y contactos con otros grupos sociales, la explotación social, el racismo e invisibilidad social. Tratándose de esta forma, de una construcción crítica. (Juan Riochí. Èsàasi Eweera. Antología de la literatura hispanoafricana y afrodescendiente. Textos literarios, científicos y académicos, pág. 5)*

Y si traigo a colación esta cita es porque precisamente toco algunos de estos temas centrales de la historia latinoamericana y por ende de los lazos que nos unen a África. Y yo no diría solamente la producción afrohispanica; al menos en el caso de Colombia la presencia africana está por todos lados; no en vano nuestra danza nacional es un legado de África; me refiero a la Cumbia. Sin olvidar decenas de otras danzas que nos trajeron los esclavos ; y con ella, la música, los mitos, las leyendas; incluso el acento del Chocó (en el Pacífico colombiano) es una herencia clara de África. Podría decir, sin miedo a equivocarme, que cuando nos miramos al espejo, vemos las huellas de ese continente que llevamos en la sangre; es más, cuando escuchamos los tam-

bores nos paramos a bailar y a batir las palmas como si se tratase de un ritual íntimo y milenario del que no podemos ni queremos sustraernos.

Y luego de este enunciado, un poco largo pero necesario, quisiera decir que antes de leer la *Antología de la literatura hispanoaficana y afrodescendiente* ya me había internado un poco en la literatura africana. Básicamente con Léopold Sedar-Senghor, ese gran poeta francófono, pensador, lingüista, y dos veces presidente del Senegal ; así como a algunos otros poetas senegaleses ; y por supuesto había leído con verdadera fruición al gran Chinua Achebe. Por otra parte, y bajo el consejo de Juan Riochí, leí *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie ; y mucho antes, en el 2006, *Contours du jour qui vient* (Premio Goncourt des Lycéens 2006) de Léonora Miano ; y por supuesto podría enumerar a algunos otros autores africanos cuyos libros están en los anaqueles de mi biblioteca y a los que he leído con interés ; como Mia Couto, por ejemplo. Lo que quiero resaltar es que la lectura de algunos de esos escritores me han conducido por uno de los universos literarios que me son caros. Me refiero a la presencia de la tradición oral, su influencia en la narrativa y ese mundo surrealista, onírico, mítico, tan cercano a los autores del Caribe. No me refiero solamente a Gabriel García Márquez sino a Alejo Carpentier (Lausana, 1904 - París 1980). Sobre todo a este párrafo maravilloso de su conferencia *Conciencia e identidad de América* dictada en el paraninfo de la Universidad Central de Venezuela el 15 de mayo de 1975:

*En el año 1943 voy a Haití, casualmente, en compañía del actor Louis Jouvet y me hallo allí entre los prodigios del mundo mágico, de un mundo sincrético, de un mundo donde hallaba al estado vivo, al estado bruto, ya hecho, preparado, mostrado, todo aquello que los surrealistas, hay que decirlo, fabricaban demasiado a menudo a base de artificio. ... Surge en mí esa percepción de algo que desde entonces no me ha abandonado, que es la percepción de lo que yo llamo « lo real maravilloso », que difiere del realismo mágico, y del surrealismo en sí. (Alejo Carpentier. *La Novela latinoamericana en vísperas de un Nuevo Siglo y otros ensayos*. Siglo XXI Editores, 2a edición, abril 1981. Pág. 102)*

Lo que quería decir Carpentier es que la « realidad » haitiana, y porque no decirlo caribeña, galopa en espíritus, en fuerzas de la naturaleza, que para un europeo en particular, o un occidental en general, solo son producto de la imaginación en el mejor de los casos o de una mente febril en el peor de los diagnósticos de algún médico que consideraría que la persona a la que escucha hablar tiene síntomas esquizoideos.

Pues bien, ese ingrediente de «lo real maravilloso», al que alude Carpentier, es lo que viví con la lectura de la *Antología de la literatura hispanoafriicana y afrodescendiente*, dirigida por Juan Riochí (Ësàasi Eweera). El mundo de Achebe o de Ngozi Adichie o de Miano o de Mia Couto estaban allí presentes en varios de los autores que Riochí nos presenta en esta obra, de la que estoy segura va a convertirse en una lectura obligada para alguien que desee acercarse a la literatura africana en general y guineoecuatorialiana en particular.

Ahora bien; ya he hecho un paralelo entre la literatura del Caribe con la literatura africana desde el punto de vista de «lo real maravilloso»; no obstante, tal y como lo anota Juan Riochí en su prólogo, otras de las características que unen a estos dos mundos es el pasado colonial, y por supuesto, la trata de esclavos. No en vano, tal y como nos lo recuerda Alejo Carpentier, la trata negrera, como se conoce en América Latina a esa gran infamia que fue la esclavitud,

*se ejerció en Cuba hasta 1882 y clandestinamente hasta 1890. Y yo he conocido en mi infancia negros en Cuba que no habían logrado aprender nunca una palabra en español y con quienes había que entenderse en una jerga extraña. He conocido negros que habían llegado en los sollados de la trata con anillas de hierro en el tobillo.* (Alejo Carpentier, *Idem*, pág. 94).<sup>1</sup>

Y Juan Riochí nos dice en su prólogo que *Las literaturas hispanoafriicanas y afrohispanicas o afrohispanoamericanas*

*tienen en común; por un lado, la lengua castellana como medio de expresión cultural y por otro lado, el continente africano como nexo y punto de partida. Estos puntos en común se condensan fundamentalmente en los orígenes africanos, la trata de esclavos, los encuentros culturales atlánticos con el orden imperial español, la explotación social, el racismo y la invisibilidad social.*

Lo que me lleva inevitablemente a hablar de los niños haitianos a los que se les denomina comme<sup>2</sup> los *Restavék!* (*Restes avec!*; o sea, ¡Quédate con ellos!) En realidad son niños que son abandonados por sus propios padres en

1. Al respecto recomiendo la lectura *Autobiografía de un cimarrón* (1966), testimonio recopilado por el antropólogo cubano Miguel Barnet; y narrado en primera persona por Esteban Montejo; un antiguo esclavo de 108 años que huye a las montañas, de ahí su nombre de “cimarrón”; posteriormente Montejo luchó en la Guerra de la Independencia de Cuba y en la Batalla de los Cienfuegos contra EEUU. Un texto esclarecedor sobre lo que fue ese gran crimen contra la Humanidad que fue La Trata Negrera.

2. <http://www.touscreoles.fr/2012/02/07/restavek-les-petits-esclaves-dhaiti-en-2012/>

una familia que los recibe y los trata como esclavos. No tienen derecho a ir a la escuela y deben trabajar prácticamente como adultos desde edades muy tempranas y en horarios extenuantes. Duermen en condiciones miserables y se alimentan con los restos de la familia que los esclaviza. Además están expuestos a todo tipo de maltrato y de abuso sexual; y si llegan a morir en manos de sus victimarios pues poco o nada sucede. El Estado haitiano cierra los ojos ante esta pavorosa realidad. En otras palabras, si bien Haití fue el segundo país de América, después de los Estados Unidos, en obtener su independencia y el primero en abolir la esclavitud, ésto, al menos en parte, solo se quedó en el papel. Los *Restavék* son esclavizados, explotados e invisibilizados, no por una potencia extranjera sino por sus propios coterráneos.

Esa explotación social e invisibilidad, que Riochí bien anota, la podemos encontrar en Chambacú, *Corral de negros*, o en *Changó, el gran putas*, o en *Chimá* nace un santo, entre otros, de Manuel Zapata Olivella (Colombia 1920-2004). Zapata Olivella, además de escritor, fue médico, antropólogo e investigador; escribió varios libros y cientos de ensayos sobre lo que en Colombia se denomina la *Afrocolombianidad*. Por otra parte, su hermana, Delia Zapata Olivella (1926-2001), fue una de las más grandes figuras del folklor; fue la creadora y directora del ballet homónimo y con el cual viajó por todo el mundo, llevando la música y danzas del Caribe y del Pacífico colombiano e imprimiendo en letras de oro el nombre de nuestro país. Al igual que su hermano Manuel, Delia fue una incansable investigadora; gracias a ella el rico folklor salió de pueblos de la Colombia profunda y hoy forma parte de nuestro patrimonio cultural intangible. Uno de sus discípulos, Carlos Jaramillo Vega, es hoy por hoy uno de los más grandes investigadores de danza contemporánea en Colombia; es fundador de la compañía y la Escuela de Danza Triknia Khabelio, y muchas de sus coreografías tienen como fuente de inspiración el rico folklor colombiano. Es de anotar que precisamente es en estas dos regiones (Costa Atlántica y Pacífica) donde se concentra la mayor cantidad de descendientes de los esclavos; por lo que la música y danza son un legado contundente del folklor del África negra.

No obstante, hay otro factor que nos une a África, en el caso específico de los colombianos, y del que se habla muy poco, es el aspecto idiomático. Una de las palabras insignes en Colombia es «Macondo»; aunque muy pocos saben que su origen es Yoruba y que quiere decir «banano». La otra palabra que utilizamos a diario es «combo», que quiere decir «grupo». Imagino que tenemos muchas más; y por supuesto tenemos ininidad de apellidos de ori-

gen africano. Estoy segura que «macondo», ese hermoso vocablo que suena a tambores, es ahora reconocido prácticamente en todo el planeta ; y eso gracias a Gabriel García Márquez.

Y como no hablar de la danza principal del Pacífico colombiano, el Mapalé. Y en esa misma región están Los Alabaos, esos cantos magníficos que acompañan a los muertos al más allá. De esa región podríamos nombrar a poetas excelsas como María Teresa Ramírez, Elcina Valencia y Mary Grueso; las tres Almadres ; título honorífico otorgado por el Encuentro de Mujeres Poetas de Roldanillo.

Por otra parte, en la Costa Atlántica -léase Caribe colombiano- están las lenguas créole y palenquera. La lengua «créole» la hablan los habitantes de la isla de San Andrés y la «palenquera» los habitantes de San Basilio de Palenque. Este último fue un pueblo que fundaron los esclavos cimarrones, el primer territorio libre de esclavos en América Latina; de ahí que varias de las lenguas que hablaban se hubiesen fusionado con el castellano aprendido en las plantaciones de donde habían huído. Es importante anotar que hace algunos años esta comunidad publicó un libro de cocina; cuyo título es Kumina ri Palenge pa tó paraje” (Cocina palenquera para el mundo). Escrito en lengua palenquera y en español por algunos de los habitantes de San Basilio de Palenque y que para ese momento aun no sabían leer ni escribir; durante más de dos años asistieron a clases para poder publicar esta joya culinaria y cultural. Posteriormente el libro fue traducido al inglés y francés; y en el 2014 obtuvo el premio Gourmand World Cookbook Awards. Este galardón es el de mayor importancia en ediciones culinarias. En dicho libro se recopilan quinientas cincuenta recetas de la cocina palenquera. No obstante, el legado culinario africano se extiende mucho más allá de San Basilio de Palenque:

*El Caribe colombiano se enriquece con los hábitos alimenticios de los esclavos venidos de África y con los cocos que venían en los barcos negros; no hay que olvidar que hacían parte de la estrategia de los esclavistas para que los esclavos no se les murieran de deshidratación, ya que con esta fruta se suplía el agua, y además les proporcionaba proteína y grasa. (Berta Lucía Estrada Estrada, La cocina como manifestación cultural e histórica, artículo publicado en la Revista Panorama Cultural, 14 de febrero de 2019).<sup>3</sup>*

3. <https://panoramacultural.com.co/gastronomia/2590/la-cocina-como-manifestacion-cultural-e-historica>

No hay que olvidar que uno de los principales pueblos africanos que llegaron a América, en esa diáspora infame que fue la Trata de Esclavos, fue el pueblo Yoruba; escuchémoslo de la voz del gran poeta cubano Nicolás Guillén :

### Son número 6

*Yoruba soy, lloro en yoruba  
lucumí.  
Como soy un yoruba de Cuba,  
quiero que hasta Cuba suba mi llanto yoruba,  
que suba el alegre llanto yoruba  
que sale de mí.  
Yoruba soy,  
cantando voy,  
llorando estoy,  
y cuando no soy yoruba,  
soy congo, mandinga, carabalí.*

Y como no hablar de la Santería, la religión animista que surge del sincretismo entre diversas religiones africanas y el catolicismo. La Santería se encuentra principalmente en Cuba y República Dominicana; y en Brasil está el Candomblé, o culto de los Orishas. En Uruguay está el Candombé, una mezcla de religión, música y danza, reconocida por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad. En Haití encontramos el Vudú, otro sincretismo religioso, es, ante todo, una creencia liberadora. Tal y como acaba de explicarse Haití fue el segundo país americano, después de Estados Unidos, en obtener la independencia y el primero en abolir la esclavitud. Este episodio histórico fue narrado por Alejo Carpentier en una novela titulada *El reino de este mundo* (1949). Es importante anotar que en Haití la mayoría de la población habla *créole haitiano (kreyòl ayisyen)*<sup>4</sup>, y solo el 10% habla el francés; por lo gene-

4. Wikipedia: (El créole) "Está estructuralmente basado en el francés, pero mezclado con lenguas del África Occidental, como el wolof y algunas lenguas gbe. Muestra también influencias de otras lenguas africanas, como el fon, ewé, kikongo, yoruba e igbo. Tiene dos dialectos: *fablas* y *plateau*."

ral es la élite del país, y su conocimiento es necesario para poder acceder a un cargo público; este dato es clave para poder entender las grandes desigualdades sociales, educativas, culturales y económicas que asolan a Haití.

Este breve vuelo sobre el legado cultural de África no quedaría completo si no hablara de la medicina ancestral. En Cuba, por ejemplo, es bien conocido que en cada puesto de salud hay un médico convencional, -es decir, formado en la medicina aleopática- y otro alternativo –léase medicina tradicional u homeopática-, por lo que cada centro posee una huerta medicinal ; es así como los cubanos pueden decidir cual de las dos opciones les conviene más. En el caso de Colombia es importante anotar que desde hace dos años funciona la primera Universidad de Medicina Tradicional; e incluso el saber ancestral de las Parteras del Pacífico ya forma parte del patrimonio cultural intangible de la nación<sup>5</sup>. Otro dato importante es que desde el 1 de enero del 2020 existe el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y la ministra es Mabel Torres, una bióloga nacida precisamente en Quibdó, la capital del Chocó.

Con esta rápida visión sobre América Latina hemos visto que los lazos que nos unen a África son indisolubles, llevamos su huella marcada con tinta indeleble, su cultura, sus lenguas, su tradición oral, sus tradiciones , su música, sus danzas y creencias religiosas, forman parte de nuestra cultura. América Latina no sería la misma sin ese enorme e invaluable patrimonio que nos legaron los esclavos. Y precisamente porque estoy convencida de ello es que he podido encontrar en la *Antología de la literatura hispanoafriicana* y, de Juan Riochí (Ěsàasi Eweera), ese otro lado del espejo que me hace menos huérfana y que me pone al frente de una parte de mi propia herencia cultural.

Ahora bien, ¿Cuáles son algunos de esos creadores que participan en esta Antología?

Los primeros nombres que se me imponen por encima de todos los demás son los de Donato Ndongo-Bidyogo, Justo Bolekia Boleká, Francisco Zamora Loboch, Eugenio Nkogo Ondó, Remei Sipi Mayo, Véronique Solange Okome-Beka, Ciriaco Bokesa, Eugenio Nkogo Ondó, Joseph-Désiré Otabela, M'bare Ngom Faye, Mbuyi Kabunda Badi y Juan Riochí (Ěsàasi Eweera).

El criollo haitiano evolucionó como un dialecto del francés hablado por la población negra, pero el francés y el criollo haitiano ya no son inteligibles entre sí, por lo que es incorrecto referirse al créole como un dialecto del francés”.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Criollo\\_haitiano](https://es.wikipedia.org/wiki/Criollo_haitiano)

5. <https://www.librosyletras.com/2016/10/las-parteras-del-pacifico-colombiano.html>

Incluso tengo la gran fortuna de haber escuchado a Donato Ndongo-Bidyogo, Justo Bolekia Boleká y a Francisco Zamora Lobocho en la Feria del Libro de Madrid en los años anteriormente mencionados. Ni qué decir cuánto placer intelectual y estético me produjo escuchar a esos escritores que surgían ante mí con una fuerza inmensa e inusitada.

Leer a todos los autores que forman parte de la obra que nos ocupa ha sido una experiencia inconmensurable y muy enriquecedora. No obstante, habría que resaltar de nuevo que los ítems que están presentes a todo lo largo de los textos y autores escogidos son, por supuesto, la presencia del mito, las leyendas y los cuentos africanos - ese extraordinario patrimonio cultural intangible que poseen todos los pueblos y que forman parte de su identidad sociocultural-; y por supuesto hay que resaltar otros ítems presentes en casi todos los textos; me refiero a la colonización, al exilio político y a la migración.

Y por supuesto hay otro ítem muy importante, y que une de nuevo a África con América Latina, como podría unirlo a cualquier otro continente, me refiero al Feminismo. Las autoras anteriormente mencionadas, así como Victoria Evita Ika, Sylvie Mengue M'obame, Paula Pimentel Blondet, entre otras, y Juan Riochí (Ĕsàasi Eweera), hurgan en la sociedad patriarcal y denuncian sus excesos; muchos de ellos verdaderos pilares de la religión judeocristiana. Además están los Estados que no quieren entender que hay que luchar contra el machismo y la misoginia; puesto que al hacerlo podrían perder no solo miles, tal vez millones de votos, sino que sería abrir las puertas a un cambio social, político y económico en el cual el patriarcado perdería a su vez grandes cuotas de poder y control. Es claro, además, que todo esto necesita de un consenso de toda la sociedad; puesto que no se puede pretender erradicar el machismo sin los hombres. Lastimosamente muchas mujeres, por no decir la gran mayoría, siguen educando a los hijos en esa cultura oprobiosa del patriarcado; ellas mismas se oponen a los cambios y bajan la cabeza ante la iglesia, el Estado y la sociedad.

En esta breve presentación sobre la Antología de la literatura hispanoafriicana y afrodescendiente, presentación que desearía unir a dos continentes que convergen en diversos ángulos que van desde el aspecto histórico al cultural, quisiera compartir un fragmento de un poema que escribí en el 2011 cuando aun no había visitado África. Podría decir que es un pequeño obsequio que le hago a ese hermoso continente, a sus pueblos y a la inmensa impronta que

dejaron en América; y sobre todo, es el reconocimiento que hago cuando veo el rostro de algunos de mis ancestros reflejado en el espejo.

*Nunca he ido a África  
África anida dentro de mí,  
acuclillada yace en el pozo profundo de mi memoria.  
Los dioses tutelares me hacen guiños  
me tienden la mano  
cargada de abalorios.  
Sus dedos, largos como la aurora,  
huelen a mirra,  
el aceite los hace sedosos,  
rasgan las cuerdas de una cítara  
-hallada en una ciudad antigua,  
abandonada por dioses aún más antiguos.*

Y años después de haber escrito este poema, fui invitada a participar en el Salón del libro y de los editores de Casablanca, SIAL 2018 . Una vez terminada la Feria del Libro viajé al Desierto del Merzouga. Allí tuve la oportunidad de visitar Khamlia, un poblado de descendientes de esclavos<sup>6</sup>. Es importante anotar que Marruecos solo abolió oficialmente la esclavitud en 1920 y los mercados que la abastecían siguieron operando en la clandestinidad hasta 1922<sup>7</sup>. Incluso algunos esclavos jamás recobraron su libertad; siguieron realizando trabajos forzados en la casa de los amos hasta su muerte. Y si bien esto es lo que puede leerse en Wikipedia, el guía me explicó que la trata esclavista solo desapareció a mediados del siglo XX. Es de anotar que el guía pertenece a la etnia Tuareg; etnia responsable de la trata de esclavos en Marruecos.

6. <https://sudestmaroc.com/khamlia-le-village-marocain-qui-vit-aux-rythmes-de-la-musique-gnaoua/>

7. <https://lenouvelafricain.blogspot.com/2014/10/lesclavage-au-maroc.html>

Khamlia es un poblado reconocido por su música, a la que llaman Gnaoua. Son cánticos espirituales, místicos, y al mismo tiempo les ayudan a bucear en la tradición cultural que trajeron sus ancestros de sus poblados originarios de Ghana. Hoy por hoy estos descendientes de esclavos hablan el Amazigh y cantan en dicha lengua. Esta visita es una de esas experiencias que jamás pueden olvidarse; por una parte vibraba con su música y sus cantos, y por otra me estremecía al tener al frente mío a algunos de los descendientes directos de esclavos que habían nacido en el mismo año que mi padre (1915). Fue una experiencia muy dura y muy difícil; no estaba preparada para ello; nadie me había advertido antes que la esclavitud en África había existido hasta hace tan poco tiempo; un siglo escaso. ¿O quizá solo setenta o sesenta años atrás?

Lastimosamente el año pasado (2019) vi un documental titulado *Mercado de esclavos de Mauritania, la infamia continúa*; donde hablan del comercio de esclavos en Mauritania. Y a pesar de algunas leyes que prohibirían esta práctica oprobiosa, considerada como Crimen contra la Humanidad, La Trata está lejos de ser erradicada; se cree que para el 2016 habían alrededor de 43000 esclavos diseminados en todo el país. Y es aquí donde nos damos cuenta que «*el tiempo se repite, da vueltas en redondo*»; tal y como lo vemos en *Cien años de soledad*. Y lo que es peor, es una estirpe condenada no a cien años de soledad sino a miles de años de ignominia y exclusión.

Por último quisiera dar las gracias a Juan Riochí (*Ēsàasi Eweera*) por haberme hecho esta hermosa invitación; haber emprendido este viaje maravilloso, en el cual me enfrenté a un gran reto intelectual, es algo que nunca hubiese imaginado que podría sucederme. A él mis reconocimientos, mi aprecio y mi admiración más profunda.

(En las montañas de Manizales, Colombia - 14 de febrero de 2020)

8. <https://www.youtube.com/watch?v=Qybz9q9hxEs>

9. [https://fr.wikipedia.org/wiki/Esclavage\\_en\\_Mauritanie](https://fr.wikipedia.org/wiki/Esclavage_en_Mauritanie)

<https://lemonde-arabe.fr/18/01/2019/esclavage-mauritanie-censure/>

# Combatir la “Hidra PosVerdad”, un desafío cognitivo planetario<sup>1</sup>

Nelson Vallejo-Gómez

*Los mercaderes de verdades falsas son peligrosos porque pueden convencer*

*a todo aquel dispuesto a escucharlos, sin importar que hagan daño o beneficio*

*Platón, Protágoras o de los Sofistas (siglo IV a.C.)*



Desde hace veinticuatro siglos un vigía del pensamiento crítico enseñaba en Atenas a cazar sofismas, eso que llaman hoy: “PosVerdades”. Lo hacía con preguntas y argumentos, es decir, a cazar mercaderes de falsedades con algoritmos cognitivos o, como decía Pascal, “buen pensar”. Sus diálogos filosóficos, entre los cuales figura el llamado “Protágoras o de los Sofistas”, han constituido el renacimiento del pensamiento europeo y el fundamento pedagógico de todo sistema educativo moderno y contemporáneo.

Tanto ayer como hoy se requieren vigías, pero vigías mentales en cada NosOtros, porque el origen de los errores y las ilusiones

1. Una versión corta de este texto fue publicada por el profesor y amigo, Eduardo Domínguez Gómez, en la revista del ALMA MATER de la Universidad de Antioquia, Medellín, 2018.

está en la mente humana; es pues, en la mente de cada cual que se les debe combatir, empezando por ver, con autocrítica y consciencia, la viga en el ojo propio. ¿En qué consiste ser vigía mental? Puede haberlos de todo tipo, pregonan los sofistas. Por eso es mejor preguntar: ¿y quién es educador de vigías? Sócrates, quien lo fuera, se presentaba de entrada como un ignorante sabio, es decir, como quien sabe que saber conlleva un punto de fuga o un ojo ciego. De ahí, el lema famoso de la filosofía socrática: “yo sólo sé que nada sé”. El saber de la ignorancia es un ignorante saber. Emerge una paradoja epistemológica que permite tener presente lo mucho y lo poco que es el conocimiento humano.

Lo propio de la tarea educativa reside en lograr que cada infante se convierta en un vigía mental de paradojas, en un ciudadano responsable, es decir, en una persona capaz de verificar, en su fuero interno, el equilibrio sutil o círculo virtuoso que en cada mente, al juzgar, elabora un ecosistema cognitivo, hilvanando percepciones, impresiones, sentimientos, ideas y teorías. Edgar Morin llama “sopa de cultivo” dicho ecosistema y propone para entenderlo una “antropología del conocimiento”<sup>2</sup>.

En efecto, cuando una persona es culta o educada, responsable, en su acepción recurrente, a saber, tener la capacidad de aportar por sí mismo respuesta y razón de un hecho o juicio, se hace referencia, implícitamente, a dicho ecosistema cultural. La cultura explica o explicita un contexto, pero no lo justifica. La justificación de un hecho es cuestión de ciencia y, de juicio es cuestión de arte y razonamiento. De nuevo, ciencia, arte y razonamiento son hilos y trama del sistema educativo.

El entramado cultural y en contexto de saberes tradicionales, modernos y en curso de experimentación, innovación y emergencia, que llamamos cultura y educación, vive una mutación paradigmática enorme, una disrupción cognitiva, pues la revolución digital trajo consigo el advenimiento de una red planetaria o internet, que interpela de entrada a cualquier sistema educativo. Esta red digital resulta ser el mejor amigo y el peor enemigo de la gestión, organización y producción de informaciones necesarias al sistema educativo y al tejido cultural de una sociedad. En efecto, estamos en presencia de un auto-eco-sistema de formación, información y desinformación en bucle recursivo, que funciona a la velocidad de la luz, y en donde los viejos vicios capitales

2. cf. MORIN, Edgar (1986). *El Método 3, El conocimiento del conocimiento*. Paris.

fornican a granel, en particular vanagloria u orgullo, desidia o desesperanza, envidia y crueldad, ira.

El algoritmo en juego parece un cerebro biónico que, en casos específicos, sustituye la producción natural de conocimientos. La red funciona como memoria digital a la merced de testigo, para arreglárselas con los recuerdos propios y ajenos. Relatos individuales y colectivos se arman y desarman; se hacen y deshacen historias y reputaciones. Cada cual se fabrica identidades digitales de paso, y un muro Facebook en clave bitácora de viaje por otras identidades contemporáneas. Es como si cada uno de los humanos tuviese hoy su doble internauta. Ahí, se mal nutre, noche y día, la Hidra PosVerdad y, se engendran mil y una *Fake-News*.

El desafío reside en saber si emergen o no conocimientos inéditos y dignos de generar categorías y teorías que lleven una cultura responsable y solidaria y, que tengan base común para el desarrollo sostenible de una humanología por venir. No se espera moralidad o inmoralidad en la red, pues cualquier tecnología, por sofisticada que sea, es abstracta, fría e indiferente. Por eso, el mayor riesgo de la ciencia, alerta Edgar Morin, reside cuando hay, *ciencia sin conciencia*. Con lo cual, se requiere ética digital, es decir, lógica de confianza que aspire a lo mejor, en vez de sucumbir a la lógica de suspicacia que se alimenta de miedo, mentalidad complotista y estigmatizadora, maniquea y diabólica.

Comparo la PosVerdad con la Hidra de Lerna, aquella terrible figura de la mitología griega, porque aparece con tantas razones supuestas como aquella con cabezas renacientes. Cada que se corta o explica una, surge otra; una y otra vez. A la PosVerdad no le importa tener la razón, sino poner a disposición de quien se la quiera creer, lo verosímil. Tal era la lógica del sofista en la antigua Grecia, tan criticada por Sócrates que hasta le costó la vida.

Así pues, el desafío en la era de la revolución digital está en saber si lo que he llamado “Hidra PosVerdad”, es decir, *Fake-News*, es un peligro mortal para la democracia representativa y para una sociedad humana basada en valores educativos de ilustración, responsabilidad y solidaridad. O, si nos encontramos frente a un fenómeno antropológico propio al conocimiento que, como en el mito alegórico de la caverna de Platón<sup>3</sup>, pone de manifiesto una dialéctica ciencia *versus* ignorancia.

3. La República o de lo Justo, libro VII.

En la teoría de la información, el mensaje que transmite un conocimiento lleva una dosis de ruido que le puede perturbar hasta generar desinformación. En suma, todo conocimiento trae consigo la huella de un terrible combate contra el caos, el desorden, el error y la ilusión. Edgar Morin propuso en *Los Siete Saberes necesarios a la Educación del futuro*<sup>4</sup>, una base común para un sistema educativo refundado en el Pensamiento complejo. El primero de los Siete consiste en enseñar para combatir, como el vigía mental en la Caverna platónica, “las cegueras del conocimiento”, a saber: el error y la ilusión. “*Es muy diciente, acota Morin, que la educación, que es la que tiende a comunicar los conocimientos, permanezca ciega ante lo que es el conocimiento humano (...) y no se preocupe en absoluto por hacer conocer lo que es conocer*”. Razón por la cual “*es necesario, precisa Morin, introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano, de sus procesos y modalidades, de las disposiciones tanto psíquicas como culturales que permiten arriesgar el error y la ilusión*”<sup>5</sup>.

*Fake-News* es la basura o ruido del discurso digital planetario. Se trata de rumores, anécdotas, falsos comunicados procedentes de fuentes verosímiles. Puesto que informar es dar o producir formas enredadas en lógicas culturales y contextos específicos, se generan entonces elementos cognitivos (conocimiento), datos (bases informáticas) y un destello de actualidad (las novedades). La elaboración de la información no es neutral en lo individual ni en lo colectivo. Conlleva un circuito en donde un hecho impresiona y marca un dato que implica interpretación. Se arma un mensaje en clave de novedad sociocultural, política, económica, deportiva. Es importante estar atentos al contexto, al lugar, a la fecha de tal o cual mensaje, al “orden del discurso”, como sugería Michel Foucault, pues esto conlleva al mismo tiempo objetividad y subjetividad.

En *Fake-News* hay, además, una obnubilación consciente e inconsciente. En ese juego de abalorios se enceguece al ingenuo, al ignorante, al estúpido, al común y corriente, pero también los pirómanos politiqueros caen en sus propias trampas, porque no hay crimen perfecto. La tarea educativa consiste en abrir puertas, aportar luces que al principio obnubilan, por eso también hay que aprender a aprender, es decir, hay saber ver-a-ver.

4. UNESCO (1999, Paris). Traducción al castellano de Mercedes Vallejo, profesora de la UPB-Medellín.

5. Ídem.

Digamos en suma que *Fake-News* es un tipo de información-desinformación propia a la red, y ésta funciona a manera de seductor-distractor-destructor de hechos, ideas, conocimientos, con tendencia a pervertir, desinformar y generar inquietud, miedo, preocupación, caos. Sus temas predilectos son los escándalos sexuales y financieros, los temas complotistas, estigmatizadores y diabolizantes.

Toda información mediática está, en principio, basada en un hecho real y verificable. Por ejemplo, el resultado de un partido de fútbol, las elecciones de un país, un plebiscito político, un experimento científico, un accidente, un atentado... La lógica *Fake-News* se apoya de entrada en lo real, pero en perspectiva de verosimilitud y de crítica de la realidad, dándose así ínfulas de que la PosVerdad aportaría una “verdad agregada” o “la otra verdad”, que se supone supera, aclara y rectifica.

De ahí que el sofisma (pos-saber) parezca lo verdadero. Se dirá, por ejemplo, que lo importante ya no es el resultado del partido, pues el árbitro fue sobornado. Se aportará por similitud probatoria una foto en donde dicho árbitro está recibiendo dinero, a partir de un hecho real transformado mediante algún programa digital: el árbitro recibe dinero del vuelto de un pago en un mercado. Inclusive la foto hará énfasis en el gesto en cuestión, en el entorno con media-luz espeluznante, amén a manipulaciones digitales.

Luego, un trino y/o un post en Facebook pondrán a circular el “video del soborno aquel”, como prueba, en absoluto argumentativa. Ya no importará la verdad del partido ni su resultado real, solo cuenta el escándalo. Esa es la lógica *Fake-News*, que genera “otra verdad” en negativo, más allá de la verdad, es decir, una PosVerdad a partir de la manipulación de hechos primitivos que pueden ser verificados, pero que han sido transformados-desinformados, utilizando el sensacionalismo, el escándalo, la falsedad, la verosimilitud, la probabilidad. Uno de los dichos paisas que mejor definirían a la mentalidad PosVerdad es: “en río revuelto, ganancia de pescadores”.

Para combatir la lógica perversa o cortar desde la raíz la Hidra PosVerdad y sus *Fake-News*, cabezas o razones, que usa y abusa de los parabienes de la revolución digital, es necesario producir programas educativos y pedagógicos que enseñen a utilizar las técnicas de difusión, producción y gestión de informaciones. Ahí, reside un desafío educativo o cognitivo planetario, para regenerar la condición ciudadana, local y global, y con ello la democracia.

Es necesario tanto acostumbrarse a la condición efímera e inconsistente de novedades, opiniones e imágenes trastocadas en la red, como al desarrollo y promoción de capacidades y habilidades en los jóvenes desde la primaria. Está en juego el pensamiento crítico y autocrítico, el análisis basado en investigación, pruebas documentadas, argumentadas y racionales. No se trata de suprimir la afectividad e impresionabilidad subjetiva, por el contrario, urge poner de manifiesto su contexto cultural y su fuente informacional.

Desde el punto de vista epistemológico y para combatir la lógica *Fake-News*, se debería profundizar en el *principio de falsabilidad* o *racionalismo crítico*, que Karl Popper propuso en su obra *La lógica de la investigación científica* (1934), es decir, frente al sensacionalismo, la inverosimilitud y lo “gato por liebre” de *Fake-News*, toda persona sensata debe apelar al contraejemplo o al pedido de prueba no refutable.

## Origen del vocablo “PosVerdad”

La ciencia política contemporánea tendrá que profundizar la carga de corrupción mental, miedo y conflictividad que genera en las relaciones sociales la “PosVerdad”, pues la mentira se convierte ahí en estrategia auto-eco-justificada por el narcisismo. Luego, el algoritmo de los *Like* en la red la potencializa, cargando y recargando publicidad de productos que atizan deseos de posesión y vicios de concupiscencia (carencias, privaciones y frustraciones).

Según el reconocido Diccionario Oxford, el vocablo *Post-Truth* fue utilizado por primera vez en un artículo de Steve Tesich, publicado en 1992 en la revista *The Nation*, comentando la Primera Guerra del Golfo, cuyo apelativo fue “Tempestad en el Desierto”.

Acotemos que el fin de la Guerra fría y la caída del Muro de Berlín en 1989, suscitaron la esperanza de un liberalismo democrático, que se basara en responsabilidad y solidaridad local y global. La realidad ha contrariado esa esperanza. Refiriéndose a la identidad de los Estados Unidos, país que generó para el mundo, en su momento, un *american dream*. Tesich sentencia: “nosotros, como pueblo libre, hemos decidido libremente que queremos *vivir en una especie de mundo de la posverdad*”.

Este mundo decadente está en relación con el fin de la Modernidad. Se considera con razón y sin razón que tres figuras mayores de la filosofía contemporánea han contribuido a la crítica de la noción de verdad en filosofía, política y psicología: Nietzsche, Marx y Freud. Lo que cuestionaron era las

ilusiones de la Modernidad. Con todo, no se ha debidamente separado la paja del trigo.

La crítica radical tenía por finalidad en filosofía el cuestionamiento de la autoridad teológica, en política (el de la real y en la persona) la de un creador omnisciente y todo poderoso. Se buscaba libertad, parlamento democrático y libre albedrío. Pero los sueños de la Modernidad (razón, progreso, ciencia) produjeron monstruos. La Revolución francesa fue una tentativa feliz e infeliz de bajar el cielo a la tierra, de hacer realidad sociopolíticamente el sueño de libertad, igualdad, fraternidad, pero la historia ha cargado, desde entonces con varias guerras locales y mundiales. Sigue pendiente en muchos ámbitos la realización de *Liberté* para cada uno, *Egalité* para todos y *Fraternité* para la humanidad. Con el advenimiento de la revolución digital, posmodernismo, relativismo y corrupción son cabezas de Hidra que direccionan los asuntos humanos a nivel mundial, atizados a la velocidad de la luz por el algoritmo de *Like*, en lógica *Post-Truth* en la red.

En los debates políticos del “ágora digital” prevalece la opinión y no la ciencia, las impresiones y no las interpretaciones, las pasiones tristes y no los argumentos. En la Sociedad PosVerdad la mentira es el arte del sofisma por antonomasia.

Tres ejemplos podrían ilustrar la Hidra de la que hablamos: las elecciones presidenciales de 2016 en los Estados Unidos; el Plebiscito por los Acuerdos de Paz en Colombia (2 de octubre 2016) y, el reciente proceso del *Brexit* o la salida de la Unión Europea por parte del Reino Unido. Consta por diversos estudios que el paradigma de campaña en esos tres casos utilizó la lógica de *Post-Truth*. Se basaba en hechos con interpretaciones pervertidas, palabras que parecían ciertas, pero solamente eran verosímiles, en imágenes que reproducían hechos, personas o situaciones, pero solamente eran imaginarias.

Uno de los temas inquietantes que las razones capitales o “cabezas *Fake-News*” reproduce en la Hidra PosVerdad es la mentalidad digital conspiradora. La conspiración como dinámica social genera lógica de suspicacia que deshilacha, desorganiza y separa los componentes complementarios y necesarios a una lógica de confianza en donde el entramado de diferencias complementarias, necesarias para el buen vivir en una sociedad democrática, son responsables y solidarias.

Acótese, por ejemplo, que la red *YouTube* tenía en circulación, después de la matanza en Parkland (Florida-Usa), el 14 de febrero de 2018, 8.842 videos

en clave conspiradora, con cuatro mil millones de vistas, según Jonathan Albright, director de investigación del *Tow Center for Digital Journalism*. Las razones de dicho fenómeno son ideológicas y técnicas: los algoritmos de la plataforma digital *YouTube* retro actúan la exposición de los internautas de la red, en temas de terror y radicalización.

La financiación publicitaria aprovecha para vender productos que atizan las pasiones tristes y los vicios de posesión. Se constata que, después de un acontecimiento horroroso, el algoritmo digital reconecta todos los temas indexados con los vocablos “atentado”, “crisis”, “seguridad privada”, “venta de armas”, “protección”, etc. La plataforma digital funciona y se capitaliza con mercaderes de horror.

Guillaume Chaslot, de *Maastricht University* y fundador de *Algo Transparency*, mostró que los algoritmos de Google empujaron, durante la campaña electoral 2016 por la Presidencia en Estados Unidos, los videos con mayor capacidad disruptiva, generando así constantemente *Fake-News*, y provocando PosVerdades basadas en el viejo truco: denigra, denigra, denigra que al final, algo maligno quedará. El racismo, el miedo, los terrorismos eran caldo de cultivo. El argumento publicitario era que la gente se conecta más tiempo a la red, cuando los videos y sujetos muestran y vehiculan mensajes catastróficos, horrorosos, temas insólitos que convocan pasiones tristes y provocan pánico. La estrategia de política sucia consiste en enredar a los contrincantes en la filigrana de lo perverso, lo prohibido, la guerra, el sexo y el miedo.

En un diálogo llevado a cabo con el Jesuita Francisco de Roux en Paris, junio del 2017, y publicado por la Revista ALEPH (enero de 2018, N.º 184, Manizales), traíamos a colación el fenómeno de la Hidra *Fake-News* para comentar el tema del plebiscito, en el contexto del proceso espiritual necesario para la salida del conflicto interno armado en Colombia.

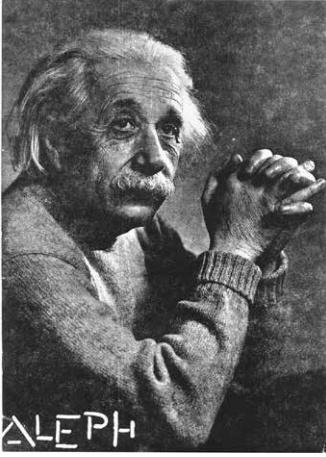
*Yo creo, [me decía de Roux] que hay una vulneración de nuestra dignidad, que nos toca profundamente a los colombianos y que todavía, hoy en día, nos hace muy difícil salir de la situación en que estamos. Creíamos que había llegado ya el final, cuando se presentó el plebiscito<sup>6</sup>. Y que, con el*

6. El Padre de Roux hacía referencia al mecanismo de refrendación por el que optó el gobierno de Santos para convocar al pueblo colombiano el 2 de octubre de 2016, y pedir apoyo popular a los acuerdos firmados en primera instancia con las FARC un mes antes en Cartagena. El presidente Santos buscó en esa figura constitucional una forma de reconocimiento democrático directo, en lugar de tratar tan delicado tema en el seno de la

*plebiscito, Colombia iba a mostrar que estaba del otro lado. Pero no fue así, el plebiscito mismo mostró que continuábamos en las rupturas y en las situaciones de dolor tan hondo, en las que todavía el país anda sumergido.*

Así pues, explorar y convocar la red digital implica reconocer de entrada: multiplicidad y duplicidad, diversidad, fragilidad y verosimilitud de lo que ahí se comenta y/o interpreta. El uso y abuso de la red y sus contenidos re- calentados, necesita a gritos una pedagogía de *ciencia con conciencia*, para retomar el título evocador de un libro mayor de Edgar Morin y, que recuerda la sabia sentencia del escritor y humanista francés del siglo XVI, François Rabelais: “ciencia sin conciencia no es más que ruina del alma”.

representación democrática nacional. Huelga recordar que si al salir de la segunda guerra mundial los responsables políticos de Francia y Alemania hubiesen convocado a un plebiscito para preguntarle al pueblo si unían el carbón y el acero en una política económica común, franceses y alemanes, pero sobretudo los franceses, la mayoría hubiera respondido no, pues los sufrimientos y horrores de la guerra seguían vivos en los recuerdos personales de la gente. En Colombia con una participación de únicamente 37,4% de la población inscrita, el resultado final del plebiscito fue de 50,21% por el NO y 49,79% por el Sí. Es de anotar que el debate público por el sí y por el no, degeneró en bipolaridad entre los amigos-enemigos del binomio Santos-Uribe, y que la oposición radical al gobierno, conducida por el expresidente Álvaro Uribe, basó su campaña por el no en una lógica desestabilizadora y en el uso de argumentos posverídicos, generando el pánico y la duda dentro de la población, en particular, haciendo referencia al imaginario satanizado del comunismo estaliniano del siglo pasado y al fracaso relativo de la revolución bolivariana, denominada “castro chavismo” en Venezuela. En efecto, basada en suscitar la indignación y el rechazo por redes sociales; el Centro Democrático buscó, en la campaña por el NO a los Acuerdos, “que la gente fuera a votar berraca”. Cf. <https://www.larepublica.co/asuntos-legales/actualidad/el-no-ha-sido-la-campana-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>



## Notas

**Encuentros con el Prof. Dr. José-Félix Patiño R.** (por Moisés Wasserman. Ref.: UNperiódico, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 29.II.2020). Hace unos años el doctor José Félix Patiño me honró con la solicitud de escribirle un prólogo a su libro *Humanismo, medicina y ciencia*, una colección de artículos escritos en un periodo relativamente largo, cercano a los treinta años. El título describe tanto el contenido del libro como a su autor. Si uno tuviera que escoger tres palabras para definir al doctor Patiño, diría sin duda que fue médico, humanista y científico; añadiría educador, ejecutor y visionario, y si generosamente me permitieran dos calificativos, diría que fue un hombre sabio y un hombre bueno.

Ya se han hecho muchas presentaciones de su vida y de su personalidad, pero no sobra una más. Antes de relatar los encuentros que promete el título de este escrito, voy a facilitarme la vida transcribiendo unos párrafos de ese prólogo escrito hace algo más de nueve años.

“El doctor Patiño es reconocido ante todo como ‘el médico’. En múltiples entrevistas ha declarado que nunca en su vida, ni siquiera en la más temprana infancia, contempló la idea de ser algo diferente. Pero es seguramente uno de los médicos más universales que uno pueda imaginar; ha sido profesional en el ejercicio riguroso de la cirugía y ocupó (consciente de que debía ir más allá de ese ejercicio) cargos cruciales para la medicina colombiana entre los cuales resaltan los de ministro de Salud, presidente de la Academia Nacional de Medicina, director de la Federación Panamericana de Facultades de Medicina, presidente de la Sociedad Internacional de Cirugía y de la Federación Latinoamericana de Cirugía, profesor emérito y titular de varias Facultades, creador de la Fundación Santa Fe y de la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes.

El doctor Patiño ha sido un innovador en todas las etapas de su vida. Trajo un aire nuevo a la Universidad colombiana-

na desde la Universidad de Yale (donde estudió y trabajó durante más de diez años) y del sistema americano de finales de los años cincuenta; introdujo las nuevas filosofías docentes en los años sesenta, escribió múltiples libros y fue un abanderado de las nuevas técnicas de informática y comunicación que usó fluidamente mucho antes de que lo hicieran los médicos de generaciones posteriores a la suya.

En 1964 fue nombrado rector de la Universidad Nacional de Colombia y en escasos dos años logró una transformación profunda, posiblemente la más seria y modernizadora en el siglo XX. Redujo de 34 a 11 el número de facultades, integrándolas en grandes áreas de pensamiento y aumentando la oferta potencial a sus estudiantes, no solo con la multiplicación de carreras que la reforma generó, sino con la posibilidad de acceder a asignaturas y profesores antes aislados en pequeñas células de carácter disciplinar, casi gremial, y con una formación más amplia, humanista e integral. Transformó la planta profesoral desde una compuesta preponderantemente por catedráticos de tiempo parcial a otra de profesores profesionales de tiempo completo, abriendo así la puerta a la investigación y a la generación de conocimiento como actividad central en el proceso formativo. Generó con todo esto optimismo y fe en las potencialidades de la comunidad universitaria, lo que se vio reflejado en el emprendimiento de grandes obras de infraestructura, emblemáticas hasta hoy, como el Auditorio León de Greiff y la Biblioteca Central”.

Ahora sí, establecidos algunos parámetros de su vida y de su personalidad, paso a los encuentros.

El primero no fue estrictamente un encuentro personal, sino el hecho de que estuviéramos al mismo tiempo y en el mismo lugar, pero con roles diferentes. Él fue rector de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) cuando yo era estudiante; lideró una importante reforma que nos afectó a todos los que estudiábamos entonces.

Debo decir que muchos no la entendimos en su verdadera dimensión: yo había entrado apenas un año antes a la Facultad de Química e Ingeniería Química, y de pronto los compañeros de Ingeniería “se fueron” a una gran Facultad de Ingeniería, y nosotros, los químicos, nos unimos a matemáticos, físicos, geólogos, biólogos y químicos farmacéuticos en la Facultad de Ciencias.

Se planteaba entonces que la química había perdido mucha fuerza por estar lejos de la ingeniería química, cuyos objetivos eran mejor comprendidos por la sociedad y podían recibir más apoyo y respeto.

La verdad es que esos planteamientos estaban tremendamente equivocados. Como buenos jóvenes, éramos muy conservadores y pensábamos que la única forma de hacer las cosas era como las estábamos haciendo hasta el momento. La Facultad de Ciencias le otorgó ese carácter de ciencia autónoma a las disciplinas que la conformaron y, contrario al temor expresado, las proyectó como nunca antes a la sociedad colombiana y a la comunidad internacional.

Cuando regresé de mis estudios de posgrado encontré una comunidad fuerte, bien establecida, con un campo muy bien definido para su desarrollo y con un inmenso potencial para contribuir al desarrollo del país y al bienestar de su gente.

El segundo encuentro –esta vez sí en persona– fue durante los años ochenta y noventa. Yo me había vinculado al Instituto Nacional de Salud (INS) y luchaba con compañeros de mi generación por una modernización del tipo de investigación que se hacía, incluyendo por primera vez una muy básica, y por los instrumentos que se desarrollaban y se usaban. Él, desde su posición en la Academia Nacional de Medicina, fue un permanente apoyo en este esfuerzo modernizador, no solo para que se introdujeran las nuevas herramientas de la bioquímica, la biología molecular, la genética y la inmunología, sino también las de informática.

En una institucionalidad estatal aún reacia (o al menos poco comprensiva) a las emergentes tecnologías de la información y las comunicaciones, él era un pionero y nos acompañó a algunos en los primeros pasos en *bitnet* e *internet*, y en el uso cotidiano del computador personal (yo sé que suena increíble). Después, cuando yo ya ejercía el cargo de director del Instituto, me acompañó en muchas reuniones, seminarios, consejos y comités, siempre apoyando proyectos modernizadores.

Ya en la década de 2000 nos encontramos alrededor de la preocupación por la UNAL: compartimos en mucho nuestras visiones, y en el momento crítico

en el que pensé si debía lanzarme como candidato a la Rectoría, él me impulsó a hacerlo. Después de eso no cesaron nuestras charlas sobre los problemas de la universidad, no solo la nuestra y acá, sino con un alcance más general y global.

Durante buen tiempo me acompañó en la Rectoría como representante de los exrectores en el Consejo Superior, pero antes de eso, y después de eso, hasta hace muy poco tiempo nos seguimos encontrando para pensar y discutir el presente y el futuro de la educación. Los encuentros generalmente eran con un desayuno en algún apartado de su club, el Gun Club, y duraban dos o tres horas en las que seguía sorprendiendo con la actualidad de sus conocimientos y la modernidad de sus visiones. Lo vi debilitarse físicamente, pero nunca lo vi volverse viejo.

**Un hombre al desnudo** (Reseña del libro “Lo que fue presente – Diarios 1985-2006” de Héctor Abad-Faciolince; por Consuelo Gaitán). Confieso que me embargaba el espíritu de la frivolidad (si acaso esta lo tiene) cuando comencé a leer estos Diarios, pero se me fue apagando a punta de frases como estas: “mi fantasía es la vida. La vida pura y dura”, “soy un padre niño”, “la gente no va sola al baño, lleva siempre libros o revistas u hojas de periódico para no estar sola consigo misma”, “he perdido la candidez necesaria del que cree en el crear”, “ahora siento esa opresión que me obliga a escribir. Es una especie de tristeza excitada, una oscura nostalgia de algo que nadie ha escrito nunca”; “la

fantasía como la herramienta perfecta para entender los secretos de la realidad”. Y aquí llevaba escasamente 40 de las 600 páginas que tiene el libro. Continué leyendo, ya no para conocer los detalles de la vida de un amigo, sino para tener el placer de gozar del cautivante estilo de un escritor, con la pasión que produce adentrarse en las profundidades de un autor que logra hacer de sí mismo un personaje capaz de rescatar del olvido instantes únicos, irrepetibles y nimios, pero tan comunes y relevantes como lo es para cada individuo su propia biografía.

El personaje que va saliendo a la luz, un hombre al desnudo, plagado de contradicciones, de temores y obsesiones, va adquiriendo una dimensión tan real y carnal que de inmediato confronta al lector y lo invita a una especie de conversación: a recordar los propios pecados, la pereza, las infidelidades, los amigos perdidos, la sexualidad precaria, la (irracional) fe ciega en el arte, la obsesión por la muerte... Y junto a esto, una serie de opiniones durísimas sobre sí mismo, críticas severas por su carácter y por las decisiones que hieren a otras personas, son verdaderos latigazos en el ego. Este poder de confrontación y de hacer de espejo lo sugiere precisamente una frase del propio libro: “Una película, un libro, son buenos cuando nos obligan a pensar sobre nuestras propias vidas, sobre nuestra condición en este mundo”. Y el mundo al que se refieren estos Diarios es a la Colombia de la transición del siglo XX al XXI, donde la muerte y la degradación moral definen a un país que está en manos de personajes ignominiosos que no han querido reco-

nocer el derecho de millones compatriotas a la paz y a la vida digna.

Aquí está el combate que todos hemos dado por la construcción de nuestra propia identidad, en este caso rescatado por el proceso de escritura, de alguien que nos representa, que habla nuestro propio lenguaje, que fincó su destino en este ejercicio y, así como se salva a sí mismo de caer en el abismo, sentimos que de alguna manera también nos ha salvado a nosotros. Es una escritura sin amaneramientos, que usa el lenguaje del habla común, que busca la palabra exacta, no la más decorativa. Está escrito con el ritmo con el que sentimos y hablamos los colombianos de hoy, por supuesto con la ironía y el humor que nos caracteriza (el relato de cuando conoció a Fidel Castro es una pieza del más refinado humor). Pese a la extensión del libro, el lector no se agota, sigue el curso de la narración sin dificultad porque, como él mismo lo dice: “Quizá la claridad en lo difícil sea la prueba suprema de la profundidad”.

Ya nos estremecemos ante el relato de su tragedia particular en El Olvido que seremos, ahora asistimos al proceso de formación de un hombre marcado por la violencia y al recorrido de un camino lleno de tropezones y aciertos hasta convertirse en el escritor que ha decidido ser. El conflicto ético de un hombre que no pudo desconectarse del padecimiento de su país. En la dicotomía Italia (civilización, cultura, belleza, seguridad, confort académico), Colombia (atraso, fealdad, miseria, inseguridad), Héctor Abad decide convertirse en un escritor colombiano, que escoge hablar y escribir en su lenguaje, que padece su dolor,

que vive con el miedo del día a día y que no es capaz darle la espalda a su tierra y a su pasado. Durante años, Abad ha trabajado en la búsqueda de su voz narrativa, de un estilo literario propio, único, y estos Diarios corroboran lo que intuíamos: que su lenguaje más logrado es en primera persona, cuando habla de sí mismo, cuando el protagonista es su propio mundo. El mejor material lo lleva puesto.

“Sufro dos idealizaciones de la cultura en la que me levanté: idealizo el arte (la literatura en mi caso) y el amor”. Y esto cuentan los Diarios: sus historias de amor descarnadas, cada una con sus particularidades de celos, culpas, impotencia, renunciadas (¡casi deja de escribir estos Diarios por complacer a su mujer!); sus grandes mitos sentimentales convertidos en novelas. Confiesa cómo cada novela que escribe corresponde a cada uno de sus amores (¡y vaya si son diferentes entre ellas!). El erotismo, más allá de los hechos puntuales relatados, aparece como un eje fundamental (Freud presente) de la existencia del diarista. El autor aborda este tema con la complicidad y el desenfado de quien escribe en solitario. Sin embargo, como búsqueda emocional suscita en el lector reflexiones sobre cómo se pueden ir delineando lenguajes para descifrar su misterio y entender su lugar preponderante en la vida humana. Buena lectura para comprender algunos enigmas de la masculinidad.

Al ir terminando el libro, por supuesto, se perciben cambios del joven-niño melancólico, inseguro, a un hombre-el escritor en ejercicio de su religión-más confiado y benévolo consigo mis-

mo: “Esta semana feliz no hizo infeliz a nadie en su momento y aumentó para siempre mi confianza en la vida y el desprestigio de la amargura y la muerte”.

Un escritor que ha tenido una intensa cercanía con la muerte, que ha evitado asfixiarse por el sufrimiento a través de su oficio (“o escribo o al matadero”), que ha leído como pocos, por supuesto ha terminado por despreciar las preocupaciones menores, entre otras cosas las envidias y maledicciones. ¡Qué bueno!

**En memoria de la Prof. Leonor Gallego A., de la Escuela de Filosofía, Universidad de Caldas** (por: Alba-Nelfy Bernal O.; “La Patria”, 15.III.2020). Cuando un profesor lo deja todo en el aula tiene derecho a ser exigente. Así fue, sin lugar a dudas, Leonor Gallego Arias: Conocedora de los temas, estudiosa, insuperable impartiendo conocimientos.

Pocas veces tenía que repetir, así era su talento para dar a comprender los temas más espinosos de la filosofía y sus autores. Por lo mismo era, como decíamos los estudiantes, una ‘cuchilla’, con mano dura para calificar, pero ostentaba los méritos para ello. A ella había que estudiarle sí o sí.

Muchos alumnos suyos la califican como “maestra de maestros”, formadora de generaciones. Sin duda, de las mejores profesoras que ha tenido el programa de Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas en su historia. Su carisma y versatilidad para manejar los textos, la tiza y el tablero y el auditorio, no tuvieron par en su época.

Con motivo de la edición del libro 70 años - Los protagonistas cuentan su historia - Universidad de Caldas, en el 2013, quedaron plasmadas en una entrevista apartes de su vida y sus vivencias.

Su niñez la vivió en Salento (Quindío), posteriormente se radicó en Manizales, cursó estudios en el colegio Santa Inés y se graduó como maestra en la Normal de Señoritas de esta misma ciudad.

Entre sus cátedras estaba la de Protoseminario -introducción a los seminarios que se verían a lo largo de toda la carrera de Filosofía-, el tema central era Platón; además de dirigir las clases, debía asesorar a los estudiantes. También dictaba Filosofía del Lenguaje, Lingüística y Ética. Fue docente en los programas de Medicina, Educación y Derecho. Recibió Mención de honor como profesora meritoria de la Universidad de Caldas en el 2011. Con motivo de su deceso el pasado 27 de febrero/2020, va entonces, este homenaje póstumo a la gran maestra de maestros por su dedicación, entereza y entrega a la cátedra universitaria. Lea algunas de sus opiniones:

“Mi abuela Ernestina Carvajal me estimuló a leer y a enseñar. Yo era demasiado tímida, entregada a los libros. Un día, Norma Velásquez Garcés, María Amelia Jaramillo Trujillo e Inés López de Mesa me llamaron a decirme que habían encontrado la profesión perfecta para mí: Filosofía y Letras. Venciendo mi timidez, fui donde el decano, Rodrigo Ramírez Cardona (Gaspar), y me dijo: ‘No, usted es una persona de fiestas, de rumba, la Filosofía no es para usted’. Este comentario, me hirió el amor propio, pero insistí. Finalmente me dejó

presentar los exámenes y saqué 5.0 en todo menos en latín, cuya calificación fue 4,6. El decano entonces, algo apenado, se disculpó y alabó mi rendimiento. Pude matricularme y me gradué como Licenciada en Filosofía y Letras en 1968”.

“Pasé la mayor parte de mi vida en la Universidad (1974 - 2004), porque estaba entregada a mis alumnos, al claustro universitario, a la enseñanza y me palpitaba”.

“Hoy no se enseña lo que tiene que ver con el hombre integral, la cátedra va dirigida mas al punto de vista antropológico; extraño de mi tiempo la camaradería, el compañerismo, la ayuda mutua y la amistad. Ahora, a la gente la veo dispersa, existe una competitividad mal entendida, se creen con mucha sabiduría y pordebajean a los otros. No creo en esto de hacer ostentación, hay que ofrecerle ayuda al que la necesita”.

“Mi madre decía: ‘La persona se presenta o se conoce por su lenguaje no sólo verbal sino escrito’, hoy a los niños, cuando escriben en sus computadores, les aparece subrayado cuando hay un error. La técnica está cogiendo mucha ventaja ante la formación. El problema ahora es de los profesores -cuando se pasa del ábaco al computador-, entonces, somos nosotros los que tenemos que prepararnos para enseñarles, aprovechando la técnica para formarlos”.

“Pienso que un profesor además de todo lo que sepa y haya estudiado, debe tener vocación y compromiso; que el estudiante note el interés y sienta la satisfacción del profesor ante un grupo; el compromiso va desde los pies hasta la

cabeza, por dentro y por fuera, hay que suscitar en ellos la curiosidad, que se cuestione; cuando el profesor muestra el compromiso, el estudiante se siente comprometido”.

“Se dice que materias como el Latín y el Griego están obsoletas, no es cierto. Estas disciplinas revisten la mayor importancia porque son las raíces de nuestro idioma. Por ejemplo, para la filosofía griega, por lo menos, es fundamental saber leer el diccionario griego, a fin de conocer los signos, para no distorsionar la palabra y su sentido”.

“Me gusta mucho leer sobre educación, y me parece que hoy hay mucha confusión; hay falta de formación humanista, no importa la profesión que se tenga; como hijos, como hermanos, como papás, como mamás, como parejas, como médicos, como ingenieros, todos nos tenemos que ver socialmente con un grupo.”

**Francia y la crisis pandémica mundial** (por Nelson Vallejo-Gómez; París, 16.III.2020). Querido amigo-maestro, Carlos-Enrique, vigía espiritual de Colombia, desde Manizales, en clave ALEPH, te escribo desde una ciudad “en guerra”. No tengo palabras de estupor para decirte lo que sentí al escuchar el mensaje solemne y marcial, que el Presidente de la República de Francia, Emmanuel MACRON, pronunció hoy por televisión, a las 8pm. Ése discurso quedará desde ya, grabado en la Historia. Anunció la entrada de la nación francesa en algo así, como la “1era Guerra Mundial del siglo XXI”: una guerra viral contra la humana condición. Dijo

en varias ocasiones que el país está “en guerra”; una guerra a muerte contra un enemigo invisible, que se asemeja a la misteriosa figura de un ser cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna.

Previno que muchos perderán a un ser querido en la batalla. No soy capaz de escribir: perderemos. No tengo la imaginación suficiente para poder pensar el infinito sufrimiento que sería perder lo único en cada uno de mis seres queridos. Con respecto a mi propia vida, digo como decía Montaigne: le temo al morir, mas no a la muerte. El Presidente francés ha pedido a cada uno de los compatriotas que se convierta en un guerrero en sí mismo y para consigo mismo, es decir, en un resistente y futuro resiliente de guerra, para y con su propia individualidad, pero éticamente religado a lo íntimo, lo privado y lo público, anudado al lazo cívico, vital y fundamental de todo ente social y colectivo, responsable y solidario, con el fin de protección propia y la de sus propios seres queridos.

Aparecía evidente, en el discurso a la Pericles del Presidente Macron, que “el combate espiritual es tan brutal como la batalla de los hombres”, para decirlo en visiones de Arthur Rimbaud, es decir, que el combate es ante todo el de cada persona contra el pánico, el desorden, la incertidumbre, los rumores, las fake-news y la falta de civismo, en suma, contra la desidia, el desgano y el ocio. Confinados a la fuerza en sus casas, los ciudadanos entenderán mejor “lo angustiante que es el ocio”, según Pascal, pensé: “ser incapaz de estar a solas,

con uno mismo”. O, en otras palabras, aprender a manejar el ritmo de su propia vida, vistiéndose despacio, cuando se está de afán.

La batalla consiste en quedarse enclaustrado en su propia casa, “confinado”, en cuidar de su familia, en leer y en reflexionar en un mundo diferente, tal vez mejor, que integre la desaceleración planetaria de la economía y del consumo; reflexionar en el sentido de lo importante en la vida, aquello que “reconecta con lo esencial”. En suma, reaprender a cuidar, a querer y a respetar al prójimo. El presidente Macron ha tomado medidas propias a un país en guerra. Ha decretado un estado de urgencia y de sitio total y ha cerrado las fronteras. Ha suspendido los proyectos de ley en el parlamento, en particular el proyecto sobre la reforma de pensiones, que durante los meses de diciembre y enero pasado, provocó una serie de paros nacionales, que paralizaron todo el país y provocaron la quiebra de cientos de empresarios. Ha obtenido del mismo Parlamento que durante esta “guerra”, se legisle por decreto y se le entregue al Presidente de la República Plenos Poderes.

Ha decidido postergar a una fecha indefinida por el momento, la segunda vuelta de las elecciones municipales, que estaban previstas para el domingo 22 de marzo, por razones de seguridad sanitaria. Ha dado por evidente que el Estado hará todo por la protección y cuidado de los ciudadanos, hasta implicar, de ser necesario, la requisición y nacionalización de bienes privados. Así lo entendí. El mensaje iba en filigrana. Lo que significaría suspender el sacrosanto

principio capitalista y liberal de la propiedad privada, por razones de interés general y trascendental, en beneficio del colectivo cívico: clínicas privadas y hoteles, cerca a hospitales en crisis, podrán ser requisicionados por las autoridades del Estado. Desde ya, los taxis lo serán, para ayudar a transportar enfermos. Ya Alemania, que también está en guerra contra COVID-19, anunció la posibilidad de recurrir a esa figura socialista.

El Presidente Macron a dado la orden al Ministerio de Hacienda para cubrir los gastos de todas las empresas en quiebra. Ha dicho que el Estado dará comida, medicamentos y cuidados intensivos a todo compatriota que lo necesite. Ha decidido desplegar al ejército y construir hospitales de campaña en las regiones de Francia más afectadas, como lo es actualmente la región de Alsace. Ha decretado que todo el esfuerzo de la nación estará concentrado en acompañar y en dar todo el apoyo material y humano necesario al cuerpo médico y a los investigadores en busca de una vacuna para combatir al enemigo.

El Presidente Macron pidió un esfuerzo individual y colectivo sin ningún miramiento, una unión sagrada del cuerpo nacional. Dice confiar en cada uno de los compatriotas y en la grandeza histórica del pueblo francés. Dijo que esas decisiones inéditas en la historia de Francia (ni siquiera durante la 1ra y la 2da Guerra Mundial se encerró a toda la población en sus casas), las toma después de haber consultado al comité científico sobre el corona virus, a los Presidentes del Parlamento y a los Principales Jefes de los Partidos.

Previene que, al salir airosos del combate contra la pandemia, la sociedad francesa tendrá que vivir y pensar de otra manera. Un mundo está muriendo; otro está pariendo algo nuevo e indefinido. El Presidente Macron asegura que Francia estará presente en la mesa de los vencedores y que con sus aliados europeos se construirá un nuevo mundo. Ad Augusta per Augusta.

**Nos escriben...** Mensaje de María Dolores-Jaramillo (Bogotá, 16.II.2020)

“CER: Me gustó tu importante trabajo [Revista Aleph No. 192; pp. 29-49]. Un homenaje y recordatorio afectuoso de Charry Lara. / Tendría varios comentarios:

1. En Rubén Darío hay mucho preciosismo. Tendríamos que pensar que era propio de modernistas y parnasianos. Era el patrón y la moda. Y tendríamos que poder resolver si nos gusta o no nos gusta.

2. Mencionas los nexos poéticos de Silva y Darío. Y las relaciones que viste señaladas en Charry Lara. En mi trabajo de lectura e investigación en la U.N., busqué lo contrario: deslindar a Silva de Darío. Me pareció que Gotas amargas contiene un poema antirubendaríaco que basta para comprender que los modelos estéticos y escritores admirados

por Silva fueron otros. Que esa relación repetida, y convencional, no fue cierta.

3. Me gustó la respuesta de Charry-Lara, en la entrevista, sobre la poesía de Vallejo. Es muy comprensiva.

4. Coincido con tu lista de críticos destacados, salvo en dos casos. William Ospina y Rafael Gutiérrez-Girardot. En ambos veo un deseo de demostración exagerada de erudición y cultura que me parece que colinda con la impostura. Tienen muchos aspectos cuestionables.

5. Me gustó mucho escuchar/recordar las breves palabras de Charry a través de tu evocación: poesía es capacidad de “revelación y comunicación”. Revelación y pensamiento. Y ampliación de múltiples sentidos.

6. Me gusta mucho Cernuda. Coincido con Charry-Lara en esa apreciación. Me gusta en su poesía la lucha del deseo. La intensidad de los poemas del amor homosexual...Lo relacioné alguna vez con la poesía de Amílcar Osorio. Comparten la profundidad y apertura en las miradas del deseo, que fue un tema tan prohibido.

7. Me gustó tu análisis de la poesía de Charry-Lara, pág. 43.

Muchas gracias. Agradezco mucho tu energía y trabajo con la revista. Buena noche.

**Patronato histórico de la Revista.** Alfonso Carvajal-Escobar (✉), Marta Traba (✉), José-Félix Patiño R. (✉), Bernardo Trejos-Arcila (✉), Jorge Ramírez-Giraldo (✉), Luciano Mora-Osejo (✉), Valentina Marulanda (✉), José-Fernando Isaza D., Rubén Sierra-Mejía, Jesús Mejía-Ossa (✉), Guillermo Botero-Gutiérrez (✉), Mirta Negreira-Lucas (✉), Bernardo Ramírez (✉), Livia González, Matilde Espinosa (✉), Maruja Vieira, Hugo Marulanda-López (✉), Antonio Gallego-Uribe (✉), Santiago Moreno G., Rafael Gutiérrez-Girardot (✉), Ángela-María Botero, Eduardo López-Villegas, León Duque-Orrego, Pilar González-Gómez, Graciela Maturo, Rodrigo Ramírez-Cardona (✉), Norma Velásquez-Garcés (✉), Luis-Eduardo Mora O. (✉), Carmenza Isaza D., Antanas Moccus S., Darío Valencia-Restrepo, Guillermo Páramo-Rocha, Carlos Gaviria-Díaz (✉), Humberto Mora O. (✉), Adela Londoño-Carvajal, Fernando Mejía-Fernández, Álvaro Gutiérrez A., Juan-Luis Mejía A., Marta-Elena Bravo de H., Ninfa Muñoz R., Amanda García M., Martha-Lucía Londoño de Maldonado, Jorge-Eduardo Salazar T., Jaime Pinzón A., Luz-Marina Amézquita, Guillermo Rendón G., Anielka Gelemur-Rendón (✉), Mario Spaggiari-Jaramillo (✉), Jorge-Eduardo Hurtado G., Heriberto Santacruz-Ibarra, Mónica Jaramillo, Fabio Rincón C., Gonzalo Duque-Escobar, Alberto Marulanda L., Daniel-Alberto Arias T., José-Oscar Jaramillo J., Jorge Maldonado (✉), María-Leonor Villada S. (✉), María-Elena Villegas L., Constanza Montoya R., Elsie Duque de Ramírez, Rafael Zambrano, José-Gregorio Rodríguez, Martha-Helena Barco V., Jesús Gómez L., Pedro Zapata P., Ángela García M., David Puerta Z., Ignacio Ramírez (✉), Georges Lomné, Nelson Vallejo-Gómez, Antonio García-Lozada, María-Dolores Jaramillo, Albio Martínez-Simanca, Jorge Consuegra-Afanador (✉), Consuelo Triviño-Anzola, Alba-Inés Arias F., Alejandro Dávila A.



*Colección de platos artesanales de Carmen de Viboral (Antioquia), en casa de Anielka Gelemur y Guillermo Rendón (Manizales).*

# Colaboradores

**Pilar González-Gómez.** Dibujante y pintora, de escuela. Psicóloga clínica de ejercicio. Ilustradora principal de la Revista desde los años 80 del siglo pasado. Colombiana residente en Madrid (España).

**Albio Martínez-Simanca.** Licenciado en Física y Matemáticas. Docente. Historiador. Escritor. Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Hispánica Jules Verne. Magíster en Literatura y Premio Nacional de Ensayo, 2004 (Colombia).

**Juan Riochí Sifá** (n. Malabo, República de Guinea Ecuatorial, 1981; de la etnia Bubi). Escritor e investigador. Máster en Administración y Dirección de Empresas, otro Máster en Igualdad de Género en las Ciencias Sociales y es Graduado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos. Es Miembro de la Asociación Española de Africanistas (AEA) y miembro del equipo de investigadores del Centro de Estudios Afro-Hispánicos (CEAH), adscrito a la UNED. Es, asimismo, director de la colección “Diwan África” de la editorial Diwan Mayrit (Madrid). Director de la colección literaria “Diwan África” (Madrid, 2020). Entre sus libros publicados: *Redes migratorias e inserción laboral de los guineoecuatorianos* (Sial, 2016), *Tragedias y Laberintos* (Sial, 2017), *Bétápánó - Recuerdos* (Sial, 2017), *Las mujeres de Guinea Ecuatorial. Una aproximación a los estudios de género* (Diwan Mayrit, 2018), *Soledad* (Amargord, 2018), *Nuevas voces de la literatura de Guinea Ecuatorial. Antología- 2008-2018* (Diwan Mayrit, 2019) y *La historia de Guinea Ecuatorial a través de sus protagonistas* (Diwan Mayrit, 2020).

**Berta-Lucía Estrada E.** Poeta y ensayista, de formación y vida en Francia, con Maestría en Literatura de La Sorbona, con participación en eventos internacionales de las letras. Entre sus obras están: “... de niñas, hadas, gnomos y otros seres fantásticos”, “Féminas o el dulce aroma de las feromonas”, “Endechas del último funámbulo”, “La ruta del espejo” (Edición francés-español, 2012), “Náufraga perpetua”, “¡Cuidado! Escritoras a la vista”. Dispone del blog “El hilo de Ariadna”: <http://blogs.elespectador.com/elhilodeariadna/>

**Nelson Vallejo-Gómez.** Licenciado y Magister en Filosofía por la Universidad de París IV-Sorbona. Doctor h.c. de la Universidad de Caldas y de la Universidad de Cajamarca (Perú). Su Web: [www.nelsonvallejogomez.org](http://www.nelsonvallejogomez.org)

**Moisés Wasserman L.** Científico, PhD en Bioquímica, Humanista, columnista de prensa. Ex Rector de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Emérito UN. Miembro Honorario de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Autor de número significativo de artículos científicos en prestigiosas publicaciones internacionales. Sus libros más recientes: “Cómo tener siempre la razón”, selección de columnas de prensa (Ed. FCE, 2018), coautor y coeditor del libro “Más que una tarea, una visión” (Ed. Planeta, 2017).

**Consuelo Gaitán.** Titulada en Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes. Editora de libros y difusora en medios de comunicación. Ex Directora de la Biblioteca Nacional de Colombia, con realizaciones de impacto social en el Sistema de Bibliotecas Públicas del país.



*Homenaje de Ezequiel Gabrielli-Gelemur en memoria de su mamá, Anielka Gelemur-Rendón.*

Carta a CER-Aleph (manuscrito autógrafo) - [4 páginas] 1  
*/Anielka Gelemur-Rendón/*

El saber de la viva emoción en dos protagonistas:  
Anielka Gelemur y Guillermo Rendón 5  
*/Carlos-Enrique Ruiz/*

“El soberbio Orinoco”, novela de Julio Verne 43  
*/Albio Martínez-Simanca/*

Literatura hispanoafricana y afrohispanica:  
una mirada hacia los orígenes 60  
*/Juan Riochí Siafá/*

América Latina y África.  
Diálogo con el otro lado del espejo 64  
*/Berta-Lucía Estrada E./*

Combatir la “Hidra PosVerdad”,  
un desafío cognitivo planetario 77  
*/Nelson Vallejo-Gómez/*

## NOTAS

*/Encuentros con el Prof. Dr. José-Félix Patiño R. (por Moisés Wasserman)/ Un hombre al desnudo. Reseña del libro “Lo que fue presente – Diarios 1985-2006”, de Héctor Abad-Faciolince (por Consuelo Gaitán)/ En memoria de la Prof. Leonor Gallego A. (por Alba-Nelfy Bernal)/ Francia y la crisis pandémica mundial (por Nelson Vallejo-Gómez)/ Nos escriben... (Mensaje de María-Dolores Jaramillo)/ Patronato histórico de la Revista*

Colaboradores 96